

Septiembre – Octubre 2008

CHRISTUS

REVISTA DE TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

Jóvenes y acción eclesial



**¿Consumidores potenciales
o compañeros(as) de camino?**

CORRESPONSALES

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: (477) 771 41 59

Nuevo León

Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: (951) 516 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: (993) 31 20 9 18

Fotografías:

Proyecto San Ambrosio
Proyecto Estipac
Raúl Cervera, S.J.

CHRISTUS. TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

Número 768 Año LXXIII, Septiembre – octubre 2008.

Director emérito: Luis G. del Valle.

Director: Raúl Cervera.

Jefe de Redacción: Omar David Gutiérrez Bautista.

Consejo de Redacción: Cristina Auerbach, Raúl Cervera, Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Sebastián Mier, Rebeca Montemayor, Felipe Ortiz, José Rosario Marroquín, Ángel Sánchez Campos, Luis G. del Valle.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., Abel Fernández, María Luisa Lalinde, Mario Monrroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Coordinador del equipo operativo: Bonfilio Ortega Lagunas

Diseño y Diagramación: Juan Carlos de la Fuente.

Suscripciones: Mayra Romero Zamora, Adriana Valencia García.

Contador: Oscar Duque Luciano.

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, diríjase a Raúl Cervera:

rcervera@sjsocial.org

rcervera49@yahoo.com

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$270.00, \$810.00 por tres años; para América Latina y África: 50 dlls.; para otros países: 70 dlls.

Librería: Miguel Laurent 340-A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100, México, D. F.;

Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, Fax: 55 59 54 84

Correspondencia: Apdo. 21-272, Coyoacán, 04021, México, D. F.

Correo-e: crt_ari@yahoo.com.mx

Página web: <http://www.sjsocial.org/crt/christus.html>

Impresa en Imprenta Peña Santa SA de CV

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

En este número

EDITORIAL

Sociedad y religión

- 4 *José Rosario Marroquín Ferrara*

Sociedad y cultura

- 7 *Michael J. Gent*

CUADERNO

- 16 **La comunidad, lugar de referencia**
Juan José Rojas Torres
- 18 **Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración**
Rossana Reguillo
- 24 **Acercamiento estadístico a los jóvenes católicos**
Juan Carlos Esparza Ochoa
- 30 **Evangelizar desde las vivencias actuales de los jóvenes**
Jesús Vergara Aceves
- 34 **Una mirada en torno a los derechos de los jóvenes**
Mariana Espeleta Olivera
- 38 **La denuncia de la violencia como hábito: una tarea para la educación para la paz**
Aleida Morales
- 40 **Una mirada a la Iglesia, desde la perspectiva de los jóvenes**
Tere Lanzagorta Bonilla- Elsa García Peña
- 44 **Jóvenes con y para los demás. Experiencia de la Capilla de San Ambrosio**
Resurrección Rodríguez- Fernanda Villalpando

SOCIO-LÓGICAS

- 48 **Humanidad excedente**
Colectivo Zarza de Monterrey

COLABORACIONES

- 49 **Volver a los orígenes: la itinerancia**
Juan Manuel Hurtado López

NO SOLO DE PAN...

- 52 *Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa, Luis Eduardo Villarreal Ríos*



Editorial

La reforma energética

La discusión sobre la reforma energética va llegando a su término. Al parecer, los sectores dirigentes del PRI y un buen número de sus senadores y diputados se han alineado con las directrices gubernamentales –y alienado de sus orígenes–, eso sí, sin rubor alguno. Acerca del PAN sobran los comentarios. Se especula, incluso, que ya se ha constituido, entre bambalinas, la mayoría necesaria PRI-PAN para aprobar la reforma calderonista.

Los partidos del Frente Amplio Progresista (FAP) son los únicos, en el ámbito gubernamental, que parecen levantar un dique a la voracidad de las compañías extranjeras y el capital privado nacional. Y aun aquí, no queda tan claro que haya un acuerdo básico en los puntos esenciales por parte de todas sus corrientes y tribus. Por si fuera, poco los lastres que arrastra esta izquierda institucional han ido minando en los últimos meses su capacidad de convocación y movilización masivas. Parece que es un dique bastante agrietado.

En primer lugar, contó mucho en este proceso de desgaste la reciente elección y des-elección interna del PRD. Aquí se exhibieron lastimosamente los peores vicios que se han venido acumulando en la historia política en nuestro país.



Con esta valoración no se pretende ignorar las posibles ingerencias de otras fuerzas políticas e, incluso, del ejecutivo federal en estos infaustos sucesos.

Ello, a su vez, influyó en la consulta ciudadana, organizada y liderada por el mencionado frente, por el denominado gobierno legítimo, y el gobierno del Distrito Federal. Es inocultable el alto nivel de abstencionismo que se manifestó a propósito de la misma. Por esto se ha convertido en una verdadera arma de dos filos. De todos modos el Congreso de la Unión no debería ignorar sus resultados pues, en cualquier caso, constituye una muestra válida y representativa del modo de pensar de un segmento importante del pueblo mexicano. Pero, al mismo tiempo, demuestra la pérdida de poder de convocación de la izquierda institucional. Finalmente este ejercicio resultó muy riesgoso.

Es claro que no hay que achacar la responsabilidad de la magra participación únicamente al descalabro de la izquierda, incluidos los errores del gobierno del Distrito Federal.

Una pregunta insoslayable tiene que ver con lo que está pasando en la mente de los ciudadanos y ciudadanas que, sabiendo de este ejercicio, decidieron no participar o simplemente no decidieron nada.

En relación con esto, además de lo dicho, una posibilidad que no hay que desechar es su desencanto, provocado por la repetida emasculación de sus ansias de participación. La historia, como es bien sabido, se remonta hasta 1988. Pero 2006 representa un momento paradigmático. En esta oportunidad, la truculenta participación de muchos gobernantes y funcionarios de todos los niveles y colores en lo que podría denominarse una elección de Estado en favor de Felipe Calderón vino a constituir la puntilla.

Por ello, insistimos en que bien harían el Congreso de la Unión y el ocupante de facto del eje-

cutivo federal en tomar muy en serio los resultados de la consulta y sacrificar sus intereses cortoplacistas, en favor de los de largo aliento. De lo contrario, la presión que se va acumulando en muchos sectores del pueblo mexicano, por obra y gracia, entre otras cosas, de las continuas alzas en los precios, así como por la violencia desatada por la delincuencia organizada y por el gobierno mismo, podría ascender por este nuevo agravio a grados incontenibles y, eventualmente, producir estallidos muy destructivos.

Al parecer, lo único que en este momento podría frenar esta regresión histórica, camuflada de progresión, sería una acción ciudadana concertada y vigorosa. ¿Estarán las fuerzas de la izquierda institucional en capacidad de convocar, acompañar y colaborar eficazmente con ella? La moneda está en el aire.

Todos somos Zimapán

Hace ya varios meses que los pueblos del municipio de Zimapán, Estado de Hidalgo, han ido llevando adelante una lucha ecologista muy significativa. El agravio proviene esta vez de la empresa española Pevesa, la cual comenzó a construir una planta de confinamiento de desechos tóxicos en el ejido San Antonio, en la comunidad de Bothiña. La planta recibirá diariamente 4 mil toneladas de esos residuos y se encuentra a tan sólo 6 kilómetros de la cabecera municipal, cuando la norma de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales dicta que esas plantas deben construirse cuando menos a 25 kilómetros de distancia. Se piensa que las consecuencias pueden llegar a ser muy amplias y destructivas, ecológicamente hablando; pero, incluso, lesionar a la cultura misma ñaño (otomí), prevaleciente en la región.

Los pueblos de alrededor se han estado organizando para defender su derecho a un medio ambiente limpio, por medio del movimiento cívico «Todos Somos Zimapán». Han tenido que recurrir a varias estrategias de lucha, ante la amalgama inextricable de enormes intereses que se encuentran detrás del proyecto. También han sufrido actos de represión violenta por parte de las autoridades, sobre todo el día 2 de diciembre

del año pasado, el cual ha quedado impune. A las claras se ha demostrado que ha habido connivencia de las autoridades locales, incluido el gobernador Miguel Osorio Chong, con esa empresa. Por cierto, recientemente se ha sacado a la luz que este grupo español tiene cuentas pendientes en su propio país por la contaminación del río Tinto, que está recibiendo aguas contaminadas procedentes del vertedero de Nerva a través de sus canales perimetrales, todo ello en la provincia de Huelva.

Este movimiento cívico ha recibido muchos apoyos y muestras de solidaridad muy significativos, tanto del país como del extranjero. Entre los primeros, hay que contar al Sindicato Mexicano de Electricistas; el Sindicato de Telefonistas; el Movimiento de Exmineros del Distrito Real del Monte; varias agrupaciones campesinas, por ejemplo, la Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina (UFIC). También se sumó a la resistencia la ONG de Derechos Humanos Ahuacachahue AC; la Agrupación Popular Obrera y Campesina Unidos por la Democracia; el Movimiento ciudadano del Sur de Pachuca, y los trabajadores del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Por su parte, el SICSAL (Secretariado Internacional de Solidaridad con América Latina), encabezado por Dn. Samuel Ruiz, y el Centro Fray Juan de Larios (Centro para los Derechos Humanos de la Diócesis de Saltillo), apoyado por Dn. Raúl Vera, han levantado también la denuncia correspondiente.

De este modo y de manera muy ardua, estos pueblos han logrado últimamente una victoria parcial, pero muy significativa. Han logrado un acta de amparo, número 652/2008-V-A, expedida por el Juez Primero de Distrito en el Estado de Hidalgo con fecha del 15 de julio de 2008 en la que "se les concede la suspensión provisional del acto reclamado, consistente en la construcción y entrada en operación del confinamiento, controlado de desechos industriales en el ejido de Cuauhtémoc, hoy San Antonio, ubicado en Bothiña, Zimapán, Hidalgo". Dicha acta va dirigida a autoridades locales como el procurador Federal de Protección al Medio Ambiente, el delegado federal en Hidalgo de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, así como al Ayuntamiento y al presidente Municipal Constitucional y al director de Obras Públicas del Estado. ☐



Sociedad y religión

Mujeres

José Rosario Marroquín Ferrara

Suele repetirse, sobre todo cuando son abordados temas como la paz, el futuro de la humanidad o la dignidad humana, que todas las religiones tienen algo en común. Sería común a todas ellas la promoción de valores universales, el interés por el ser humano o el bien común. Si se asume este punto carece de sentido la pregunta por las condiciones concretas y por las actitudes concretas que están en el origen de toda experiencia religiosa; lo importante radica en el fin, en el cual todas coincidirían.

Conviene retomar esta afirmación y analizarla porque inspira esfuerzos de colaboración, ofrece legitimación a políticas públicas relacionadas con los grupos religiosos y da sustento a temas como la tolerancia, la pluralidad y el respeto.

En primer lugar hay que destacar los riesgos implicados en una legitimación de la conducta a partir del fin perseguido: no solo importa el fin, importa también el proceso que conduce a él de tal manera que no podemos esperar resultados que cambiarían mágicamente las condiciones en que éste fue gestado y desarrollado. En segundo lugar, los fines atribuidos a todas las religiones son cuestionables por ser tan vagos, de manera que no hacen sino generar confusión, porque al ampliarlos para dar cabida a toda experiencia también se les despoja de contenido, por lo que quien fija el significado de esos términos es quien en las disputas interreligiosas tiene mayor capacidad para imponer su punto de vista. Ejemplo de la forma en que la comprensión es impuesta desde una situación concreta es la afirmación de que el fin común de las religiones es la promoción de valores universales. Calificar algo como universal generalmente funciona como buena estrategia para ocultar el carácter particular de

aquello que se propone; en relación con el valor, éste término responde a la lógica de los procesos económicos y oculta la participación humana para determinar aquello que conviene hacer en un contexto determinado, con lo que se justifica la necesidad de adherirse a él sin considerar la situación concreta, como si éste tuviera existencia propia.

Las consideraciones anteriores son expuestas aquí porque intentaremos ubicar en este texto, a partir de algunos hechos y declaraciones de ministros (guías o líderes) religiosos, el papel que tiene la experiencia religiosa en relación con la dominación de las mujeres en diversas regiones del mundo.

El 20 de abril de 2007 fue aprobada en la ciudad de México, por la Asamblea Legislativa, una modificación penal para que el aborto no sea considerado como delito si es realizado desde la primera hasta la décima segunda semana de embarazo. La Procuraduría General de la República y la Comisión Nacional de Derechos Humanos llevaron el asunto a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) porque consideraron que esta reforma es inconstitucional. Para resolver el asunto, durante 2008 la SCJN ha realizado audiencias en las que han participado actores involucrados en el tema y cuyos puntos de vista son divergentes u opuestos. Durante este proceso diversos grupos religiosos han expresado públicamente su postura. Por parte de la iglesia católica los obispos han convocado o apoyado marchas y peregrinaciones. En León, Guanajuato, el obispo José Guadalupe Martín Rábago condenó las leyes de atacan el modelo de familia afirmando que "la tendencia de las legislaciones ha sido tomar como hipótesis de hecho la pareja en crisis,

inestable e incompleta, dando como resultado que la idea de matrimonio sea la que se adapte a todas las vicisitudes de la pareja, creando así una legislación de más remedios que de modelos". En Querétaro, Tepic, Mexicali, Campeche, Xalapa, Tepic, Matamoros, Irapuato y México han ocurrido manifestaciones. La organización Provida se ha manifestado contra la despenalización alegando que las mujeres que abortan solo encuentran mayor dolor, sufrimiento y vergüenza. Otras voces han afirmado que quienes se han practicado legrados tienen mayor tendencia a drogadicción, alcoholismo y pensamientos suicidas. No está entre los fines de este artículo la discusión sobre las ideas expresadas en las marchas y declaraciones, pero sí queremos llamar la atención sobre conceptos como la familia, el matrimonio y la presentación de modelos (que pretenden estar por encima de lo real y de la necesidad de ajustar o remediar lo que necesita arreglo); estos conceptos entendidos como modelos dificultan aun más el entendimiento entre las diversas posiciones que pugnan por tener un espacio en el debate.

En un artículo publicado en el diario argentino *La Voz*, el sacerdote católico José Amado Aguirre constata que sólo existe en la cultura mundial actual una religión que se mantiene por más de dos milenios prescindiendo de la mujer del ministerio sacerdotal y pastoral jerárquico (la cristiana, apostólica y romana) e indica que todo analista del caso no podrá menos que reconocer la responsabilidad directa o indirecta, pero eficaz, en la marginación de la mujer en la civilización occidental cristiana a causa de esta marginación sostenida en la doctrina y en la práctica por la constante doctrina católica. Aunque también se debe reconocer que esta lamentable y sostenida discriminación de la mujer viene determinada por una filosofía y política social precristiana. Con optimismo indica que afloran cambios positivos porque la cultural actual ha superado las injustas discriminaciones gracias a las persistentes demandas femeninas y a las exigencias de teóricos en su mayoría de tendencia izquierdista y anticatólica. Considera que "algún día la Iglesia Católica, basándose en la doctrina de Cristo,

superará tantas injustas discriminaciones, haciéndolas partícipes del sacerdocio y ministerio apostólico en plenitud". Señala que la primera encíclica de Benedicto XVI, al reafirmar la presencia dignificante del eros abre la esperanza de que la iglesia católica avance hacia la reparación de injusticias históricas.

Tras la audiencia general de Benedicto XVI, el 28 de mayo, los medios de comunicación resaltaron que el papa había subrayado la importancia de las mujeres en la historia de la iglesia. Sin embargo, aunque la afirmación es cierta, en realidad la audiencia estuvo dedicada a San Gregorio Magno. Que los medios hayan retomado esta afirmación resulta un indicador del grado de invisibilidad que las mujeres tienen en el discurso de la jerarquía católica. Como ejemplo de la preocupación por las mujeres, la agencia Zenith destaca la apertura, por el Consejo Pontificio para los Laicos, de una página web en italiano dedicada a las mujeres (puede consultarse en <http://www.laici.org/index.php?p=homedonna>).

Sin embargo también hay preocupaciones que parecen ir en sentido contrario. El 30 de mayo se publicó en *L'Osservatore Romano* el Decreto General relativo al delito de atentada ordenación sagrada de una mujer, fechado el 19 de diciembre de 2007. En él se afirma que "cualquiera que atente conferir el orden sagrado a una mujer, así como la mujer que atente recibir el orden sagrado, incurre en la excomunión *latae sententiae* reservada a la Sede Apostólica". El secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe explicó a Radio Vaticana que la razón fundamental única de esta prohibición es que la iglesia católica no se siente autorizada para cambiar la voluntad de su fundador, Jesucristo. Se trata de una razón que no discutiremos en este espacio, pero da lugar a algunas dudas, como la de si la existencia del Estado Vaticano, la curia romana o la jerarquía eclesiástica corresponden o no a la voluntad de su fundador.

Fuera del ámbito católico romano, judíos reformistas ingleses han decidido rezar conforme a nuevas oraciones que pretenden deste-




rrar el sexismo, comenzando por el lenguaje. Se ha sustituido la expresión "Dios de nuestros padres" por "Dios de nuestros ancestros". Los patriarcas son recordados al lado de las matriarcas. La reforma, según el director ejecutivo del Movimiento para la Reforma del Judaísmo, el rabino Shoshona Boyd Gelfand, tiene un doble propósito: es parte de un amplio esfuerzo para reconducir las religiones hasta actitudes no sexistas y es un acto por el cual los rabinos reformistas pretenden distanciarse de los ortodoxos. Este hecho nos permite preguntarnos hasta qué punto un credo está vinculado no solo a los textos (escritos o no) que lo fundan y refuerzan la fe de los creyentes sino a una serie de condicionamientos culturales, ideológicos, económicos y políticos y a las estrategias de dominación que suelen estar presentes en esos campos. Por otra parte es necesario preguntarse si los textos fundacionales pueden garantizar condiciones de igualdad y no discriminación en las nuevas circunstancias. No deja de ser paradójico que en el mismo acto de los judíos reformistas que busca incluir a las mujeres exista también un movimiento de exclusión respecto de los judíos ortodoxos.

En Turquía, el Proyecto Hadit, liderado por la Presidencia de Asuntos Religiosos, un ministerio del gobierno, ha despertado esperanzas entre algunos sectores preocupados por la situación de las mujeres. Según el gobierno turco se trataría de volver a la fe original, para lo cual serán revisadas en tres años 162 000 interpretaciones de hadits para condensarlas en diez mil, con la intención de despojar al islam original de las interpretaciones de catorce siglos. Los relatos de los hadits contienen información acerca de los dictámenes y las acciones de Mahoma y han tenido un importante impacto a la hora de dar forma a la ley islámica, influenciando así profundamente la vida cotidiana musulmana. Su director, Mehmet Görmez afirma que "el proyecto debe su inspiración a las interpretaciones de la corriente modernista del Islam. ... Queremos dar preferencia al lado positivo del Islam que promueve el honor personal, los derechos humanos, la justicia, la moral, los derechos de la mujer y el respeto al otro". Esto implica reinterpretar

hadits que describen a las mujeres como seres inferiores, los que instan a prácticas como la mutilación genital femenina, los que promueven crímenes de honor o prohíben que las mujeres viajen sin sus esposos. Uno de los participantes en el proyecto pretende declarar falsos los hadits que pretenden garantizar el dominio masculino sobre las mujeres. Sin embargo no son debatidos temas como el pañuelo islámico. El proyecto también permitiría las conversiones de musulmanes a otras religiones. Algunos turcos han puesto grandes esperanzas en el proyecto porque creen que permitirá cambiar mentalidades.

Daniel Pipes, del Jerusalem Post, considera positivos los esfuerzos serios por modernizar el islam. Cuestiona, sin embargo, la agenda debido a la participación del gobierno en el ámbito sutil y hasta subversivo de la reforma religiosa. Considera que "específicamente, la naturaleza islamista del Partido Justicia y Desarrollo suscita la desconfianza ante la posibilidad de que el Proyecto Hadit se vaya a limitar a los asuntos sociales relativamente fáciles y evitar los políticos más espinosos, con el fin de presentar un Islam ideológicamente más justificable al mismo tiempo incluso que se conservan parte de sus aspectos más problemáticos. ¿La escrupulosa evasión por parte del proyecto del asunto del pañuelo islámico también implica que no se va a ocupar de los derechos legales de las mujeres, de las mujeres que se casan con hombres no musulmanes, la ribba (cobrar intereses económicos), la jihad, los derechos de los no musulmanes o la creación de un orden islámico?".

Aunque concordamos con Daniel Pipes, expresiones como "modernizar el islam", o el ámbito "subversivo de la reforma religiosa" forman parte de las preocupaciones de la modernidad occidental, lo cual nos hace ver que es necesario encontrar e idear categorías adecuadas para el diálogo intercultural sin renunciar a las preocupaciones de la propia cultura. En este diálogo no debe descuidarse la preocupante invisibilización o negación de las mujeres y de las minorías excluidas por la hegemonía de los discursos y las prácticas. 

Sociedad y cultura

Neoliberalismo en América Latina: Diez años después

Michael J. Gent

En noviembre de 1996, los provinciales jesuitas de América Latina dieron una señal de alarma en el continente: una serie de normas económicas con carácter ideológico estaban en la cresta de la ola de la globalización, inundando el continente entero. Las instituciones financieras internacionales, tales como el Banco Mundial, el FMI, el Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID), que representan los intereses mundiales más poderosos y ricos –tanto a nivel gubernamental como corporativo– estaban imponiendo políticas de ajuste estructural de carácter neoliberal en los países en desarrollo de América Latina y el Caribe. El neoliberalismo conlleva el desmantelamiento radical de las barreras de la actividad económica con el fin de promover el crecimiento. Sus defensores prometieron que los efectos perdurables del crecimiento económico beneficiarían a todos los sectores de la sociedad.

Durante la década posterior a la publicación de la carta, estas medidas y sus consecuencias se han mantenido, aunque con grandes variaciones de una región a otra. La situación en América Central ha sido la más grave, y la de Sudamérica la menos aguda. A continuación ofrecemos una visión actual sobre el impacto de los ajustes estructurales en América Latina.

Intervención restringida del Estado en la economía. Ya en su día, los provinciales habían anunciado que en algunos casos el estado había sido desprovisto de su responsabilidad de proporcionar los bienes básicos. Este fenómeno se ha dado sin cesar durante la última década. Una clara manifestación es la tendencia por parte de los gobiernos nacionales hacia la descentralización. Desde 1996, la tendencia a descentralizar

se ha concentrado sobre todo en el transporte urbano y regional, el agua, los servicios relacionados con la salud y la educación. El peso de la descentralización en los gobiernos locales ha conducido a un aumento de la privatización y a acuerdos públicos-privados. En muchos casos dichos servicios continúan siendo proporcionados a nivel nacional pero están dirigidos de forma muy reducida a los más pobres. En cuanto a la salud, se ha dado un impulso para reemplazar los servicios públicos con los privados, planes de seguros con ánimo de lucro y cuotas para los usuarios.

Privatización de las empresas estatales. América Latina ha sido el líder mundial en el eje de la práctica neoliberal. En los años 90, la actividad económica de las compañías estatales de América Latina se redujo a la mitad, mientras la región contabilizó más de la mitad de los ingre-





Los derivados de la privatización a nivel mundial. Los países vendieron empresas tanto en el sector competitivo (e.g. industrial y financiero) como en los sectores de monopolio y servicios públicos. En América Latina ha habido muchos intentos con resultados perversos en relación con la privatización. El resultado final ha sido una concentración de la propiedad que no es competitiva. Además, la privatización de empresas estatales conduce con frecuencia a la reducción y el despido de trabajadores. Muchos trabajadores desplazados acaban trabajando en el sector informal, en puestos precarios, mal pagados y menos productivos. En una encuesta reciente, tan sólo el 30% de las personas que contestaron estaban satisfechas con el precio y la calidad de los servicios privatizados; y una gran mayoría se oponía a la privatización de las industrias de extracción (petróleo, gas, minas).

Supresión de las restricciones de flujos financieros, de mercancía y capital a través de las fronteras nacionales. Los aranceles son un buen ejemplo. Los impuestos aduaneros cayeron de un promedio de un 50% antes de las reformas neoliberales a un 10% alrededor del año 2000. Las restricciones a la inversión extranjera, sea directa o indirecta a través de sociedades, fueron suprimidas, y los impuestos sobre ganancias extranjeras por dividendos, intereses y ganancias se redujeron

o eliminaron en los años 90. Los provinciales fueron testigos de la crisis del peso mexicano, cuando el "dinero caliente" causado por la liberalización de los mercados de capital condujo a una devaluación alarmante y precipitada. Cinco años después, en 2001, un fracaso incluso más espectacular que la liberalización del comercio neoliberal ocurrió en Argentina, donde más de la mitad de la población cayó bajo el umbral de la pobreza. En 2005-2006, EEUU y cinco países de Centro América, junto con la República Dominicana, firmaron el Tratado de Libre Comercio para Centro América (CAFTA), que elimina las barreras al comercio. Ya hay señales claras de que EE.UU. ha salido en tropel hacia los productores locales, especialmente en el sector agrícola.

La agenda neoliberal silencia los problemas sobre la deuda externa. En 2005, la deuda externa de América Latina ascendía a 720.000 millones de dólares, un equivalente aproximado al 38% del PIB regional. Entre 1982 y 1996, América Latina pagó a los acreedores 730.000 millones de dólares, sobre todo en intereses. Los provinciales jesuitas señalaron que una revisión de la deuda externa requería recortes en los gastos sociales. Cuando se trata de una deuda en moneda extranjera, los países se ven forzados a incrementar el gasto en actividades de exportación y no en instituciones sociales.

América Latina no ha sido apartada del movimiento internacional sobre la deuda externa. Varios países han sido objeto de atención para la cancelación de la deuda por parte del Banco Mundial y el BID. Desde 2005, se encuentran entre los denominados "países pobres gravemente endeudados" (HIPC, en sus siglas en inglés) por parte de las potencias del G-8. ¡No obstante, la cantidad de deuda cancelada parece ser que asciende a no más de un promedio del 20-30% del endeudamiento de los países de América Latina! Además, para que un país sea elegido tiene que demostrar haber puesto en marcha unos programas de ajuste estructural determinados por el FMI, e incluso más estrictos, incluida una mayor privatización y un aumento en la liberalización del comercio.

Fiscalidad estatal, actividades económicas subordinadas a preocupaciones de orden macroeconómico. La ortodoxia

estricta neoliberal requiere a los gobiernos nacionales equilibrar los presupuestos fiscales, reducir la inflación, y mantener una estable balanza de pagos. Junto con la privatización y la liberalización, estas medidas constituyen las características del ajuste estructural neoliberal. Para la mayor parte de América Latina, esta es "misión cumplida". Además parece que las instituciones financieras internacionales no quieren que los acreedores del Tercer Mundo cesen de adoptar tal enfoque macroeconómico. Los inversores especulativos, especialmente los inversores de "cartera", continúan requiriendo a los gobiernos de América Latina un clima de "extrema amistad de mercado" o bien enfrentarse a la posibilidad de una fuga de capital.

Eliminación de las barreras legislativas diseñadas a proteger a los trabajadores. Se trata de otro ajuste estructural diseñado con el fin de ofrecer incentivos a la inversión privada. Los países de América Latina generalmente siguen la legislación que la OIT exactamente recomendaría o espera que los países tengan; pero la percepción es que su aplicación es prácticamente inexistente. Una encuesta entre la opinión pública realizada en 2005 demuestra que tan sólo el 18 % de los latinoamericanos creen que los trabajadores están protegidos de forma adecuada por las leyes laborales de sus países. Las reformas estructurales referentes a los lugares de trabajo incluyen nueva legislación laboral que hace el trabajo más "flexible", y está ostensiblemente "dirigida a facilitar a los mercados de trabajo ajustarse a la estructura cambiante de producción." No obstante, las cláusulas más comunes incluyen la ampliación de las razones de despido de trabajadores, la reducción de las indemnizaciones por despido, permitir la existencia de trabajadores temporales y contingentes, y recortar el derecho a la huelga.

El espectro del desempleo en América Latina está en estrecha relación con la protección de los trabajadores. En la mayoría de los países, el desempleo está considerado como "el problema más importante." Los resultados de una encuesta muestran como el 59% de las familias informan que al menos un adulto estuvo desempleado durante el pasado año. Es más, el 75% de las personas que contestaron al estudio expresó su preocupación por convertirse en desempleado en los próximos 12 meses.

Reducción de los impuestos a los grupos poderosos. Concebida con el fin de estimular la economía, esta medida, según los provinciales jesuitas, conduce a una mayor concentración de la riqueza y el poder. No obstante, recortar los impuestos a los sectores más poderosos no ha conducido a los países en desarrollo a evadir impuestos. Un estudio del BID explica que "para compensar los ingresos perdidos... han reformado sus sistemas de impuestos con el fin de obtener recursos más fácilmente, reemplazando los impuestos sobre la renta y el patrimonio con mayores impuestos del valor añadido y mejor administrados (aunque más regresivos)" .

El aumento de la resistencia

Durante la última década, una nueva onda de líderes políticos ha aparecido en el panorama del poder en la región. Tienen el mandato de adoptar políticas económicas que, aunque promueven el crecimiento, conceden una atención igual o mayor a la agenda social. Los motores del ajuste estructural neoliberal, el Banco Mundial y el FMI, están perdiendo fuerza. Cada vez más prestatarios están prepagando su deuda y/o resistiéndose a hacer frente a sus obligaciones para evadir la "jurisdicción" del FMI. Por ejemplo, Uruguay, el tercer mayor prestatario del Fondo, anunció en 2006 que estaba prepagando sus obligaciones pendientes al FMI, y Venezuela continúa asumiendo la deuda de Argentina.

De hecho, el mercado común sudamericano, MERCOSUR, bajo el liderazgo de Brasil, "acabó" con la Asociación de Libre Comercio de las Américas (FTAA) -un intento parecido a NAFTA/CAFTA promovido por EE.UU. para hacer del hemisferio un solo mercado basado en reglas neoliberales que claramente beneficiarían al norte. En diciembre de 2007, siete gobiernos de Sudamérica inauguraron el Banco del Sur, una institución diseñada para competir o reemplazar al Banco Mundial, al FMI Y al BID.

Muchos movimientos de base y organizaciones de la sociedad civil se han sumado a las críticas contra el régimen neoliberal y a sus requisitos de ajuste estructural. Por toda América Latina se han sucedido las protestas en contra de la privatización, y también en contra de las amenazas al medio ambiente por parte de corpora-



ciones multinacionales, y el trato que sufren los trabajadores. Muchos movimientos indígenas se han expresado de forma incondicional contra el neoliberalismo; y el encuentro global más crítico, el Foro Social Mundial, tiene su base en América Latina.

Otra fuerza institucional que ofrece resistencia a la globalización económica neoliberal es la fuerza laboral organizada. Su mayor demanda es que en el sistema comercial mundial, los derechos de los trabajadores tengan el mismo peso que los derechos de la propiedad privada. En EE.UU. muchos defensores de los sindicatos han llevado a cabo una exitosa incidencia política para que la legislación comercial incluya mecanismos que hagan que el respeto de los derechos de los trabajadores sea una condición para el acceso libre de impuestos a los mercados americanos y para la asistencia al desarrollo. En mayo de 2007, doblegados bajo la presión de los trabajadores y de la opinión pública, la administración Bush y el Congreso anunciaron que los estándares laborales y medioambientales serían componentes esenciales para todos los acuerdos futuros sobre comercio. Estas cláusulas han contribuido a poner equilibrio en el Congreso que ha permitido la aprobación del reciente tratado bilateral con Perú.

Finalmente, un número creciente de economistas de talla internacional están rechazando



la fe ciega en el libre comercio, y la oposición doctrinaria a la intervención gubernamental en los mercados. Los premios Nobel Georg Akerlof y Joseph Stiglitz se han pronunciado sobre los fracasos del desenfrenado fundamentalismo de mercado característico del neoliberalismo. Stiglitz, uno de los asesores económicos más importantes del Presidente Clinton y anterior economista jefe del Banco Mundial, insiste en que los ajustes estructurales del neoliberalismo pueden dañar el delicado tejido social de los países en desarrollo. Argumenta que el libre mercado suele fracasar, y que una acción gubernamental bien enfocada puede mejorar el funcionamiento de las economías estatales.

El orden económico mundial está actualmente convulsionado, y no parece que el régimen neoliberal continúe estando a la cabeza del pensamiento y la práctica de la globalización económica como ha ocurrido en este pasado cuarto de siglo. América Latina se está liberando de las garras de un ajuste estructural dañino. Esperamos que los acuerdos económicos que están emergiendo en la región encarnen el llamamiento que los obispos latinoamericanos lanzaron en su reunión del año pasado. Este llamamiento defiende una globalización de la solidaridad donde "se promueva la justicia en el comercio" y donde sea clara "la opción preferencial por los pobres." En definitiva, una globalización que trabaje de forma auténtica "por el bien común."

Michael J.Gent, Ph.D.
Professor of Organization Studies Canisius
College Buffalo, NY 14208 - EE.UU.
<gent@canisius.edu>
Original inglés Traducción de Amaya Valcárcel

1 Departamento de Gestión y Marketing, Canisius College, Buffalo, Nueva York. Este artículo es un resumen de un artículo en inglés más extenso que está disponible en la página web del Secretariado para la Justicia Social <http://www.sjweb.info/documents/sjs/docs/Gent_PJ98.pdf>





Cuaderno

La comunidad, lugar de referencia

Juan José Rojas Torres

Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración

Rossana Reguillo

Acercamiento estadístico a los jóvenes católicos

Juan Carlos Esparza Ochoa

Evangelizar desde las vivencias actuales de los jóvenes

Jesús Vergara Aceves

Una mirada en torno a los derechos de los jóvenes

Mariana Espeleta Olivera

La denuncia de la violencia como hábito: una tarea para la educación para la paz

Aleida Morales R.

Una mirada a la Iglesia desde la perspectiva de los jóvenes

Tere Lanzagorta Bonilla – Elsa García Peña

Jóvenes con y para los demás. Experiencia de la Capilla de San Ambrosio

Reurrección Rodríguez – Fernanda Villalpando

Introducción al cuaderno

México y, más ampliamente, América Latina y el Caribe, siguen siendo una región en la que los jóvenes representan un contingente poblacional muy significativo, antes que nada, en términos cuantitativos, al contrario de lo que sucede, por ejemplo, en Europa. Por otro lado, los jóvenes urbanos, en particular, se han ido haciendo conscientes de su identidad propia o de la falta de ella, muchas veces por contraste con otros estratos generacionales. De este modo, se han ido agrupando en diferentes colectivos, más o menos consistentes, en ocasiones llamados, un tanto despectivamente, tribus urbanas. Han ido desarrollando modos de pensar y costumbres propias, originales o deudoras de las practicadas en otras latitudes. No faltan ocasiones en que sus comportamientos se vuelven conflictivos y violentos, como en el caso de las bandas que operan en barrios suburbanos.

Ante este panorama fascinante, brota una serie de preguntas. El primer capítulo tiene que ver con el cometido de la acción eclesial, de cara a los diferentes segmentos poblacionales, en particular los jóvenes. ¿Se trata de atraerlos al mundo eclesiástico, sobre todo, en el sentido de convertirlos en clientes de las ofertas celebratorias producidas por dicho mundo? —esto en los casos en que las instituciones eclesiásticas se comprendan a sí mismas como centros productores de servicios religiosos dirigidos a los potenciales consumidores. Si no debe entenderse así las cosas, entonces ¿qué pueden ofrecer los «agentes de pastoral» a los jóvenes?

El segundo capítulo tiene que ver con los jóvenes mismos. Finalmente ¿quiénes son los

jóvenes? ¿Cuál es su identidad propia? ¿Cómo piensan? ¿Cómo sienten?

El presente número de *Christus* quiere ofrecer algunos materiales que, esperamos, puedan ser útiles en esta constante búsqueda en que se encuentran las instancias eclesiales y sociales directamente concernidas con los problemas juveniles. Pensamos que una de las primeras tareas consiste en conocer la situación y la mentalidad de estos sectores. Por ello creemos que es importante comenzar este cuaderno con el primer paso del celeberrimo método adoptado por las iglesias latinoamericanas y del Caribe. En este caso, se trata de entrar y compenetrarse del mundo juvenil, según los diferentes estratos, segmentos y colectivos que lo forman. De alguna manera, ellos mismos nos están diciendo de muchas formas cómo debemos interactuar con ellos, porque lo hacen no sólo por medio de palabras, sino de comportamientos, estilos, posturas...

Para este primer paso es para el que pretenden aportar algo que sea de utilidad los primeros materiales, comenzando por el del joven Juan José Rojas Torres. Este texto nos lleva a un contacto directo y fresco con el modo de pensar de un joven que ha tenido una experiencia de vida comunitaria en las CEBs. Es, por tanto, un trabajo de carácter testimonial, no académico.

Los cuatro siguientes trabajos tienen en común el objetivo de introducirnos más al mundo juvenil. El de Rossana Reguillo se estructura en torno a una preocupación fundamental: entrar en contacto con los procesos a través



de los cuales los jóvenes van construyendo su propia identidad, procesos por lo demás «frenéticos», a decir de la autora. No hay que perder de vista tres ejes que influyen profundamente en estos procesos: la precarización e informalización de los mundos juveniles; el repliegue del Estado social y el fortalecimiento del Estado punitivo; el descrédito de muchas instituciones por lo que toca a su papel de supuestos garantes de socialización (la escuela, los partidos políticos, etc.). La autora se exhibe en la explicación de cómo ejercen una influencia en el mundo juvenil.

Juan Carlos Esparza, por su parte, pretende ofrecernos una guía para poder comprender el modo de pensar de los jóvenes. Su estudio se basa, fundamentalmente, en la Encuesta Nacional de Juventud, sobre todo la levantada en el año 2005. El autor recoge materiales que giran en torno a la afiliación religiosa de los jóvenes; las diversas creencias que comparten; la manera como valoran las respuestas que ofrecen las religiones; su participación en los espacios eclesiales; la confianza que les merecen los ministros religiosos.

Jesús Vergara, teólogo de larga y reconocida competencia, nos sorprende con una aportación relativamente inusual, tratándose de personas de su trayectoria: una caracterización de algunos sectores juveniles con los que ha tenido un contacto directo. Bien aclara el autor que se trata, no tanto de un estudio científico, sino de «impresiones», recolectadas, sin embargo, con mucha agudeza y profundidad. Pero no se detiene allí. Por ello su trabajo representa una bisagra que articula en este cuaderno el momento del análisis con los de la reflexión y la propuesta. Así, formula algunas de las conquistas con las que tienen que comprometerse los jóvenes para que sean lo que deben ser. A partir de estos postulados, el autor propone tres series de principios que han de guiar las tareas de evangelización: las prioridades que tienen que ver con la persona misma con la que se comparte el evangelio; los principios que han de guiar el acompañamiento a los jóvenes; los principios que miran más a la proyección social del acompañado.

Mariana Ezpeleta presenta un espléndido análisis de los derechos de los jóvenes. La autora



analiza por qué surgen racimos de derechos atribuidos a grupos específicos dentro del conglomerado social más amplio, así como las concepciones erróneas que existen en torno a los mismos. La autora analiza algunas de las implicaciones de la Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes (2005), así como las lagunas y titubeos de los Estados a la hora de aplicar tales principios, visibles, por lo que toca a México, por ejemplo, en el Plan Nacional de Juventud 2000-2006.

Aleida Morales comparte una muy breve y simpática reflexión ante el hecho de la influencia que los videojuegos –popularmente llamados «maquinitas» en el Distrito Federal-, ejercen sobre los adolescentes y los jóvenes, especialmente aquellos que presentan escenas de violencia, sexismo, xenofobia o racismo. La autora piensa que habría que trabajar duramente por una legislación que regule adecuadamente el uso de estos entretenimientos tan en boga en nuestros días.

El equipo Servicios a la juventud, A. C. (CERAJ) presenta un conjunto de reflexiones que son el fruto del trabajo de la cuarta sesión del seminario «Nuevos Paradigmas en la Pastoral Juvenil», en el que participaron asesores y asesoras de distintas regiones del país, quienes acompañan procesos juveniles desde las parroquias, movimientos, escuelas y diócesis. Por ello se trata de un material muy representativo, tanto de lo que está sucediendo entre los jóvenes de muy diferentes zonas, como de la forma en la que los agentes de pastoral más involucrados en estas situaciones están tratando de acompañar estos procesos. Por ello puede resultar muy ilustrativo e inspirador para todos aquellos y aquellas que están dando ya o pretenden dar un servicio semejante. Además de que la trayectoria misma del equipo organi-

zador, como es sabido, habla de una solidez y una competencia muy logradas en este campo.

Finalmente Resurrección Rodríguez y Fernanda Villalpando presentan una experiencia de trabajo pastoral con jóvenes que se desarrolló en el barrio de la Mezquitera, en el «Cerro del Cuatro», municipio de Tlaquepaque, Jalisco. Las autoras explican cómo se fue desarrollando el proyecto de acompañamiento y las diferentes etapas por las que fue pasando hasta llegar al momento actual. Este trabajo, entre otras cosas, proporciona un modelo que puede inspirar la realización de iniciativas semejantes en otros barrios suburbanos. ☞

Nota: Este cuaderno fue impulsado y proyectado por la licenciada Resurrección Rodríguez





Cuaderno

La comunidad, lugar de referencia

Juan José Rojas Torres

Comunidades Eclesiales de Base (Torreón, Coah.)

La historia es de salvación por el servicio y el amor...

¡Que tal! Mi nombre es Juan José Rojas Torres. Tengo 18 años, estudio leyes y soy originario de las tierras desérticas de Torreón Coahuila, en el norte de México. Actualmente soy animador de comunidades eclesiales de base juveniles en la parroquia de San Judas Tadeo y también acompaño el proceso de una pequeña comunidad de misiones.

Hace un tiempo ya, como a comienzos de año, cuando el padre Cosme me daba la tarea de decirle a mi párroco que mandara un artículo para la revista Christus, descubrí que no era un artículo así nada más; había algo especial: tendría que ser escrito por un joven de la parroquia, que describiera su experiencia en comunidades eclesiales de base y expresara su visión sobre esta otra forma de seguir a Cristo.

Para mi ha sido un verdadero honor echar a andar la palabra; me siento honrado de hacerlo pues considero que existen otros jóvenes de nuestra parroquia que pueden hacerlo de mejor manera. Sin embargo ahora la oportunidad se presenta en la pluma y lápiz de mi pequeño y humilde escritorio, y deseo no dejarla pasar sin antes detallar en estas pequeñas líneas mi amor por el proyecto de Jesús.

Las CEB's, para mí, como joven, han sido bastante desafiantes; las nuevas culturas juveniles nos muestran cotidianamente que estamos en otro espacio, en otro tiempo, es decir en otra época. La búsqueda de identidad, los grandes vacíos, la soledad, la indiferencia, el empobrecimiento, la injusticia, el poder, el deseo de fama, el individualismo, la competencia y el acumular están marcando nuestra sociedad actual, además de la migración, la confusión, la pérdida del sentido de vida, el desempleo, las pocas oportunidades para estudiar, la desintegración familiar, la drogadicción, los suicidios y embarazos prematuros.



Toda esta realidad es con la que como jóvenes tenemos que cargar cotidianamente, y lo peor son los bombardeos que hacen los medios de comunicación, ofreciendo otros medios para ser feliz, de manera meramente material y superficial.

Ante esta realidad se ven expuestas hoy las comunidades eclesiales de base juveniles de Torreón y creo que no pocos estarán de acuerdo



conmigo en sus respectivas localidades. Desde mi experiencia he aprendido que nosotros como jóvenes estamos en búsqueda de identidad, de lugares referenciales; estamos buscando paz ante tanto ruido; queremos ser escuchados, tomados en cuenta, ser valorados como personas y no como un simple objeto que sólo sirve cada 6 años para emitir un voto. Buscamos encontrarnos con nosotros mismos y responder a las intrigas que abruma nuestro ser; deseamos ser felices, deseamos amar y vivir en libertad.

Ante esto yo buscaba un lugar en dónde ser auténtico, es decir, yo mismo, y fue en las comunidades juveniles donde encontré ese espacio.

En las comunidades he visto la humanidad del otro, he aceptado al otro, he valorado al otro, he amado al otro, es decir, he encontrado la fraternidad y así he ido configurado mi vida.

En las comunidades encontré a un Jesús



que en vez de juzgar acompaña; a un Jesús que en vez de castigar, perdona; encontré a un Jesús que en vez de callar, alza la palabra. En definitiva, encontré a un Jesús justo, un Jesús amoroso, un Jesús libre, un Jesús abierto, que valora, que defiende, un Jesús que no pasa indiferente, un Jesús humano y sensible a la realidad de otros. Pero también encontré el rostro sufriente de Dios, y creo que esto ha sido lo más interesante. Ante ello Jesús me presentó un proyecto de vida, un camino de servicio, de amor y de defensa de la vida, hasta el punto de dar la vida por un hermano.

En las comunidades eclesiales de base he aprendido a amar y a ser libre sin tener que consumir; sin tener que competir; sin tener que ser más que los demás. En las CEB's aprendí que la verdadera libertad se consigue cuando dices la verdad, cuando escuchas a tu corazón, cuando amas sin razón.

Para mí las comunidades son antisistémicas, pues al tener como motor fundamental el servir, el compartir y vivir en igualdad, cortan con la raíz del sistema, es decir, el afán de subir, de acumular y de dominar. Mi esperanza está en las comunidades, pues en ellas también he aprendido que la vida sólo cobra sentido cuando se lucha por un noble ideal, y mi ideal hoy en día es la justicia, la igualdad, la lucha contra el enriquecimiento, la paz, el rescate de lo comunitario; en fin, vivir como Dios manda, es decir, digna y plenamente. ☐

"A MAYOR GLORIA DE DIOS,
EN TODO AMAR Y SERVIR"

Hasta siempre



Instituciones desafiadas.

Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración

Rossana Reguillo

*Antropóloga, especialista en culturas urbanas y colectivos juveniles latinoamericanos.
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)*

El sustantivo se forma por acumulación de adjetivos.

Jorge Luis Borges

La pregunta en torno a los jóvenes adquiere en los horizontes latinoamericanos un carácter de urgencia. Los procesos de exclusión crecientes, en el contexto de un feroz neoliberalismo global, están condenando a la pobreza y a la "inviabilidad" a millones de jóvenes. Hoy sabemos, por ejemplo, que en el mundo hay 88 millones de jóvenes sin empleo, lo que representa el 47% en el total del desempleo y que la probabilidad de no tener trabajo es de 3,8% para los jóvenes de los países en desarrollo.¹

A partir de la segunda mitad de los ochenta, los datos empezaron a cambiar, primero de manera imperceptible hasta que, a finales de la década de los noventa, las evidencias eran incontestables: el 27% de los pobres en Latinoamérica son jóvenes y son también jóvenes el 23% de los extremadamente pobres. En números absolutos, en el año 2002 en la región había 58 millones de jóvenes pobres (7.600.000 más que en 1990), de los cuales 21.200.000 eran pobres extremos o indigentes (800.000 más con respecto a 1990). Argentina, Brasil, Colombia, El Salvador y México presentan una incidencia del 50% en relación con los jóvenes en condiciones de pobreza, problema que se agudizó de manera alarmante en Argentina y Venezuela (CEPAL, 2004).

Entre los jóvenes de 15 a 19 años, el 14,3% de ellos trabaja y estudia, el 20,3% sólo trabaja,

¹ Consultar *Tendencias mundiales del empleo juvenil*, Ginebra, OIT, 2004.

el 47,2% sólo estudia y el 18,2% no estudia ni trabaja. Entre los que van de los 20 a los 24 años, el 10,6% trabaja y estudia, el 48,1% sólo trabaja, el 14,6% sólo estudia y el 26,8% no estudia ni trabaja. Y, lo que constituye un dato pasmoso, la CEPAL documenta que un 46,4% de los jóvenes de 20 a 24 años en la región no tiene ingresos.

El 80% de los jóvenes urbanos provienen de hogares donde los padres cuentan con un capital escolar insuficiente para acceder al bienestar, lo que tiende a reproducir las desigualdades y la exclusión educativa. Se dice que "las oportunidades educativas quedan determinadas por el patrón de desigualdades prevaleciente en la generación anterior" (CEPAL, 2004, p. 176). La diferenciación por niveles socioeconómicos es clave y se agudiza cuanto mayor sea el nivel educativo: por ejemplo, mientras que en el Gran Buenos Aires la diferencia entre la cobertura de la educación primaria para jóvenes de 15 a 29 años de edad, entre el sector más pobre y el sector más rico, era en el año 2002 de un 10%; la diferencia en la cobertura de la educación secundaria era del orden del 40% (con aproximadamente un 17% de cobertura para el sector más pobre y un 75% para el sector más rico), situación que se reproduce en México, se agrava en Brasil y El Salvador y mejora ligeramente en Colombia.

Y especialmente en el caso de México, a partir de la Encuesta Nacional de Juventud (2006), hemos podido detectar claramente la configuración de dos juventudes, de dos países, de desigualdades profundas en la llamada "condición juvenil". La primera, a la que, siguiendo a Néstor García Canclini (2004), quisiera llamar "desconectada y desigual": una juventud con

escaso o nulo acceso a servicios de salud (el 49,8% de los jóvenes no tienen acceso a ningún servicio de salud), ni garantías laborales (el 71,8% no contaron con un contrato en su primer trabajo), informatizada, cuyos reclamos se inscriben en una lógica absolutamente estructural, aspiraciones elementales de justicia social y bienestar. La segunda es aquella juventud bien ubicada en relación con la conectividad y el acceso a satisfactores fundamentales como educación, empleo, salud. ¿Dos Méxicos, dos juventudes? Los datos parecen confirmarlo y señalar la dramática brecha que se abre entre unos y otros. Esta situación se complejiza ante la constatación del desfase, generalizado, entre los temores y críticas de los jóvenes y la poca posibilidad de acción que tienen en la esfera pública. El desinterés en "la política" y el desconcierto frente a "lo político" manifestado por la mayoría de los jóvenes, aunque pueda leerse de manera transversal, es decir, como una situación común a todos los jóvenes, tiene sin embargo implicaciones distintas para unos y para otros. Sus preocupaciones y aspiraciones parecen no encontrar ámbitos institucionales de expresión o canalización, lo que no es una consideración menor, porque esta ausencia de "representación" de la voz juvenil implica para los más desprotegidos y desfavorecidos una carencia de mecanismos institucionales que favorezcan y garanticen su incorporación social. Lo que quiero enfatizar es que la desesperanza y el descrédito compartidos por muchos jóvenes tienen alcances y rostros distintos según qué lugar se ocupe en la estructura social.

Y podríamos seguir documentando la crisis pero, más allá del dato estadístico, la dimensión estructural se constituye en plataforma, marco, límite, lógica y frontera en la construcción de las biografías juveniles. De manera especial hay que señalar la profunda relación entre esta situación estructural y el protagonismo creciente de muchos jóvenes en el escenario de violencias sincopadas y caóticas que, a su vez, provocan respuestas sociales e institucionales de carácter cada vez más inmediatista y autoritario, lo que deriva en una demonización de los jóvenes, especialmente de los sectores populares.

En este escenario hay tres ejes, dimensiones o factores, que no es posible eludir en cualquier intento -serio- de pensar las subjetividades

juveniles, sus procesos de construcción identitaria y sus posicionamientos frente al mundo:

- a) los procesos de precarización e informalización de las dinámicas, circuitos e imaginarios juveniles;
- b) el repliegue del Estado social y el fortalecimiento del Estado punitivo;
- c) el descrédito de las instituciones modernas -como la escuela y los partidos políticos, los sindicatos, las "empresas"-, como garantes de la incorporación, de socializaciones "exitosas".

Estas dimensiones se encuentran ampliamente documentadas por distintos instrumentos, tanto cuantitativos como cualitativos, y su impacto en la construcción de identidades juveniles tiene repercusiones diferenciales según el lugar que los jóvenes ocupan en la estructura social.

Dada la gravedad de la situación que enfrentan millones de jóvenes que habitan en las zonas de exclusión, agudizadas por el capitalismo tardío, voy a centrar mi análisis y reflexiones en estos jóvenes.

Biografías emergentes

"La frenética búsqueda de identidad no es un residuo de los tiempos de la preglobalización, aún no totalmente extirpado, pero destinado a extinguirse conforme progresa la globalización" dice Bauman (2001, p. 175) y, bien al contrario, añade es "el efecto secundario y el subproducto de la combinación de las presiones globalizadoras e individualizadoras". Y de manera absolutamente contundente, concluye: "Las guerras de identificación son un vástago legítimo y compañero natural de la globalización y, lejos de detenerla, le engrasan las ruedas".

Quisiera referirme justamente en lo que Bauman llama la "frenética búsqueda" de la identidad en tiempos globales, porque esta perspectiva permite, me parece, trascender algunas visiones culturalistas con las que tiende a ser pensada la identidad, visiones cuyo principal problema es el de concebir la identidad como una cuestión supraestructural desvinculada de las posiciones objetivas de los actores sociales, un "plus" que añade "valor" a estos actores. Y, por otro lado, rompe con aquellas visiones positivistas que



tienden a pensar la identidad como una "excrecencia", como un lastre que debía ser liberado por la modernidad. Por el contrario, la perspectiva que me interesa sostener es que la identidad social no puede entenderse ni analizarse al margen de las condiciones objetivas que la hacen posible y, aunque sea deseable deshacerse del pesado fardo intelectual que nos han legado distintas esencializaciones de la identidad, ella se constituye en un horizonte, marco, dispositivo clave para entender las transformaciones que se están operando en la escena social y su relación con las dimensiones subjetivas a través de las cuales los jóvenes dotan de sentido a la realidad.

Muchas de las biografías de jóvenes que viven una búsqueda de identidad "alternativa" en medio de la pobreza y la exclusión, están atravesadas por la ausencia de instituciones "tradicionales", ¿normales?, aceptadas. En estos jóvenes hay un abandono temprano de la escuela, por crisis económica, por una "opción por la violencia" o porque la familia es incapaz de sostener al joven en esta institución. Hay un profundo desencanto frente a las "ofertas" sociales y lo que resulta diferente son las "salidas" que los jóvenes buscan y encuentran a un problema que deja de ser individual cuando, en los colectivos de refugio, se topan con muchos y muchas como ellos, expulsados, exilados, prófugos de la precariedad.

Pero quizás lo más significativo es que emergen en el contexto del neoliberalismo predador y del agotamiento de las respuestas institu-



cionales es, lo que quisiera llamar, la aceleración de la desafiliación y su rostro político, la desinstitucionalización. Es decir, no vale o no es pertinente acudir a la explicación psicologista o biopolítica que tendería a encontrar en estos jóvenes o bien el quiebre de la identidad individual o bien el hecho de ser portador de "genes defectuosos". El problema es mucho más complejo y es estructural. Estos jóvenes "hablan" a muchos otros, a una diversidad de identidades que colapsan en el circuito aceitado de lo considerado normal o aceptable pero que buscan más allá de esos límites estrategias de sobrevivencia.

El vacío de lo público genera una tendencia –especialmente en los sectores menos favorecidos– a irse desvinculando de instituciones, asociaciones, pactos sociales, normas de civilidad, normas ciudadanas. Ello provoca, por un lado, una respuesta muy caótica, sincopada y, por otro, formas organizativas que tienden a una altísima regulación –no siempre simbólica– y que precisamente al ofrecer y garantizar un "programa" claro, reglas simples –por más duras que sean–, objetivos nítidos y, sobre todo, una opción de futuro, se configuran en alternativas seductoras y deseables. Me refiero con esta última a la creciente adscripción juvenil a las sectas, a las neiglesias, al retorno y reconfiguración de las bandas, klikas o pandillas juveniles, al crimen organizado, donde se destaca principalmente el narcotráfico.

Por ejemplo, podríamos citar aquí el caso de la escuela en relación al narcotráfico. En un contexto en que la escuela se ha ido convirtiendo en rehén de los discursos de la "comodificación" y de la competitividad y que, al mismo tiempo, sigue reproduciendo su discurso de "único" mecanismo para la movilidad social a costa del esfuerzo personal y de la entrega sin condiciones a sus propuestas, el narco atisba el horizonte, se "hace cargo" de la crisis y promete llegar más rápido, a menor esfuerzo.

En México, por ejemplo, la ENJ (Encuesta Nacional de Juventud) 2005 (Reguillo, 2006) mostró que un 42,4% de los jóvenes dejaron los estudios por tener que trabajar; mientras que el 29,0% dice haberlo hecho porque ya "no les gustaba estudiar"; y apenas un 17,0% señalaron, como razón, la finalización de sus estudios; en un dato digno de ser tomado en cuenta, sabemos

que un 12,1% de los jóvenes dejaron de estudiar "porque sus padres ya no lo permitieron". Llama la atención el porcentaje tan importante (57,5%) que en el rango de edad que va de los 12 a 14 años señala como razón para abandonar los estudios el "ya no me gustaba estudiar". Ello estaría indicando, con las precauciones que hay que tener en relación con el modo en que los jóvenes contestan una encuesta, que más allá de las dificultades estructurales, la escuela se muestra cada vez menos capaz de interesar y retener a los jóvenes.

A estos datos hay que añadir el hecho del peso de las decisiones familiares en las jóvenes. Por ejemplo, citando la misma encuesta, encontramos que la decisión de que el joven entrara a trabajar corresponde en un 48.2% a la familia, mientras que la decisión autónoma del joven representa el 25.6%. Si desagregamos los datos por "pertenencias" socioeconómicas, los números se vuelven elocuentes: mientras que un 57.1% de los jóvenes de los estratos medios-altos toman esta decisión por sí mismos, el porcentaje de los que lo hacen en los sectores más desfavorecidos representa el 22%. Esto significa que la posición en la estructura social tiene un papel determinante en la autonomización de los sujetos juveniles.

Muchos jóvenes se ven obligados a sumarse tempranamente a los circuitos "productivos", en algunos, todavía en los ámbitos "formales" pero terriblemente precarizados; muchos, una vez expulsados de la dinámica formal, optan por los circuitos ilegales e informalizados. Lo que quisiera enfatizar entonces es la doble problemática que esto representa para la escuela. Por un lado, es claro que ella no está al margen de los contextos precarizados y que su escasa capacidad de interpelar los imaginarios juveniles en torno a las "ventajas" de la escuela no puede reducirse a una "falla" atribuible directamente a la propia institución; por más esfuerzos que se hagan en atribuir la responsabilidad a la escuela, la disminución de los PIB latinoamericanos destinados al rubro educación marca un límite claro. De todos modos, esto no debe significar un abandono de la crítica a la escuela, ni una justificación de sus propias contradicciones y agotamiento. Pero, por otro lado, y quizás de manera más dramática, el mecanismo bidimensional que se establecía entre la familia y la escuela, como espacios de continuidad en la

atribución de "valor" a la formación, está colapsado y hoy entran en escena "nuevos" discursos, como el de las industrias culturales y su enorme capacidad de diversificar y desregular las ofertas de adscripción identitaria o el caso del ya citado narcotráfico. Es decir, los factores que expulsan a los jóvenes de la escuela y del trabajo producen un "vacío" de sentido, de legitimidad, de dirección, que es llenado rápidamente por discursos, imaginarios y prácticas difíciles de contrarrestar desde los discursos tradicionales.

A ello se suma lo que algunos autores (como Bauman, Beck o Giddens) han venido llamando la "precariedad biográfica del yo", concepto cuya utilidad reside en señalar la enorme responsabilidad que se está depositando en los individuos (en los jóvenes) a contravía de las instituciones. Hay en la atmósfera una lógica instalada que tiende a "culpabilizar" a los sujetos individuales de la precariedad de sus propias vidas. En mi propia investigación he podido constatar cómo jóvenes de diversos estratos sociales, asumen, como carencia propia, como problema de "aspecto", de "estilo", de "disposiciones" y de "capital", las dificultades para insertarse -incorporarse- a la sociedad.

Muchos jóvenes asumen con pasmosa aceptación "su" fracaso escolar, "su" imposibilidad de acceder a los circuitos formales del mercado, "su" precaria condición, en primera persona del singular.

Precarización y contingencia ("nada a largo plazo")

Esta asunción en primera persona de la situación que experimentan, encuentra su contrarrelato en los felices cantos a la flexibilización laboral.

En su extraordinario libro *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* (2000), Richard Sennet señala que el signo más tangible del cambio en las maneras de organizar el tiempo y, en especial, el tiempo del trabajo, es el lema "nada a largo plazo".

Esta expresión, utilizada por ejemplo en ATT, condensa y metaforiza la envergadura de las



transformaciones que hoy enfrentan las nuevas generaciones. Sabemos que las trayectorias y las biografías estables ya no son posibles en un mundo que asume que todo es contingente. La cuestión estriba en indagar qué tan precaria puede devenir la contingencia y cuál es el impacto de estas "eventualidades azarosas" para los jóvenes.

"Nada a largo plazo" puede representar una bandera que en principio, resultaría liberadora, impugnadora de la "jaula de hierro" weberiana, siempre y cuando esa expresión sea "voluntaria", es decir, asumida como decisión propia. Lamentablemente, todos los indicadores señalan que la erosión del "largo plazo" –al que quisiera entender aquí, como el pacto que establece un individuo con la sociedad para garantizar su inserción e incorporación a la dinámica social– es una consecuencia no buscada y derivada de las tensiones y transformaciones de la nueva sociedad del trabajo.

Desempleo, subempleo, informalidad, trabajo precario, temporal, representan el horizonte para numerosos jóvenes que ven mermadas sus posibilidades de ser incluidos en la sociedad. Según datos de la CEPAL (2004), el trabajo informal urbano pasó del 43%, en 1990, al 48,4%, en 1999, y sigue aumentando. Por su parte, la OIT señala que aproximadamente el 85% de todas las nuevas oportunidades de empleo en el mundo se crean en la economía informal. La cuestión es preguntarse si estos datos sostienen el imaginario de una sociedad "liberada" o el de una sociedad que no logra resolver la inclusión de sus nuevos miembros. Queda claro, a través de los indicadores, que la exclusión creciente de las nuevas generaciones de la dinámica productiva no se refiere a una liberación social sino, por el contrario, indica que cada vez más este eslogan del "nada a largo plazo" obtura la mirada crítica sobre la exclusión creciente.

A finales de la década de los setenta, la exclusión –como concepto– nombraba a aquellos que quedaban por fuera de la dinámica social en función de "desventajas personales", es decir, la exclusión "calificaba" al individuo en su relación con la sociedad.² La trampa de este uso –que persiste hoy en ciertos sectores– salta a la vista, como he tratado de mostrar.

² Véase el interesante análisis sobre las transformaciones de la noción de exclusión que desarrollan Boltansky y Chiappello, en *El nuevo espíritu del capitalismo*, 2002.

No hay manera de eludir que la exclusión debiera calificar a la sociedad como un sistema sociotécnico que expulsa hacia los márgenes, que gestiona la desincorporación o la "desafiliación" mediante los mecanismos de la llamada "flexibilización". En 1993, la tasa de desempleo juvenil era en la región del 12,4%; en el año 2003, esta misma tasa era del 16,6%, con una variación porcentual del 33,9% (OIT, 2004).

En este contexto cabe preguntarse cuál es el papel que está jugando la familia. Todos los datos apuntan a que, para los jóvenes principalmente, ella se ha convertido aceleradamente en espacio de contención de la crisis.

En México, en la ENJ 2005, ya citada, los jóvenes fueron interrogados sobre los espacios y relaciones más importantes. A nivel nacional, la encuesta muestra que los tres ámbitos más importantes para los jóvenes los constituyen la familia (87,0%), el trabajo (66,2%) y la escuela (61,4%), esta última con una diferencia mínima porcentual en relación con la pareja (60,8%).

Pero, por otra parte, si se interroga sobre aquellos ámbitos o esferas que proveen de mayor satisfacción a los jóvenes, resulta interesante observar (tomando los valores máximos, es decir, muy satisfechos) que la familia se convierte en la institución más elegida (46,8%), seguida muy de lejos por la escuela (25,7%) y la pareja o el novio (23,1%). Mientras que lo que menos satisfacción genera es la propia situación económica (13,4%) y el trabajo (14,7%).

Hay que resaltar aquí que los grados de satisfacción en relación con la familia, alcanzan su mayor porcentaje entre los jóvenes de los estratos más favorecidos, mientras que resulta menos satisfactoria para los jóvenes de las localidades semiurbanas y los más pobres, lo que no deja de resultar problemático en tanto que para estos jóvenes la familia es un referente fundamental. La distancia declarada entre la importancia que los jóvenes otorgan a la familia y la satisfacción que dicen experimentar, muestra un desajuste que obliga a problematizar ciertas visiones romantizadas que ven en la familia el "último reducto" frente a la crisis. Indudablemente, ella está jugando un papel central pero es importante interrogar este papel de manera multidimensional.

Los indicadores disponibles muestran que cada vez más la edad de salida del hogar se está posponiendo y sabemos que, por ejemplo, en México, el 84% de los jóvenes de 12 a 29 años de edad contribuyen económicamente al sostenimiento de su casa parental. No es un dato menor. Por otro lado, la investigación etnográfica me permite afirmar que se está produciendo un retorno "medieval" a la familia como unidad empresarial de producción para la subsistencia, en tanto se ha convertido en un núcleo laboral, muchas veces alrededor de una misma actividad informal, en la que participan todos los miembros de la familia, desde los adultos hasta los niños.

No es posible entonces asumir una posición de superioridad moral frente a las vidas de tantos jóvenes que, a mi juicio, metaforizan de una manera extrema el malestar profundo y la crisis de fondo que sacude el piso en el que muchos, miles, millones de jóvenes en la región están configurando sus identidades.

Me pregunto, en este mismo sentido, una cuestión que me persigue desde hace varios años: ¿cuánta exterioridad le cabe a la escuela?, lo que podría traducirse en la pregunta por la posibilidad y especialmente la capacidad de la escuela para hacerse cargo de los efectos sistémicos del modelo de desarrollo sociopolítico y económico-cultural asumido.

Desafíos

Si algo caracteriza a los colectivos juveniles insertos en procesos de exclusión y de marginación es su capacidad para transformar el estigma en emblema (Reguillo, 1991), es decir, hacer operar con signo contrario las calificaciones negativas que les son imputadas. Por ejemplo, la dramatización extrema de algunos constitutivos identitarios como el lenguaje corporal o la transformación a valencia positiva del consumo de drogas como prueba de "virilidad" y desafío, la opción por la violencia como marca de prestigio.

Todos estos elementos apuntan a una inversión simultáneamente lúdica y dramática de los valores socialmente dominantes. Resulta fundamental, no obstante, analizarlos en su arraigo empírico, lo que permite captar los diferentes planos de expresión y comprender, con rigor, las múltiples articulaciones que están dando forma



Es imprescindible añadir un "nuevo" frente de desigualdades que se está traduciendo en diferenciaciones identitarias (y no al revés), que es el de la eufemísticamente llamada "brecha digital", que está condenando a un importante número de jóvenes a formas de exclusión cultural.³

Como una hipótesis interpretativa me gustaría terminar planteando, a modo de conclusión, que en el momento actual, estamos frente a dos juventudes: los "desconectados y desiguales" (parafraseando a García Canclini) que, pese a su desencanto, tienden a refugiarse en las certezas que arroja el grupo familiar y la comunidad, y a mostrarse más confiados en lo que podría llamarse el "capital humano"; y los favorecidos y ya incorporados, que parecen fundamentar sus certezas en los beneficios que aporta la conexión al mundo globalizado. La diferencia se vuelve evidente: soportes privados, contingentes, informales, frente a soportes "institucionalizados" y regulados.

Los jóvenes no están "fuera" de lo social: sus formas de adscripción identitaria, sus representaciones, sus anhelos, sus sueños, sus cuerpos, se construyen y se configuran en el "contacto" con una sociedad de la que también forman parte. Dijo Bourdieu que "la juventud no es más que una palabra", lamentablemente los signos contemporáneos parecen indicar que ese "sustantivo", como lo llamaría Borges, se convierte aceleradamente en la acumulación de adjetivos excluyentes. ☒

3 En México, el 77% de los jóvenes de estrato medio/alto poseen computadora, mientras que entre los de estratos socioeconómicos muy bajos la cifra es del 0,5% a nivel nacional; los jóvenes con acceso privado a Internet son el 20,2%, cifra que baja a 5,7% en el estrato bajo y a 0,4% en el muy bajo.



Acercamiento estadístico a los jóvenes católicos

Juan Carlos Esparza Ochoa¹

La evangelización de los jóvenes parece ser una cuestión prioritaria y las iglesias se plantean la importancia de "llegar" a los jóvenes: esto presenta un reto para los agentes de pastoral. Como señala el No. 100 (d) del Documento de Aparecida "en la evangelización, en la catequesis y, en general, en la pastoral, persisten también lenguajes poco significativos para la cultura actual, y en particular, para los jóvenes." Sin embargo, la meta es que los jóvenes no sean sólo "objetos" de la acción evangelizadora sino "sujetos" activos que se involucren en el hacer y quehacer de la Iglesia, es decir en la construcción del Reino de Dios. Por lo tanto, para entender mejor las culturas juveniles conviene echar mano de las ciencias sociales y, entre otras cosas, aprovechar la información estadística disponible. En particular, en México contamos con un valioso material que es la Encuesta Nacional de Juventud.

En estos párrafos busco presentar algunos puntos que nos ayuden a conocer mejor el modo de pensar de los jóvenes mexicanos a partir de las respuestas que algunos de ellos dieron en la Encuesta. El contar con resultados de una encuesta a nivel nacional puede ayudarnos a reflexionar y matizar nuestras estrategias pastorales. Pensando en esto, presentaré en primer lugar una breve descripción de la encuesta. En un segundo momento me detendré un poco más en algunos resultados para entender algunas tendencias relacionadas con lo religioso y que implican otros ámbitos no necesariamente religiosos pero sí vinculados con la construcción del Reino.

¹ Profesor del ITESO. Estudiante de doctorado en la Universidad de Texas en Austin. Miembro del Proyecto sobre la Religión y el Cambio Económico del Centro de Estudios Demográficos. Para comentarios y preguntas favor de contactar a jesparza@prc.utexas.edu

La ENJ y el tema de lo religioso

La Encuesta Nacional de Juventud es un proyecto cuidadosamente elaborado para tener una muestra representativa de los jóvenes mexicanos y conocer diversos aspectos de sus características económicas, sociales y culturales². Se ha realizado en dos ocasiones (2000 y 2005) y el presente trabajo tiene como base los resultados más recientes. En la encuesta, como en todo procedimiento estadístico, los porcentajes son solo probabilidades, no certezas. Esto es parte de las limitaciones que se encuentran en todo instrumento de investigación, pero en este caso, el margen de error es relativamente pequeño. Podemos tener un 95% de confianza de que los porcentajes, en la totalidad de la población, no variarían por más de un punto porcentual. Es decir, el "33.5%" de los encuestados corresponde grosso modo a un porcentaje "de 32.5% a 34.5%" en la población de jóvenes mexicanos de 12 a 29 años. Esto lo podemos afirmar con una altísima probabilidad.

El cuestionario individual consta de nueve módulos. Los primeros cinco tocan aspectos de educación, trabajo, salud, sexualidad y procreación. En estos apartados no se hace mención explícita de lo religioso. Enseguida aparecen los módulos que tocan las esferas de la vida privada y de la vida pública, donde sí hay preguntas que hacen referencia a lo religioso. Igualmente, tanto en el módulo de valores como en el de acceso a la justicia y derechos humanos, hay preguntas que aluden a lo religioso.

² Agradezco el apoyo del Instituto Nacional de Juventud y en particular de la Mtra. Christiane Ouéda, Directora de Investigación y Estudios sobre Juventud, quien nos facilitó la base de datos. Para información sobre la encuesta se puede visitar el sitio en internet: <http://www.imjuventud.gob.mx/>

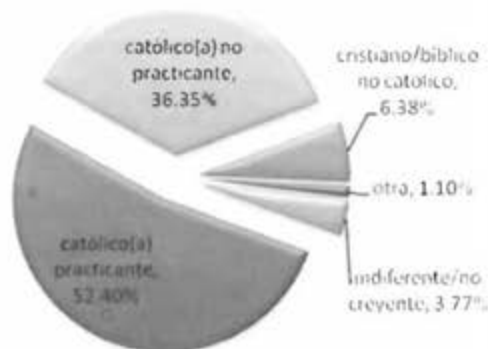
En cuanto a la vida privada se pregunta respecto a quién decide el cambio de religión, a si se comparten las ideas religiosas con los padres o la pareja y, en el caso de la pareja, qué tanto esto favorece el éxito de la relación. En cuanto a la vida pública se toca la identidad confesional (católico, protestante, etc.), diversas creencias, el compartir la misma religión en la familia, las respuestas que la religión ofrece, la iglesia como un espacio para tener amigos o reunirse con ellos, la participación en grupos religiosos, la tolerancia y confianza frente a personas de otra religión, y la credibilidad de los ministros religiosos. En el módulo de valores se pregunta sobre la importancia de la religión en la vida. Finalmente, en el módulo de acceso a la justicia y derechos humanos se pregunta por los posibles problemas que a causa de la religión se han tenido en la escuela.

Toda esta información puede ser útil para describir a los jóvenes, presentando los porcentajes de sus diversas respuestas y las tendencias que orientan las mismas en múltiples sentidos. Esto permite reconocer aspectos que pueden ayudarnos a orientar nuestro trabajo pastoral.

La población católica y algunas de sus características

Una primera característica que permite distinguir a los jóvenes es la que se refiere al porcentaje que se identifica con las diversas opciones religiosas. Esto lo podemos apreciar en el siguiente gráfico que clasifica a 12,139 jóvenes que respondieron al respecto:

Porcentajes de identidad religiosa:



Podemos observar que el 52% de los encuestados se identificaron como católicos practicantes y el 36% como católicos no practicantes. Ambas categorías eran parte de las opciones de la encuesta. En su conjunto, casi 89% de los encuestados se reconocen católicos. Si comparamos con los resultados del Censo y la ENJ de 2000, no encontramos variaciones significativas del total de católicos. Sin embargo, al comparar datos de la ENJ, sí encontramos un incremento de alrededor de 13 puntos en el porcentaje de católicos practicantes y una disminución de alrededor de 12 puntos porcentuales de los no practicantes entre 2000 y 2005. Esto presenta una coyuntura muy favorable para los procesos de evangelización, puesto que los jóvenes parecen haberse acercado más a la práctica eclesial.

El porcentaje agrupado bajo la categoría de "cristianos/bíblicos no católicos" incluye a los que se identificaron como protestantes, evangélicos, cristianos, pentecostales no católicos, testigos de Jehová, adventistas del séptimo día, mormones, presbiterianos, bautistas, anglicanos o miembros de la iglesia de la Luz del Mundo. En la categoría denominada "otra", incluimos a aquellos que se consideraron como judíos, espiritualistas, budistas, veneradores de la santa muerte, creyentes o simplemente señalaron "otro". En la categoría final unimos a los no creyentes y los que dijeron ser indiferentes a cualquier religión.

A partir de esta descripción inicial es posible ahora buscar la relación entre la identidad religiosa y algunos otros elementos que encontramos en la encuesta. Cabe decir que estos serán solo algunos posibles cruces y que hay mucha riqueza por obtener de la encuesta en futuros trabajos³.

Un elemento interesante a sondear es la evidencia respecto a que el catolicismo es una práctica religiosa que se mantiene generalmente por tradición. En tal caso, sería de esperar que los católicos tengan mayor porcentaje de individuos que piensan de la misma manera que sus padres respecto a la religión. Eso lo podemos ver en la siguiente tabla:

³ También conviene considerar que cada tabla incluye el número de casos que se usan, pues no todos los entrevistados contestaron todas las preguntas—y las tablas se hacen solo a partir de las respuestas válidas.



Respecto a si los padres piensan de la misma manera sobre la religión*

	Respecto a si los padres piensan de la misma manera sobre la religión*			Total
	Si	si, en parte	No	
católico(a) practicante	77.93%	14.02%	8.05%	100.00%
católico(a) no practicante	68.91%	17.68%	13.41%	100.00%
cristiano/bíblico no católico	66.53%	14.93%	18.53%	100.00%
otra / no creyente	45.22%	13.22%	41.57%	100.00%
Total	72.37%	15.37%	12.27%	100.00%

* Número total de encuestados: 11,985

En este caso hemos unido las categorías de otras religiones y los no creyentes para mayor claridad y porque no varían tanto entre sí. Como podemos ver los católicos practicantes y enseguida los no practicantes son los que tienen mayor coincidencia con la manera de pensar de sus padres sobre lo religioso. En otra respuesta de la encuesta encontramos que el 18% de los católicos practicantes piensan que las decisiones de cambiar de religión deben ser tomadas por la familia. Sin embargo en ese aspecto no coinciden tanto los católicos no practicantes (sólo 13%).

Otro elemento que subraya la dimensión de lo tradicional, particularmente en el contexto mexicano, es la creencia en la Virgen de Guadalupe. Al respecto resulta muy interesante la siguiente tabla, en la que incluimos todas las categorías de adscripción por lo interesante de los resultados:

Porcentaje que cree en la Virgen de Guadalupe					Total de la población
católicos practicantes	católicos no practicantes	cristianos/bíblicos no católicos	otras religiones	indiferentes no creyentes	
97.73%	93.84%	23.75%	29.03%	39.95%	88.87%

* Número total de encuestados: 12,111

Del total de la población juvenil de 12 a 19 años, el 89% cree en la Guadalupana. Sin embargo, llama aún más la atención la creencia del 24% de los no católicos que usan la Biblia así como del 29% de los miembros de otras religiones. Más aun, 40% de los que se dicen indiferentes o no creyentes creen en la Virgen de Guadalupe. Esto significa que la Guadalupana y las tradiciones en torno a ella implican una oportunidad magnífica de comunicar a los jóvenes mexicanos un mensaje que les resulte significativo. Como contraste, podemos ver los porcentajes que los jóvenes que creen en prácticas adivinatorias como los horóscopos y la lectura de cartas:

Porcentaje que cree en la horóscopos y lectura de cartas

católicos practicantes	católicos no practicantes	cristianos/bíblicos no católicos	otras religiones	indiferentes no creyentes	Total de la población
38.70%	14.06%	14.25%	18.40%	23.73%	34.73%

* Número total de encuestados: 11,977

En estos resultados vemos cómo el porcentaje de creencia en prácticas adivinatorias entre los católicos practicantes (casi 39%) incluso supera al de los no practicantes (34%). Los no católicos que usan la Biblia tienen el menor porcentaje de creencia, pero es aún significativo (14%). Parece ser que este tipo de creencias es muy cercano al catolicismo y este dato no se puede ignorar cuando simplemente se condenan tales creencias. Parece que los datos nos urgen a dialogar con estas prácticas adivinatorias y ver qué es lo que los católicos encuentran en ellas.

Otra dimensión que se puede distinguir es lo que se refiere a la percepción de las respuestas que lo religioso ofrece a diversos problemas de la vida cotidiana. La encuesta preguntó por la respuesta a problemas morales, familiares y espirituales. Sin embargo, parece que dos aspectos particularmente importantes son los problemas específicos de los jóvenes y los problemas sociales concretos de hoy en día en nuestro país. Los resultados de estos dos aspectos se presentan en las siguientes tablas, que por claridad no incluyen la información de los no creyentes:

Respuesta de la religión a los problemas de los jóvenes

	si	si, en parte	no	Total
católicos practicantes	45.63%	30.84%	23.54%	100.00%
católicos no practicantes	30.53%	33.02%	36.45%	100.00%
cristianos/bíblicos no católicos	63.86%	23.13%	13.01%	100.00%
otras religiones	23.36%	12.15%	64.49%	100.00%
Total	40.95%	30.96%	28.08%	100.00%

* Número total de encuestados: 11,291

Respuesta de la religión a los problemas sociales concretos

	si	si, en parte	no	Total
católicos practicantes	36.75%	27.34%	35.90%	100.00%
católicos no practicantes	22.91%	29.15%	47.94%	100.00%
cristianos/bíblicos no católicos	53.42%	23.29%	23.29%	100.00%
otras religiones	19.63%	7.48%	72.90%	100.00%
Total	32.50%	27.56%	39.94%	100.00%

* Número total de encuestados: 11,204

En los resultados podemos apreciar, en general, que es mayor la percepción de respuesta de la religión a los problemas de los jóvenes que a los problemas sociales. Los cristianos y otros no católicos que usan la Biblia son quienes tienen una mayor tendencia a considerar que la religión ofrece respuesta a estos problemas. Los católicos practicantes, como era de esperarse, encuentran mayores respuestas en la religión que los no practicantes. Sin embargo, es importante notar que hay diferencias significativas entre los católicos no practicantes y los que se identifican con religiones no cristianas. En el caso de los problemas de los jóvenes, mientras que solo 36% de los pertenecientes a otras religiones encuentran solución en lo religioso, al menos en parte, casi el 64% de los católicos no practicantes señalan lo mismo. En cuanto a los problemas sociales, el 27% de quienes se identifican con otras religiones encuentran al menos respuestas parciales; pero es casi el doble de ese porcentaje—el 52%—de los católicos no practicantes que encuentran solución al menos parcial a lo social. Esto matiza muchas percepciones de la lejanía de los jóvenes católicos no practicantes, que algunas veces son considerados como muy ajenos a la iglesia. Parece que ellos tienen muchas más expectativas respecto a lo religioso que las que algunos pastores de la iglesia tienen respecto a ellos.

Un siguiente elemento a considerar es el ámbito de lo religioso como espacio de socialización para los jóvenes. La encuesta preguntó respecto a "de dónde son principalmente" los amigos que el joven tiene. Entre otros ámbitos se enlista como opción los que son "de la iglesia". En este caso, los cristianos y bíblicos no católicos son los únicos que señalan que un 13% de los amigos son de la iglesia. Los otros grupos no llegan al 1%. Sin embargo, la encuesta también pregunta en dónde se reúnen los jóvenes por lo general con sus amigos. Las respuestas ofrecen hasta 3 alternativas y la siguiente tabla señala los porcentajes de los jóvenes que señalaron la iglesia en al menos una de las tres opciones.

Porcentaje que señala que generalmente se reúne con sus amigos en la iglesia				
católicos practicantes	católicos no practicantes	cristianos/bíblicos no católicos	otras religiones	Tot
5.21%	2.86%	26.99%	5.08%	5.7%

* Número total de encuestados: 10,778

Como podemos observar la iglesia es un espacio de socialización más común para los jóvenes cristianos o bíblicos no católicos: 27% de ellos se reúnen en la iglesia con sus amigos. En contraste, el porcentaje de los católicos practicantes que lo hace, es comparable con los jóvenes de otras religiones (en torno al 5%). El porcentaje de los católicos no practicantes que usa la iglesia como espacio de socialización es apenas el 3%. El hecho de que la iglesia católica no sea un espacio de socialización particularmente relevante para la mayoría de los jóvenes presenta un reto importante. Este reto se entiende mejor si observamos qué tanto los jóvenes participan en organizaciones, asociaciones o grupos. En la pregunta correspondiente también se enlista como opción los grupos religiosos y se permite enlistar hasta tres tipos de grupos. La siguiente tabla señala tanto el porcentaje de jóvenes que indicaron grupos religiosos entre los grupos en que han participado, como el de los que indicaron sólo otro tipo de grupos o ninguno.

	Porcentaje que ha participado en alguna organización, asociación o grupo			Total
	religioso	de otro tipo	en ninguno	
católicos practicantes	5.28%	17.31%	77.41%	100.00%
católicos no practicantes	2.45%	17.24%	80.32%	100.00%
cristianos/bíblicos no católicos	19.58%	20.62%	59.79%	100.00%
otras religiones	2.27%	21.21%	76.52%	100.00%
Total	5.13%	17.55%	77.32%	100.00%

* Número total de encuestados: 11,602

Para los cristianos y bíblicos no católicos, el participar en grupos religiosos es menos frecuente que reunirse con sus amigos en la iglesia, lo que nos habla de que el culto es ordinariamente un espacio de socialización. Algo similar sucede con los miembros de otras religiones. Aunque los porcentajes de los católicos—practicantes y no practicantes—son bastante coincidentes, esto tampoco indica que los que participan en grupos religiosos se reúnen con sus amigos en la iglesia: sólo el 19% de los que se reúnen con sus amigos en la iglesia participan en grupos religiosos y el 18% de los que participan en grupos religiosos dicen reunirse con sus amigos en la iglesia. Por lo tanto, el reunirse con los



amigos y participar en grupos son dos dinámicas distintas de socialización que no necesariamente corresponden. Por otro lado, los católicos no practicantes tienen en general la misma tendencia a participar en grupos que los practicantes: 17% en ambos casos participa en otros grupos; el 77% de los practicantes y el 80% de los no practicantes no participa. Por lo tanto, parece que en la medida que los grupos eclesiales busquen ser más atractivos para los no practicantes, podrían incluir más miembros y favorecer así, indirectamente, dinámicas de acercamiento a la iglesia.

Otra cuestión a comparar entre las confesiones religiosas de los jóvenes es la tolerancia. La encuesta pregunta si el joven quisiera o no tener como vecinos de su casa algunos tipos de personas. Para este caso escogimos las respuestas respecto a las personas infectadas de SIDA y respecto a los indígenas. Los resultados se muestran a continuación, sin distinguir entre otras religiones y no creyentes, por ser porcentajes muy similares.

	Porcentaje que desea tener como vecinos a personas...	
	infectadas de SIDA	Indígenas
católicos practicantes	36.53%	72.92%
católicos no practicantes	43.28%	73.34%
cristianos bíblicos no católicos	41.32%	71.45%
otra / no creyente	46.44%	67.37%
Total	39.77%	72.71%
* Número de encuestados	11,309	11,682

De entrada, podemos ver que hay menor tolerancia para los enfermos seropositivos que para los indígenas. En el caso de los enfermos, el grupo que aparece más intolerante es el de los católicos practicantes (apenas 37% desea tenerlos como vecinos). Enseguida están los cristianos y bíblicos no católicos y los católicos no practicantes. Los más tolerantes son los de otras religiones y los no creyentes. Sin embargo, fuera de los católicos practicantes, el rango de la diferencia es de menos de cinco puntos porcentuales. De esta manera, un primer reto que se descubre es cómo favorecer la tolerancia a los enfermos, que a menudo son además estigmatizados como "inmorales", por parte de jóvenes que se identifican como católicos practicantes y como tal se suponen expuestos a las homilias dominicales y otras prácticas religiosas.

Un panorama distinto aparece en el caso de la tolerancia a los indígenas. Aquí los grupos cristianos apenas se distinguen entre sí y comparan porcentajes de tolerancia del 71% al 73%. A su vez, estos creyentes se distinguen de otras religiones no cristianas y de los no creyentes, que muestran menos tolerancia con un 67% que no quisiera tener indígenas por vecinos. Será interesante identificar qué elementos de la cultura de los cristianos (incluidos los católicos no practicantes) están favoreciendo esta tolerancia, para potenciar tales elementos y optimizar los porcentajes.

El siguiente eje de comparación se refiere a la pregunta de la encuesta respecto a la credibilidad de algunos roles e instituciones. Entre ellos se enlistan "los curas, sacerdotes o ministros religiosos" y se pide que se los califique con una escala del 0 al 10, donde 0 significa que no se cree nada en lo que dicen y 10 significa que se les cree completamente. Tengamos como referencia que los maestros obtuvieron un promedio general de 8.00, los médicos de 8.42, los diputados de 6.35.

Promedio de calificación (0 - 10) de la credibilidad de los ministros religiosos						Total de la población
católicos practicantes	católicos no practicantes	cristianos bíblicos no católicos	otras religiones	indiferentes/no creyentes		
7.99	7.60	7.36	5.55	5.87	7.70	
* Número total de encuestados 11,582						

Sin llegar a promedios tan altos como los médicos o los maestros, los ministros religiosos gozan de un considerable prestigio entre los católicos practicantes o no practicantes (casi 8 en promedio) y entre los cristianos y bíblicos no católicos (arriba de 7). Por otro lado, para los creyentes de religiones no cristianas y para los no creyentes, la credibilidad es en torno a 6. Es importante notar que la mayoría de los jóvenes católicos creen en lo que dicen sus ministros (el 67% los califica con 8 o más, el 83% con 7 o más). Esto presenta una oportunidad para comunicar un mensaje honesto y confiable. Frente a estos jóvenes, los ministros tienen una gran responsabilidad, ya que sus actitudes sin duda repercuten en los niveles de credibilidad.

Finalmente, conviene comentar los resultados de la pregunta sobre la importancia de la religión en la vida. La siguiente tabla presenta los resultados correspondientes (omitiendo los porcentajes de los no creyentes).

	Importancia de la religión en la vida				Total
	muy importante	importante	poco importante	nada importante	
católicos practicantes	43.99%	38.62%	13.19%	4.20%	100.00%
católicos no practicantes	26.92%	42.95%	23.61%	6.53%	100.00%
cristianos/bíblicos no católicos	49.35%	30.24%	15.84%	4.58%	100.00%
otras religiones	17.56%	22.90%	25.19%	34.35%	100.00%
Total	37.59%	39.53%	17.44%	5.45%	100.00%

* Número total de encuestados: 11,585

Aunque los cristianos y bíblicos no católicos reportan la mayor tendencia a considerar muy importante la religión (49%), al sumar los porcentajes de muy importante e importante resulta que los católicos practicantes son quienes dan mayor importancia a la religión (casi 83%) aunque con una diferencia poco significativa respecto a los cristianos y bíblicos no católicos (casi 80%). Los católicos no practicantes reconocen a la religión una importancia que los distingue claramente de los miembros de otras religiones: por una parte casi 70% la consideran importante o muy importante, y por otra, sólo

el 7% la considera poco importante. Esto permite insistir en la urgencia de no subestimar la centralidad de lo religioso para los católicos no practicantes. Parece ser que se trata de gente poco "eclesial", por así decirlo, pero no poco religiosa. 7 de cada 10 jóvenes católicos no practicantes reconocen la religión importante en sus vidas y esto nos ofrece la oportunidad pastoral de proponer modelos de participación religiosa que les resulten significativos y, por lo tanto, atractivos.

Hasta aquí dejaré esta descripción de los jóvenes mexicanos con base en la ENJ 2005. Quedan delineados algunos retos y oportunidades importantes, con énfasis en la población católica. Es notorio que el artículo se limita al aporte sociológico y casi no sugiere perspectivas pastorales; sin embargo, el conjunto de este número de *Christus* evidentemente cubre con este cometido. Para los agentes de pastoral queda la tarea pendiente de aprovechar el conocimiento de la realidad para iluminar la práctica evangelizadora y de plantear otras preguntas a las ciencias sociales (y a la encuesta) a partir de las necesidades propias de su contexto. ☐





Evangelizar desde las vivencias actuales de los jóvenes

Jesús Vergara Aceves

Departamento de Filosofía y Humanidades

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

"Ustedes tienen una imaginación mucho más rica... Hay algo que ha surgido de ustedes que asombra, que transforma, que reniega de todo lo que ha hecho de nuestra sociedad lo que ella es. Se trata de lo que yo llamaría la expansión del campo de lo posible. No renuncien a eso".

Jean Paul Sartre

Estas palabras de J.P. Sartre enuncian varios elementos de lo que pienso sobre los jóvenes, y que quisiera compartir con los lectores.

I. CARACTERÍSTICAS DE LOS JÓVENES ACTUALES

Corre como eslogan la expresión: "Ya terminó la época de cambios. Ahora estamos ante un cambio de época" o, en la expresión de Sartre, hace ya medio siglo. "la expansión del campo de lo posible"... Efectivamente: es una expansión notable del desarrollo histórico.

Los jóvenes tienen delante una tarea gigantesca, en la expansión de la historia. ¿Cuáles son sus recursos? Les comparto mis impresiones que he ido conservando a lo largo de estos años; son sólo impresiones, sin pretensión científica ni de certeza alguna.

1. Los jóvenes no tienen confianza ni en sí ni en los otros, sino un hondo escepticismo ante los paradigmas tan racionalistas de la sociedad actual; ante sus proyectos y ante sus valores. Se sienten engañados, defraudados.

2. Se aíslan y encierran en las cabañas de "Tobi". Son en éstas, muy intuitivos y reactivos a los usos y costumbres de esta sociedad. Con razón. Hay que atender a los porqués de su vestimenta, de su habla y muletillas tan obsesivamente repe-

tidas, a sus inestabilidades emocionales, aficiones y apegos. No aceptan la mínima frustración. ¡Es lo último que nos queda! Parecen decirme.

3. Individualmente viven en incomunicación y soledad. Viven el momento presente, por no decir que sólo sienten el presente, cerrados al pasado tan negado y al futuro tan incierto. Desilusionados, sin esperanza de algo nuevo y promisorio.

4. Menos dados a compromisos afectivos, dada su inestabilidad. Sin ilusiones intelectuales ni creativas, en general. Muy reactivos a los valores éticos y religiosos. Con razón: Son de tradiciones del pasado que no se actualizaron a tiempo.

Esta experiencia acumulada llegó a una iluminación confirmatoria mayor, decidí buscar a los jóvenes en su mayor lozanía y decidí ir a donde ellos están más a su gusto y su aire: a un "antro".

"Me compuse en ese lugar", como diría S. Ignacio, con todo respeto y reverencia, por entrar un poco más a la intimidad sagrada de estos hijos de Dios tan llenos de misterio. Procuré observar con todo respeto y sin prejuicio alguno. Fue una experiencia espiritual muy honda. Pongo por escrito mis vivencias más significativas:

Invito a los lectores a entrar conmigo a esta experiencia de palpar el misterio desnudo y doloroso del interior de los jóvenes. Se atisba algo de de su drama y soledad, de sus riquezas y posibilidades de renovación del mundo. Se lo aseguro.

1. Lo primero que me llamó la atención fue el estruendo de la música: un sonido tan alto que a los viejos, particularmente, llega a ser casi insoportable. Le pregunté al joven que me acompañaba, ¿por qué el volumen tan alto de la música? Su respuesta me descubrió un filón muy rico: "para que podamos sentirla". Entonces me dije: sus sentidos están sobresaturados; lo ordinario ya no lo oyen.

2. Luego me llamó la atención el contraste entre la oscuridad y los reflectores multicolores tan fuertes. Volví a preguntarle a mi amigo: ¿Por qué el contraste entre oscuridad y luz tan variada e intensa? Adivinaba la respuesta. Me confirmó: "para que podamos ver". Mi sospecha se confirmó: necesitan mayor intensidad y contraste entre oscuridad y luz. ¿No estará pasándoles, me preguntaba, algo semejante con los que se inician en la droga? ¿necesitan droga para sentir más y poder olvidar o enfrentar la realidad que tienen delante? ¿No es la pendiente de aumentar más lo sentido, como la dosis, para acallar su propia realidad ineludible?

3. Sobre esta primera impresión empecé a cavilar: ¿no será que quieren cubrir su vida a base de sentir más y más intensamente las sensaciones a las que más se aferran como a anclas de salvación? ¿Cómo ayudarles a hacer el paso hacia el conocimiento y la reflexión, a la decisión y la libertad?

Esta primera constatación me ha llevado a sencillos pero agudos cuestionamientos, sobre la base de la realidad de los jóvenes a los que queremos como son, que sean lo que deben ser y, en ese contexto, poder anunciarles libremente, en la morada interior misma de su entorno, la Verdad que nos hace Libres, la Libertad Evangélica.

1. En todo caso, la juventud tiene que empezar por reconstruirse de nuevo, a partir de donde está: en medio de un violento registro de sus sentidos y percepción, porque en la vida ordinaria, ya están bastante insensibles. Ya no puede seguir aumentando la intensidad de los sentidos. Les llevará a la destrucción. Desde ahí, hay que invitarlos a espacios de silencio y tranquilidad para poder pensar y decidir libremente.

2. La alterada percepción de los "antros" lo intenta en un aspecto: los atrae porque toca sus vivencias más íntimas: alcanza a revivirles una interioridad mortecina: Necesitan sonidos y luces que les sacudan su interior y los hagan percibir lo "nuevo" La nueva creatura empieza por sentir lo nuevo, para luego entenderlo en realidad y soportar lo que vale.

3. Al penetrar en la música y el baile, afloran los nuevos sentimientos y fuertes emociones. Se pasan horas y horas interminables, recreándose interiormente con bailes muy "sin chiste", que los reaniman, porque los hacen volver a sentirse en su misma intimidad. Primera conquista que los saca de la alineación más fuerte.

4. Esta primera reconstrucción de sí, ha de extenderla el joven a su vida ordinaria y abrirla sentimental y emotivamente a su familia, amistades y parientes de otras generaciones. Segunda conquista, emotiva e interpersonal. Es la apertura mayor a un verdadero TÚ, emotivo y amoroso que empieza a fortalecer más al individuo porque lo lleva a un NOSOTROS. Sin embargo esta conquista es más difícil que la anterior: Pero es necesaria para que el joven sobreviva y se recree con la "nueva expansión del campo de lo posible".

5. Ambas conquistas han de animarles a ir a las aulas, a una tercera y más difícil: renunciar al escepticismo y al desahucio del futuro, para reconquistar la fuerza de la razón y delinear los diseños de su futuro, el que ellos han de transformar en realidad. Así se toma conciencia del presente en el proceso histórico. Mantenerse siempre en el presente. No es válido agazaparse, por miedo, en el pasado. Esta conquista es esencial a la evangelización y a toda conversión religiosa sólida. Si no hay apertura a la razón, la religiosidad se atrofia en rutinas de mitos y ritos que se convierten en magia y superstición. Siempre es necesaria la razón del sentido común. Ayuda mucho, además, un mayor cultivo de la razón teológica, siempre al servicio de la fe y nunca su sustituta.

6. Cuarta, última y más difícil conquista: la propia existencia. Volvemos al "conócete a ti mismo", de la alta tradición socrática. Se trata de una conquista: el señorío de sí, la gran decisión de "LO QUE HOMBRE QUIERE" (S. Ignacio de L.). Ya no sólo es el paso del sentirse a sí mismo ni de la apertura emotiva al otro y al universo entero por medio de la razón. Se trata de la última conquista: lo valioso de la propia vida y de la de los otros. Es la conquista de la propia libertad, al escoger entre el desprendimiento de lo dañino y la elección de lo que conducirá a su plena libertad. En otras palabras: su plena transformación afectiva, ética, y religiosa.

7. Sólo entonces termina el trabajo previo a la madurez evangélica auténtica; inculturarnos a fondo en el nuevo mundo que se está creando.

8. Hay que vivir con los jóvenes y en el encuentro transpersonal, darles el Evangelio que los evangelizadores llevamos en el corazón. Sin esta entrega (tradicción) no hay evangelización auténtica.



9. Ya no se puede evangelizar, proclamando desde el campanario del pasado, una doctrina, ortodoxa sí, pero no plenamente vivida. ¿De qué sirve una orto-doxia predicada, si no está respaldada por una orto-praxis vivida?

Este breve itinerario promisorio que "el antro" nos ha mostrado, queda confirmado por la pedagogía de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio.

II. PRINCIPIOS PARA EVANGELIZAR LO QUE VALE LA PENA ANUNCIAR Y VIVIR.

A. Prioridades de la persona que va a ser evangelizada.

El evangelizando mismo, es el eje de toda evangelización. El Verbo "se encarnó por nosotros los hombres y por nuestra salvación". El evangelizando es llevado por el Espíritu en el camino de salvación: el Señor Jesús, en todos los Misterios de su vida terrenal. Es cierto, además, que se necesita siempre del evangelizador y de programas de evangelización, pero siempre al servicio del catecúmeno.

Igualmente, el evangelizando es el eje de toda evangelización. Todo hombre, lo sabemos por la fe, lleva dentro de sí la dinámica de la gracia para ser Cuerpo de Cristo. Tiene que ser evangelizado desde dentro de sí, por el Espíritu Santo que le interpreta a todo el Cuerpo, lo que ha oído de la Palabra que fue anunciada en la Iglesia. Pero, de nuevo, una palabra vivida en el interior de la comunidad: tanto del que anuncia el evangelio, palabra viva, como del que la recibe para incorporarse a ella. No se vale anunciar lo que no se intenta vivir.

Ahora paso a dar los principios evangelizadores de S. Ignacio. Espero que los evangelizadores, en su proclamación de la Buena Nueva, puedan aplicar estos principios desde lo vivido por ellos, y anunciemos a los jóvenes la Palabra viva, para que se haga vida en ellos.

De la visión evangelizadora de S. Ignacio, recogemos cuatro prioridades muy concretas:

- 1) prioridad de la actividad del evangelizando
- 2) prioridad de actividad desde lo más hondo de su conciencia, asistida por el Espíritu Santo,
- 3) prioridad de su apertura al Misterio de Fe, y

4) prioridad del MÁS, de la actividad siempre auto-trascendente del Amor de Dios en nosotros.

Veámoslos más ampliamente:

1. Prioridad de la actividad del evangelizando, de realizar su propio proyecto cristiano (de creer en el Señor Jesús), existencial, concreto y libre. Esa actividad no es sólo el conocimiento de una determinada teología, sino el sentir, gustar, creer, vivir y decidir libremente en la fe, desde el interior, movido por el Espíritu (EE n.1-4). La debilidad de la carne humana anida también en el corazón. Hay que discernir ambas voces para apartarse del mal y seguir la voz del Espíritu por el camino que es Jesús.

2. Prioridad activa interior: se entiende como la actividad desde lo interior, desde lo más hondo de la conciencia. Es decir, en términos filosóficos, desde la auto conciencia, desde la realización plena y creativa de la propia existencia. (EE. n. 2 y 3). Este saber existencial va más allá del simple saber nocional, que no satisface del todo porque no baja al conocimiento y compromiso en libertad de la propia existencia.

3. Prioridad de la trascendencia, de la apertura al misterio inagotable de la propia existencia en Cristo Jesús. (EE n. 3). Hay dos expresiones que plastifican esto que estoy queriendo expresar. En el mundo religioso, San Agustín dejó una frase inmortal: "Nos hiciste, Señor, para ti, e inquieto está nuestro corazón, hasta que descansase en ti". Esa inquietud del corazón, el filósofo francés, Roger Garaudy, la expresó en el "diálogo Cristianos y Marxistas", hace ya años: "Ambos, cristianos y marxistas, tenemos sed de un mismo infinito pero lo que para unos es presencia, para otros es ausencia".

4. Prioridad de la imparable expansión dinámica a más: a más conocer. más decidir y más amar de la propia existencia (EE n.5). El lema de los jesuitas es el "A la mayor gloria de Dios". El mismo S. Ignacio lo traduce al lenguaje trascendental: "lo que más conduce al fin para el que el hombre es creado".

B. Principios sobre el acompañamiento personal del evangelizador

Modernamente diríamos que se trata de la actividad del evangelizador, en la evangelización per-

sonalizada, centrada en el evangelizando, como ya dijimos.

1. Una buena evangelización se muestra, por paradójica que parezca, por la facilidad y gusto con que el evangelizando pronto se activa desarrollando en sí su auto-conciencia libre que le permite escuchar la voz del Espíritu (EE n 5). Lo fácil es correcto, "easy is right", no sólo vale para la economía: también para la evangelización. La razón de fondo es que se ha abierto, en la aceptación de sí mismo, a encontrarse en su interior con el Espíritu, que le habla en lo más íntimo de su intimidad, a veces con truenos y relámpagos y, a veces, con brisa suave y silenciosa. Descubre también que la intimidad de su corazón es un campo de batalla, entre dos banderas en eterna batalla: la del Espíritu y la del mal, del pecado. El evangelizando puede advertir y entender ambas estrategias y cuáles son las inmediatas cosas por conquistar.

2. El acompañamiento ha de ser continuo, sin adoctrinar en nada previo, que no tome en cuenta el encuentro consigo mismo –siempre en el presente, sin huir al pasado o al futuro–, y el crecimiento propio del evangelizando. Ha de partir, su acompañante, del conocimiento de los logros y dificultades en la evangelización, que el evangelizando le vaya comunicando, para discernirlas y, luego, señalarle algunos modos aptos para continuar. Y cuando el educando ya está en proceso de desarrollo, prevenirlo con ayuda ante las posibles dificultades que vaya a encontrar.

3. El acompañamiento siempre se sitúa, dentro del misterio de la fe, en la actividad actual del evangelizando, sin imponer prejuicios o diagnósticos del pasado ni anticipos de futuro. En el proceso del evangelizando, la disciplina es cambiante y se adapta a ayudarlo al educando en su creatividad y crecimiento.

4. El evangelizador ha de tener constantemente presente el objetivo de respetar y favorecer siempre la dinámica interior que va imprimiendo el Espíritu Santo en el interior de cada evangelizando.

5. La excelencia de la evangelización consiste, pues, en intuir lo que el Espíritu pida al evangelizando, para no exigirle otra cosa. Los programas evangelizadores son para las personas, y no al revés.

C. Principios sobre el educando en su vida social

1. La evangelización cristiana es siempre comunitaria. Nunca individualista.

2. Se da continuidad perfecta desde la prioridad absoluta de la dinámica del interior del evangelizando hasta el nivel comunitario, social y universal. No hagas a otro lo que no quieras para ti: Hay que respetar igualmente la actividad, el interior, el sentido del misterio de cada uno y su propia dinámica siempre mayor. En esta base nace el diálogo democrático, sobre todo en torno a los valores asumidos paulatinamente por los miembros de la comunidad o sociedad.

3. La visión ignaciana enseña a formar comunidades y sociedades cada vez más fuertes, a partir del consenso en torno a los valores, especialmente en la dinámica interior, personal y social. Esta dinámica interior personal pide respeto completo a las dinámicas de los otros: desde la sociedad conyugal hasta la internacional. Sobre la base de respeto mutuo se finca el diálogo democrático de profundidad de valores, para fortalecer los consensos sociales y robustecer el tejido de una sociedad fuerte, capaz de fortalecer su autoridad y convertirse en verdadera soberanía nacional e internacional. La dinámica social se abre sin límites a todo el género humano, para buscar una sociedad mundial nueva, siempre abierta a un futuro mejor. Esta actitud de apertura y diálogo respeta la diversidad de valores y de culturas, tiende a tirar puentes transculturales y unir lo diferente, sin destruir los perfiles propios de la diversidad mundial.

4. Su fuerza es de profundidad creativa, sin dejarse apresurar por los "inmediatismos" de falsa eficiencia. Esta formación personalizada se orienta a formar los dirigentes que más favorezcan el respeto de esta orientación y dinamicen el logro de esta sociedad nueva. Formar dirigentes no significa formar élites de grupos poderosos y ricos que opriman a los demás. Al contrario: sea cualquiera su extracción social, el verdadero dirigente lo será por la fuerza social de su acción, no para favorecer grupos divididos, sino para unir, en los valores, la sociedad misma, de manera que sepa controlar y someter, por los valores y derechos humanos, a los grupos de poder. ☐



Una mirada en torno a los derechos de los jóvenes

Mariana Espeleta Olivera
Académica del Programa de Derechos humanos y Paz
Centro de Investigación y Formación Social
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO
Guadalajara, Jal.

Según el Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), se calcula que en México hay cerca de 34 millones de jóvenes entre 12 y 29 años. A pesar de esta enorme cifra, la juventud es una minoría en términos de su capacidad para ejercer efectivamente sus derechos pues los jóvenes constituyen una subcultura dentro de una cultura dominante: la de los adultos; dicha subcultura además es atravesada por muchos factores transversales como la clase social y el género, entre otros. La participación juvenil en la vida política tiene la restricción de la mayoría de edad, con lo que en México un aproximado de 10 millones de jóvenes mayores de 15 y menores de 18¹ años queda fuera de la ciudadanía formal.

Es difícil hablar de "los jóvenes" como un conjunto homogéneo, y ciertamente la clasificación podría resultar arbitraria, pues existen diferentes criterios que engloban a los jóvenes como una categoría, de entre los cuales la edad es un factor variable; el Instituto Mexicano de la Juventud² se avoca al sector demográfico que se ubica entre los 12 y los 29 años de edad, pero la Organización Iberoamericana de la Juventud se refiere a quienes están entre los 15 y los 24 años. Además, existen también otros factores que pueden ser biológicos, psicológicos, identitarios o culturales en función de los cuales se



define lo que es "ser joven". Como construcción social, las connotaciones de esta categoría varían mucho en función de los contextos, no es lo mismo ser joven en un entorno urbano de clase media que en un entorno rural regido por usos y costumbres ancestrales.

Resulta difícil definir el estatus social de los jóvenes, puesto que hay diversos imaginarios de su rol en la sociedad, pero en un mundo "adultocéntrico" los jóvenes se ubican en una etapa moratoria hasta que alcanzan el estatus requerido para ser sujetos plenos³. La juventud es una etapa transitoria que además se asocia tra-

1 INEGI, Los jóvenes en México, documento en línea: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/jovenesm/2000/jovenesm.pdf, vi.: 9 mayo 2008

2 Instancia gubernamental derivada del Plan Nacional de Desarrollo y de una ley Ad hoc, cuya misión es: "Promover, generar y articular políticas públicas integrales de juventud que surjan del reconocimiento de las y de los jóvenes en toda su diversidad, como sujetos y actores de su propio destino, que respondan a sus necesidades, propiciando el mejoramiento de su calidad de vida y su participación plena y desarrollo nacional".

Página en línea: <http://www.imjuventud.gob.mx/>

3 Cfr. Aguilera Ruiz Óscar, "Un modelo (transocéntrico) para armar", en Ventana central: aportes a la investigación de juventud, Jóvenes, Revista de estudios sobre juventud, año 7 num.19, México D.F. julio-diciembre 2003, pp.64-81



dicionalmente con características de inestabilidad emocional, inmadurez e irresponsabilidad,⁴ pero a diferencia de lo que sucede con otras categorías (mujeres, indígenas, etc.) eventualmente los jóvenes dejarán de serlo, se convertirán en adultos y pasarán a formar parte de la estructura adulta. Así pues, sobre los jóvenes recaerá la responsabilidad de preservar o de transformar el status quo. Como "responsables" del futuro, a los jóvenes se les impone la pesada carga de la expectativa social, que se evidencia claramente en instituciones como la familia, la iglesia y la escuela, pero mucho más claramente en las políticas públicas que intentan insertar a este sector en el proyecto de nación⁵. De ahí que alrededor de los jóvenes se construya un imaginario desde el deber ser que pretende trazar una guía de la forma en la que los jóvenes han de ser socializados para que se conviertan en los adultos que los adultos quieren que sean. Con este punto de partida, el Estado ha diseñado las políticas públicas para los jóvenes, pero no desde los jóvenes⁶.

4 Cfr. Feixa, Carles *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* /Ed. de C. Feixa, J.R. Saura, Barcelona, España : Ariel, 2002, c2002.

5 González Aguirre, op cit. p. 34

6 Cfr. González Aguirre Igor Israel, "Las imágenes del poder y el poder en imágenes: la construcción institucional de la Juventud en Jalisco", en *Disertaciones, aproximaciones*

Cuando hablamos de "Derechos",⁷ hablamos de mínimos irreductibles de la dignidad de las personas. Es decir, son los límites al ejercicio irrestricto del poder, sobre los cuales no se puede pasar. Los Derechos son algo que se ejerce frente a otros: la familia, la sociedad y las instituciones. Los Derechos se reconocen principalmente en los pactos, acuerdos y declaraciones de Derechos Humanos y el Estado está obligado a garantizarlos y promoverlos, así como de adecuar sus leyes internas para que sean correspondientes.

Los derechos destinados a grupos específicos en una sociedad (indígenas, mujeres, niños) surgen del reconocimiento de que, debido a la desigualdad social, estos grupos no parten de las mismas condiciones que el grupo estándar o prototípico⁸ para ejercer los derechos generales, y por lo tanto se requiere de medidas especiales (¿positivas?) para garantizar la equidad en el ejercicio de tales derechos. El caso de los jóvenes resulta un tanto peculiar, pues como ya hemos dicho no se trata de una situación homogénea compartida por el conjunto de los que llamamos jóvenes, y en ese sentido podemos afirmar que tampoco sus condiciones de acceso al ejercicio de los derechos lo son. Sin embargo, su condición de jóvenes automáticamente les da la connotación de inmadurez e incapacidad que Estado y sociedad les atribuyen, y por ende los posiciona en desventaja para su participación equitativa. Tradicionalmente, la sociedad no contempla a los jóvenes como agentes capaces de ejercer sus derechos, sino como un grupo social que requiere de tutela y protección. En esos términos se les provee -cuando existen las condiciones- de educación, salud, espacios, y en su caso trabajo y vivienda. Siendo un "sector en construcción" considerado clave para el desarrollo, la intención de Estado y sociedad es que los jóvenes transiten "adecuadamente" en el circuito familia-escuela-trabajo-emancipación-familia propia. Mientras así lo hagan, se harán meritorios de recibir lo que se les da, en términos acordes al sistema castigo-premio del sis-

al conocimiento de la juventud, Instituto Jalisco de la Juventud, Guadalajara 2006, p.26

7 Específicamente de "Derechos Humanos" más que de derechos jurídicos.

8 Con esto me refiero al falso supuesto de la neutralidad de los sujetos del derecho, que asume que todas las personas integrantes de una sociedad están originalmente en igual punto de partida para aplicar y ser regulados por las normas, que fueron hechas para este sujeto neutro y estandarizado, que fin de cuentas no es ni lo uno ni lo otro.



tema patriarcal; si por el contrario se convierten en agentes "subversivos", rebeldes o "contraculturales", es válido (y formativo) negarles el acceso. Es decir, los Derechos de los jóvenes no se conciben como tales, no son inalienables... son premios concedidos para aquellos que se integran y se portan bien.

Por otro lado, la percepción social estereotípica de los jóvenes que los encaja como seres en constante peligro (de sí mismos), que por sus condiciones inherentes están permanentemente expuestos a desviarse⁹ de la integración ideal al modelo adulto dominante, ha generado una verdadera renuencia a permitir que ejerzan sus derechos. Aquí cabe preguntarse cuáles son esos Derechos especiales que los jóvenes tienen (o deberían tener). En principio, los instrumentos internacionales de Derechos Humanos como: la "Declaración Universal de Derechos Humanos"; El "Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales"; el "Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos", y otros, hacen referencia explícita a la inclusión en su ámbito de protección a todas las personas sin distinción respecto a su edad u otras características. En términos formales, la única barrera que el Estado pone para el libre ejercicio de algunos pocos de estos derechos es la de la mayoría de edad. Sin embargo, en términos reales el acceso se restringe de muchas maneras diferentes; de acuerdo al diagnóstico "La Juventud en Latinoamérica: tendencias y urgencias"¹⁰ elaborado por la ONU, la CEPAL y la OIJ, en materia laboral los jóvenes tienen los trabajos más inestables, menos productivos y peor remunerados. En materia educativa aún existe un alto grado de desertión y menos de un tercio de la población joven de Iberoamérica logra terminar sus estudios secundarios, sólo por citar algunos ejemplos. Sin embargo, lo verdaderamente esencial del problema entre los jóvenes y sus derechos, radica más que nada en la dificultad que existe como sociedad y como Estado de reconocerles su derecho a la libertad, la autodeterminación y la autonomía. Esta incapacidad, además de partir de las concepciones ya señaladas, tiene su

9 Y aquí podemos citar una serie de peligros o influencias perversas evocadas repetitivamente como lo pueden ser "malas influencias (extranjeras)", "drogas", "desenfreno sexual" y otros estereotipos frecuentemente invocados. Ver: González Aguirre Igor Israel, Op cit.

10 ONU, CEPAL y OIJ, La Juventud en Latinoamérica: tendencias y urgencias, 2ª edición, Buenos Aires 2007, Documento en línea: <http://www.oij.org/tendencias.php>

origen en el miedo a que los jóvenes terminen por elegir opciones de vida que se distancien del modelo de desarrollo social (y de dominación) que se diseñó desde el estatus de adulto. En otras palabras, reconocer estos derechos-atributos de la persona joven equivale a poner en riesgo el proyecto social, especialmente en un contexto en el que gran cantidad de jóvenes se encuentran en situaciones marginales y excluidos de la toma de decisiones y la participación de la vida ciudadana:

[...] Hoy en día los jóvenes perciben que la sociedad se ha ido deteriorando en los distintos planos que la constituyen (social, económico, cultural, moral y político), descubriendo que esta los margina. Lo anterior hace que los jóvenes se sientan excluidos, ajenos a ciertos ámbitos de la vida social, lo cual los lleva a conformar sociedades, culturas y economías regidas por pautas y lógicas diferentes a las de la sociedad de los "integrados" o "incluidos".¹¹

En octubre de 2005, en Badajoz, España, representantes de los países iberoamericanos firmaron la "Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes". Esta convención¹² es un instrumento internacional de naturaleza vinculante, es decir que una vez ratificado y vigente, los países firmantes deberán cumplir con los compromisos allí establecidos. Sin embargo, una grave laguna que deja a la buena voluntad de los Estados el cumplimiento de la Convención, es que el instrumento no señala los mecanismos a través de los cuales pudiera exigirse que los acuerdos fueran respetados ni tampoco establece sanciones para quienes violen tales acuerdos. Sin embargo, la Convención vale para establecer principios ya que dentro de sus intenciones manifiestas está la de reconocer que los (y las) jóvenes, son "personas capaces de ejercer responsablemente sus derechos y libertades"¹³. En su preámbulo, establece las razones propias de

11 Zarzuri Cortés Raúl, "Jóvenes, participación y movimientos sociales: hacia la construcción de nuevas formas de participación juvenil" en Jóvenes en la mira, revista de estudios sobre juventudes, Vol.1. núm.3, Jalisco, México, enero-junio de 2006 pp.63-78

12 Impulsada por la Organización Iberoamericana de Juventud fundada en 1995, producto de una serie de acuerdos y reuniones de los llamados "ministros de juventud" representantes del asunto de cada uno de los países miembros, cuya página en línea es: <http://www.oij.org>

13 Página oficial de la OIJ, documento en línea: <http://convencion.oij.org/convencion.php>, Ví: 16 de mayo 2008

su existencia, entre ellas el cuidado especial que los jóvenes requieren en función de sus –características singulares–:

Constatando que los jóvenes conforman un sector social que tiene características singulares en razón de factores psico-sociales, físicos y de identidad que requieren una atención especial por tratarse de un período de la vida donde se forma y consolida la personalidad, la adquisición de conocimientos, la seguridad personal y la proyección al futuro.

Sin embargo, más adelante en el mismo preámbulo se establece una nueva perspectiva que se desliga de la actitud paternalista usual: los Estados parte convienen el reconocimiento de la plenitud ciudadana de los jóvenes y su capacidad de autodeterminación que les confiere la calidad de actores:

[...] documento que, bajo la perspectiva de superar prejuicios y concepciones despectivas, paternalistas o meramente utilitarias de los jóvenes, reivindique su condición de personas, ciudadanos plenos, sujetos reales y efectivos de derechos, garantice la igualdad de género, su participación social y política, la probación de políticas orientadas al ejercicio pleno de sus derechos, satisfaga sus necesidades y les reconozca como actores estratégicos del desarrollo.

Además, el instrumento señala las áreas estratégicas en las que los jóvenes han estado marginados en su acceso efectivo a las mismas. Finalmente, la referencia se hace en términos del reconocimiento de la desigualdad en el acceso y se hace en términos de derechos:

Teniendo en cuenta que entre los jóvenes de la Región se constatan graves carencias y omisiones que afectan su formación integral, al privarlos o limitarles derechos como: la educación, el empleo, la salud, el medio ambiente, la participación en la vida social y política y en la adopción de decisiones, la tutela judicial efectiva, la información, la familia, la vivienda, el deporte, la recreación y la cultura en general.

Este documento, finalmente, constituye un cambio de óptica importante que comienza ya a permear en los países que conforman la Organización Iberoamericana de la Juventud, sobre todo a partir de la sociedad civil, como podría

serlo la Campaña Nacional por los Derechos Sexuales de los y las jóvenes,¹⁴ en la que organismos no gubernamentales y algunas Comisiones de Derechos Humanos han participado, no así el Imjuve.

En el pasado periodo sexenal, el Imjuve diseñó un Programa Nacional de Juventud 2000-2006 que señaló como sus puntos de partida el reconocimiento de los jóvenes como agentes y no sólo como receptores¹⁵ de las políticas públicas a ellos destinadas, lo que fue un avance concordante con la Convención, sin embargo este sexenio no cuenta con un nuevo programa nacional, y aunque el Imjuve tiene un programa de mediano plazo¹⁶ el retroceso es evidente, pues en este documento, no es posible percibir a los jóvenes como agentes ni como sujetos de Derechos. Entre otras cosas podemos señalar que la palabra "autonomía" no se menciona ni una sola vez en el documento; "Derechos" se menciona dos veces en el contexto general de los Derechos Humanos (textual en ambas menciones) y en términos de edificar una cultura en los jóvenes que los respete y los fomente, pero en ningún momento se habla de Derechos de los Jóvenes: "Edificar una cultura cívico-democrática que fomente la participación de los jóvenes ciudadanos en los asuntos públicos; así como una conciencia plena sobre la importancia del respeto a los derechos humanos; la no discriminación y la no violencia".¹⁷

Así pues, podemos contrastar que aunque la Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes abre nuevas posibilidades y mejores perspectivas para que desde el ámbito formal los jóvenes tengan mayor acceso a ejercer sus derechos, y que incluso es posible ver ya un cambio cultural desde la sociedad civil organizada y una nueva perspectiva analítica desde lo académico, en el momento en que al Estado le toca traducir estos avances en políticas públicas y mecanismos efectivos, la lentitud y el titubeo caracterizan su proceder. No queda más que decir que les toca a los propios jóvenes asumir su papel de agentes en la apropiación y ejercicio de sus propios derechos, ya sea desde la institucionalidad o desde la "subversión".

14 Puede consultarse en: <http://www.jovenesnuestrosderechos.org/>

15 Projuventud 2000-2006, <http://www.imjuventud.gob.mx/Projuventud/sub/IV-w.htm>

16 <http://www.imjuventud.gob.mx/>

17 Página Oficial del IMJ, Programa a mediano plazo, en línea <http://www.imjuventud.gob.mx/>, p.93 y p.98



La denuncia de la violencia como hábito: una tarea para la educación para la paz

Aleida Morales R.

El punto de partida

En ocasiones percibo en mi entorno escolar una atmósfera de olvido acerca de lo que debe guiar nuestro trabajo como acompañantes de proceso educativos, un olvido respecto a la premisa que exige tener claridad acerca de qué personas y qué mundo queremos cuando planteamos contenidos, metodologías y procesos de evaluación. Como sociedad esperamos que la educación formal sea capaz de capacitar a sus egresados para insertarse en el mundo laboral, lo que ha esclavizado a las instituciones educativas al inestable juego del mercado que sigue siendo regido por reglas promotoras de explotación. ¿Somos solo capacitadores para que nuestros alumnos se coloquen en el mundo del trabajo? O ¿buscamos principalmente colaborar en la formación de personas que sean capaces de vivir de acuerdo a valores de justicia y dignidad?

Lo que la Segunda Guerra nos dejó

Antes de la II Guerra Mundial habitaba en el imaginario colectivo la idea romana de que la paz era únicamente la ausencia de guerra entendida como conflicto armado, idea que sostenía petulantes ejércitos protectores con aspiraciones romanas. ¿Qué protegía el ejército? Las aguas nacionales, el espacio aéreo de la patria, nuestro miedo a ser invadidos por hordas de izquierda armada, ejércitos de otra nación, grupos de oposición armados o pacíficos, críticos al sistema sin miedo a salir a la calle y empresarios cuyo negocio implica traslados de bienes considerados ilegales según la ocasión. En algunos países se comisionó al ejército el trabajo de intervenir en caso de desastre para apoyar a la población civil. Ahora se asigna al ejército la tarea de combatir al crimen organizado. Pero el ejército protegía sobre todo al mismo establishment militar.

Nuestra idea acerca de lo que es la paz fue transformada por la conciencia planetaria de comunidad que adquirimos al asumir el hecho de que durante las guerras que la humanidad ha protagonizado, las víctimas las ha puesto la sociedad civil y de que nuestro concepto de paz alimentaba estructuras injustas de ejercicio del poder.

La cuota que hicimos consciente de víctimas civiles de las guerras del siglo veinte (dice Sonntag que esta historia pudo haber comenzado durante la guerra civil española) depositó en la mente de algunos la inquietud de que podía existir algo que después llamamos violencia estructural: proceso en el que la ignorancia y la precaria alimentación arrojan tantos muertos como una conflagración armada.

El deseo

Después de la II Guerra Mundial hubo quien hizo público su deseo de erradicar no sólo la guerra y sus ominosos saldos sino a la violencia estructural, y a ese mismo deseo nos hemos sumado otros con métodos cercanos a la educación. ¿Cuál es ese deseo?: un mundo en el que exista para todos el acceso a los recursos indispensables para vivir dignamente así como la distribución de las responsabilidades en el ejercicio del poder, lo que lleva necesariamente al establecimiento de la justicia y la democracia.

Para esto educamos, para entender que la paz será fruto de justicia y democracia, del disfrute de los Derechos Humanos que a todo individuo corresponden.

¿Cuál es la tarea que propone este artículo?

Un ejemplo del eficaz mecanismo por medio del cual nos habituamos a la violencia directa

y estructural son los videojuegos que por tratarse de una actividad vestida de inocencia penetran con precisión en nuestra manera de relacionarnos con la realidad. Los videojuegos son utilizados por personas de entre 5 y 18 años y contienen una atmósfera que se vale de algunos valores que caminan en sentido contrario al deseo que nos anima a educar. En otras palabras, hemos expresado textualmente, por ejemplo, en la Convención sobre los Derechos del Niño que: (el niño) "debe ser educado en el espíritu de los ideales proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, igualdad y solidaridad."

Deberíamos trabajar con más insistencia en los juegos que fomentan actitudes contrarias a los Derechos Humanos, ya que, al banalizar la violencia, la xenofobia, el sexismo o el racismo envían un mensaje que degrada el clima ético. En estos juegos el menor es el protagonista de la acción a diferencia de otras actividades en las que puede ser acompañado.

Al mismo tiempo, debemos encaminar acciones que legislen en torno al tema y que promuevan un código de autorregulación para los fabricantes de videojuegos. Si esto sonara ridículo, entonces se vuelve indispensable exigir la labor educativa de acompañamiento crítico acerca de los valores que los videojuegos promueven.

Se ha vuelto nuevamente necesario hablar tanto de los juegos y actividades, como del juguete bélico y sexista que muchas veces hacemos circular en nuestras propias escuelas. Nuestra capacidad de adaptarnos a la idiosincrasia de nuestros alumnos está bordeando el olvido acerca del espíritu con el que debemos educar. Cristo legó una enseñanza radical: el amor llevado hasta sus últimas consecuencias que no da concesiones al abuso y a la miseria que nos hereda. Lo que me animó a escribir ahora fue la esperanza de recordar a quien ha llevado su labor educativa por los senderos de la "radicalidad", que lo que todavía nos mantiene aquí ha sido la capacidad de revisar nuestra práctica, de volver a plantear la manera en la que hacemos los cambios día a día y de no reducir la expectativa sobre el mundo que deseamos. ☺





Una mirada a la Iglesia, desde la perspectiva de los jóvenes

Sistematización a cargo de:

Tere Lanzagorta Bonilla, directora general de SERAJ A.C.

Hna. Elsa García Peña, religiosa compasionista.

Las reflexiones que a continuación se presentan son el fruto del trabajo de la cuarta sesión del seminario «Nuevos Paradigmas en la Pastoral Juvenil», en el que participaron asesores y asesoras de distintas regiones del país, quienes acompañan procesos juveniles desde las parroquias, movimientos, escuelas y diócesis¹.

Esta reflexión surge en el contexto de búsqueda de nuevos caminos para acompañar a los y las jóvenes de hoy en su experiencia de fe. La necesidad sentida de recrear las formas tradicionales en las que la Iglesia ha propuesto la evangelización de las y los jóvenes nos llevaron a hacer un análisis de nuestra práctica, a confrontarla con la realidad juvenil y con nuevas miradas sociológicas y eclesiológicas para generar una nueva forma de hacer la pastoral juvenil. Así, este documento forma parte del conjunto de reflexiones suscitadas en el grupo de asesores que comparten esta búsqueda.

1. Los jóvenes en la Iglesia

- La juventud no es un fenómeno unívoco. Es complejo caracterizarla y tendemos a generalizarla.
- Hay jóvenes indígenas y campesinos, siendo éstos una minoría. Los que han emigrado a EU son fuerza para la Iglesia, que ha sido un espacio de identidad. Es la cristiandad más creciente en el mundo.
- La mayoría vive en las ciudades ya sea como inmigrantes, jóvenes de barrio, trabajadores, estudiantes de clase media, universitarios, empleados, etc.

¹ El documento que presentamos contiene varias partes sustanciales de un trabajo mucho más amplio homónimo que SERAJ puso amablemente a nuestra disposición para ser publicado.

- En la Iglesia participa una minoría.
- Los pocos que participan en la Iglesia tienden a buscarla en ocasiones como un refugio a sus temores, aglutinando patologías psicológicas y sociales en torno a las comunidades y movimientos eclesiales.
- Se da un mayor dinamismo en torno a los movimientos laicales, por su rápida capacidad de respuesta y organización.
- Otros pocos participan en ambientes parroquiales tendiendo a centrarse en la música y unos pocos en la dinámica eclesial.
- Un signo a profundizar son los jóvenes que hacen su vida eclesial en torno a la preparación de actividades "fuertes" como son retiros, encuentros.
- Otros, siendo un fenómeno interesante, hacen su vida en torno a las misiones de semana santa, verano o navidad, sobre todo en el mundo campesino e indígena, abriéndolos a otras posibilidades.
- Para los agentes es un trabajo desgastante, poco gratificante: se invierte mucho y se cosecha muy poco.
- A veces (sacerdotes y religiosos/as) tienen más una motivación proselitista para buscar sus propios relevos.

2. Tendencias de un perfil de juventud en la Iglesia latinoamericana moderna

Al mencionar un aspecto, no lo aislamos de un conjunto. Y al aludir a un comportamiento, nos referimos frecuentemente a un mundo complejo de significados. Veamos algunos fragmentos de este mosaico.

a) *Aprecio de los valores de la subjetividad*

- La juventud de hoy se muestra más atraída por los valores e intereses de los individuos y los grupos pequeños como los que se empeñan en la transformación completa de la sociedad. Los movimientos sociales que más les atraen son los que se relacionan con sentimientos humanitarios y ambientales; y mucho menos los de cuño político-militante.
- La subjetividad de los indígenas, mujeres, homosexuales, etc., es valorada y genera una gran solidaridad.
- La dimensión lúdica, deportiva y cultural predomina sobre lo reivindicativo o de influencia social

b) *Actitudes de tolerancia o de relativismo*

- La juventud de hoy acepta con más facilidad el pluralismo ideológico y social. Es posible encontrar incluso expresiones de intolerancia, pero esto no parece ser la tónica. Se ven las diferencias culturales y de comportamiento con más naturalidad y dan la impresión de un relativismo moral.
- Una buena relación grupal y festiva se pone por encima de las divergencias de opinión o de convicciones.
- La juventud se inclina a aceptar a las personas en el conjunto de sus circunstancias, sin llegar a discutir éstas últimas.

c) *Sentimiento de inseguridad y de autoafirmación*

- La afirmación del individuo no consigue ser suficientemente fuerte para superar el anonimato en medio del pluralismo.
- El déficit de identidad personal es enormemente grave en el mundo juvenil. De ahí que se busque una 'identidad prestada' en grupos de tiempo libre o de carácter religioso; en tribus urbanas; en grupos violentos de ideologías extremistas; en sectas que acogen a jóvenes sin una identidad lograda, dándoles un apoyo colectivo que llene el vacío psicológico.
- Esta falta de identidad expresa también esta ansiedad de auto-afirmación. La inseguridad personal frecuentemente lleva aneja una baja autoestima que, en el fondo, clama por un nido afectivo, un clima de acogida y de calor

humano, independientemente de otras diferencias.

d) *La amistad como valor*

- Se vuelve un elemento afectivo que se necesita, y al mismo tiempo un encuentro de autoafirmación y de reforzamiento de la identidad. Una red de amigos significa de algún modo estabilidad emocional e integración social para los jóvenes; de ahí la importancia de los grupos de amigos y sus momentos de expresión e iniciativas.
- También por esto, en sus problemas, el/la joven no busca tanto una voz de un orientador de experiencia, como una persona amiga.
- Es típico el hecho que se verifica: en el periodo de la formación, vemos más a los jóvenes conversando con sus iguales de sus problemas íntimos, que con las personas encargadas de la formación.
- En las relaciones interpersonales, aparecen dos tendencias aparentemente contradictorias: buscan relaciones que no generan compromisos serios, pero al mismo tiempo, ansían la fidelidad.

e) *Inserción en la provisionalidad*

- Sabemos que la cultura moderna trajo un nuevo concepto espacial, pero también cambió substancialmente la inserción humana en el tiempo.
- La velocidad del movimiento; el bombardeo rápido de mensajes y la alternancia de imágenes; el progreso de las ciencias y tecnologías; el crecimiento de la productividad y el exacerbamiento del consumo contribuyen en su conjunto a dar velocidad a la vida y generar un sentimiento profundo de que todo es provisional.
- El futuro se vuelve una incógnita y también, de cierta manera, una amenaza angustiante.
- Todo esto conduce a formar personalidades sin convicciones sólidas, sin certezas asimiladas vitalmente, que no se sienten capaces de opciones definitivas que comprometan para siempre.
- La juventud carga un fuerte sentimiento de solidaridad, tiene simpatía por ella, pero sobre compromisos frágiles.



f) Valoración del placer y de la fiesta

- La juventud actual tiende a vivir al máximo esta propuesta y los recursos que se le ofrecen.
- Distanciada de las relaciones de trabajo, como ya mencionamos, tiende a no cultivar grandes aspiraciones económicas, así como a no tener una necesidad de ahorrar.
- Los propios padres son, muchas veces, los que favorece esta tendencia, al querer ofrecer a sus hijos aquello que, en términos de consumismo, ellos mismos no tenían en su juventud. El tiempo de la fiesta se vive como libre de las coerciones y normas.
- En la antítesis del placer, el sufrimiento, el dolor y la renuncia se vuelven problemáticas para la juventud moderna.
- No resulta comprensible una opción que deba mantenerse con el esfuerzo ascético.
- Para la actual generación de jóvenes, la noche se ha convertido en su símbolo por excelencia: es el tiempo 'sin tiempo', sin reloj y sin horario; es el espacio de la libertad sin disciplina y sin exigencias externas; es el lugar de la ambigüedad y de la seducción, de las emociones y de la fragilidad, del placer y de la vulnerabilidad.

g) Apertura al trascendente

- La apertura de la juventud al trascendente es innegable, pero rodeada de una pluralidad de sentidos.
- Los muchos signos religiosos más o menos explícitos incorporados en la ropa y los adornos revelan por lo menos un sentimiento vago de trascendencia, que la juventud cultiva.
- Las expresiones religiosas explícitas, en general, tienden a participar de las características previamente apuntadas. No es tan fácil, con la juventud, pasar de la fe al compromiso. Es posible que una participación en los grupos religiosos signifique más una afirmación de pertenencia que de creencia.
- La búsqueda del trascendente se compone -y no podría ser diferente- de un conjunto de necesidades experimentadas por los jóvenes, particularmente en términos de solución de sus angustias; de recuperación de la autoestima; de afirmación de su identidad e inte-

gración social; de búsqueda de un sentido de vida capaz de potencializar el enfrentar al futuro.

- El sentido de seguimiento de Jesús y los datos cristológicos se volatilizan en general entre los jóvenes.

3. Constataciones

Constatamos que en México, en estos años, la Iglesia vive una amalgama de rasgos, acciones y actitudes frente a la pastoral juvenil en esta realidad eclesial global:

ACCIONES	ACTITUDES
La Iglesia, en general:	Encontramos a una Iglesia:
<ul style="list-style-type: none"> ☐ No hace análisis de las tendencias y por tanto "no sabe" cómo responder; se deja llevar. ☐ Está presente en las universidades, los colegios, las parroquias, pero se mueve de acuerdo con intereses de época, con la religiosidad popular, las tradiciones, los medios masivos de comunicación, la moda. ☐ Es ritualista ☐ SE encuentra desarticulada de la pastoral de conjunto ☐ Se encuentra en involución, en vuelta a lo institucional ☐ En la acción no armoniza ni integra la fe y la vida ☐ Está preocupada por vender servicios ☐ Se encuentra en reestructuración ☐ En algunos casos está dispuesta a abrirse a diversas expresiones de fe 	<ul style="list-style-type: none"> ☐ Apatía ☐ Llena de incertidumbre ☐ Clerical más que ministerial ☐ Conservadora ☐ Con resistencias al cambio ☐ Con incoherencia de vida; no testimonial; por tanto no creíble. ☐ Que no le apuesta a los procesos formativos ☐ Individualista; replegada en sí misma; retraída; que se defiende y se acongoja ☐ Que en algunos casos ha perdido su referente que es Jesucristo, se ha desviado ☐ Que vive un tiempo de dolor, confusión, desesperanza ☐ Dispuesta a aparecer en público y dejar entrever sus presencias políticas (antes era la amante oculta). A veces es cómplice con el sistema dominante. <p>Pero también:</p> <ul style="list-style-type: none"> ☐ Doméstica, comunitaria, en proceso de recuperar la esperanza ☐ Que vive la misión en la vida cotidiana ☐ Dispuesta, en algunos grupos, a abrirse a la participación y dar respuestas en otros ámbitos no religiosos, especialmente las OSC ☐ Dispuesta a la praxis del ecumenismo, y por tanto, abierta a participar en ambientes plurales, diversos y diferentes

Para reflexionar

1. ¿Qué tendría que cambiar de mi práctica pastoral?
2. Explicitar las convicciones que dan sentido a mi práctica de ser Iglesia en donde estoy
3. ¿Qué pasos, qué cambios tendría que hacer para "salir" al encuentro de otras experiencias de Iglesia y, juntos, tener una incidencia más real en las culturas juveniles?

4. Definiendo la Pastoral Juvenil

Entendemos la pastoral juvenil como espacio y elemento dinamizador de la Iglesia, desde toda esta reflexión en torno a la experiencia de la misma que viven los jóvenes hoy en nuestro país; como propuesta intencional, organizada y planificada, que vive características y desafíos provocados por el cambio de época.

Se impulsa y se realiza desde:

Una Iglesia joven, que actúa con, para y desde los jóvenes, favoreciendo que se descubran a sí mismos y asuman su compromiso personal con Jesucristo y con la sociedad, a través de un acompañamiento que los lleve a descubrir a Dios actuando en la historia.

Una comunidad de personas de fe, que nos congregamos desde la Iglesia; que propone y acompaña; articula la atención y el servicio a la juventud, con y desde el mismo joven, asumiendo su humanidad y pluralidad de manera incondicional.

Se comprende como un conjunto de acciones construidas para hacer presente el Reino de Dios desde los jóvenes y para los jóvenes en su realidad particular, de tal manera que posibilite encontrar sentido a la vida y potencializar su actuar en la sociedad.

5. Objetivo de la Pastoral Juvenil:

Favorecer el encuentro consigo mismo, y la vinculación con otros y otras, con otros espacios, acogiendo al joven como es, respetando su realidad.

Promover el desarrollo integral, generando un proceso de conversión y transformación, con un impacto y proyección social de las diferentes realidades juveniles

Promover el protagonismo juvenil desde una aceptación incondicional de su ser y hacer, para la construcción y vivencia de los valores del Reino, aquí y ahora.

Favorecer espacios de expresión y encuentro juvenil, tanto en los ámbitos eclesiales como fuera de ellos, potenciando la creatividad, la alegría, el entusiasmo.

Propiciar el descubrimiento de la vocación de los jóvenes, definiendo y asumiendo su proyecto histórico de vida, desde un acompañamiento integral que aborde lo espiritual, lo psicológico, lo educativo, así como el desarrollo humano, social, afectivo, pluricultural, que le permita el encuentro con Jesucristo, consigo mismo y el mundo.

Celebrar la vida

Desde la pedagogía de Jesús

A través del acompañamiento personal y comunitario.

En camino, en constante renovación, con dinamismo. ☞





Jóvenes con y para los demás. Experiencia de la Capilla de San Ambrosio

*Resurrección Rodríguez
en colaboración con Fernanda Villalpando¹*

Seguramente al escuchar las palabras "comunidades marginadas", vienen a la mente personas de bajos recursos, suciedad e ignorancia ¿Te has puesto a pensar cómo hace toda esa gente para salir adelante día a día y seguir de pie? No son sólo uno o dos hijos en las familias, sino de tres a seis. Muchas mujeres hacen de padre y madre, sin posibilidades económicas y sobrecargadas de culpas.

En el Cerro del Cuatro, ubicado en el municipio de Tlaquepaque del estado de Jalisco, existe un modelo de personas que luchan por tener una vida más digna y con valores. Es gente que a pesar de vivir en un lugar de "mala muerte" lo hace con la esperanza de que todo puede cambiar para bien, creciendo en espíritu y mejorando su calidad de vida mientras hacen frente a la drogadicción, el vandalismo y la ignorancia.

José Luis Martínez²

Julio de 2008 marcó el fin de una etapa de 22 años de inserción de la comunidad jesuita en el barrio de La Mezquitera, en el Cerro del Cuatro. La opción por estar entre los menos privilegiados de la Ciudad de Guadalajara llevó a los jesuitas a acompañar y dejarse acompañar por quienes viven en los residuos de la urbe,

¹ Licenciadas en Ciencias de la Comunicación. Periodistas independientes de Altavoz Comunicación.

Agradecemos a todas las personas que nos proporcionaron información y nos compartieron su testimonio para armar este breve recorrido por el trabajo de y con los jóvenes de San Ambrosio. A los jóvenes: Patricia Ochoa, Soledad Razo, Adrián Terrique, José Luis Martínez, Ma. Teresa Miramón, Griselda y Jesús. A los jesuitas: Arturo Estrada, Juan Pablo Orozco, Adrián Frausto, José Sánchez S.J., Rubén Corona S.J. y a la última comunidad jesuita en La Mezquitera.

² (Pepe) es uno de los coordinadores del boletín informativo La Voz del Cerro, proyecto de comunicación comunitaria creado en 2006 por algunos jóvenes del movimiento de la Capilla de San Ambrosio en el Cerro del Cuatro.

en una hostilidad imperceptible para muchos, a la que condenamos a quienes sobreviven en los márgenes de una gran ciudad.

La comunidad jesuita y laica de la Capilla de San Ambrosio del Cerro del Cuatro trabajó por satisfacer sus necesidades básicas y las que dañaban el tejido social, como el narcomenudeo, la droga y la violencia intrafamiliar. Hoy, la tarea está en manos de la comunidad laica del Cerro, como culmen del camino hacia un proceso autogestivo a través del Equipo Coordinador Base (ECOBAs) en el que se vincula el trabajo de y para niños, jóvenes y adultos con un objetivo: ofrecer alternativas de vida y desarrollo, por medio de una comunidad de comunidades.

Algunos antecedentes del acompañamiento jesuita a los jóvenes

1986 - 1991. Llegaron los primeros escolares jesuitas al Cerro del Cuatro, en ese entonces ubicado en la periferia de la Zona Metropolitana de Guadalajara, donde se encontraban los barrios más estigmatizados por la pobreza. Los primeros esfuerzos se concentraron en la obtención de los servicios básicos y en el acercamiento a los jóvenes, con quienes se formaron dos coros musicales para las celebraciones eucarísticas. Los coros funcionaron como instrumento de integración y formación cristiana. A pesar de que los jóvenes conformaron la base más sólida de la incipiente organización, se resistían a la reflexión.

Las actividades que se llevaron a cabo con más frecuencia y participación fueron las kermeses, Semanas de la Juventud, posadas, festivales de la Independencia, celebración del Día de las Madres, celebraciones de Semana Santa por medio de puestas en escena inspiradas en la serie radiofónica de CERPAL Un tal Jesús, acti-



vidades deportivas y culturales. Los jesuitas no tuvieron las condiciones necesarias para trabajar con drogadictos pero sí con algunos chavos semi-banda. Al término de esta etapa de acompañamiento jesuita, un grupo de jóvenes con la experiencia de los Ejercicios Espirituales, se quedó al frente de los grupos.

1994 - 1998. En este tiempo se apostó por tres aspectos medulares: conseguir fondos para sostener las actividades, el acompañamiento personal a los jóvenes líderes y la espiritualidad ignaciana. Dentro de estos objetivos, se trabajó con especial interés por tener espacios de expresión y creatividad (entre estos proyectos: la creación de una biblioteca y un periódico mural) y por fomentar la conciencia de los jóvenes para orientar sus decisiones hacia un proyecto de vida. Los miembros de los dos coros que aún permanecían eran quienes continuaban al frente de las actividades festivas acostumbradas. Además, se crearon pequeños grupos de formación para líderes, culminando con los Ejercicios Espirituales.

El interés de los jóvenes hacia la vida religiosa, la continuación de sus estudios, la planea-

ción-organización-evaluación que entre ellos mismos se dio, y la apropiación del sentido de comunidad fueron los principales frutos del trabajo con y desde los jóvenes, de esa época.

2002 - 2008. Por primera vez un sacerdote jesuita, Gonzalo Rosas Morales S.J, llegó a vivir a La Mezquitera, hecho que impulsó y potenció nuevamente la organización comunitaria en la Colonia, por medio de un modelo de movimientos parroquiales.

El recorrido de los actuales coordinadores

2002. Los jóvenes que hoy tienen el reto de servir a su comunidad coordinando el movimiento juvenil, iniciaron este año su proceso en un grupo de reflexión y acción comunitarias para adolescentes. En éste se trataban temas de desarrollo humano, comunitario y social; se vivían retiros ignacianos anuales, y participaban organizando las Fiestas Patronales y demás celebraciones de la comunidad.

2004. Se realizaron las primeras misiones. Los jóvenes misionaron en su misma colonia; dor-



mían en la guardería, esta última también parte del proyecto comunitario de la Capilla San Ambrosio. En 2006 se logró llevar la misión a la comunidad de Santa María del Oro, municipio de Mazamitla. Esta experiencia fue rica por el aprendizaje resultante del contacto con una pobreza y, por lo tanto, riqueza, diferentes de las que vivían los jóvenes en La Mezquitera. Otros dos intentos de misiones, uno previo y otro posterior a las del 2006, no fructificaron debido, el primero, a la falta de planeación, y el segundo, a la falta de apoyo por parte de la parroquia.

2005 - 2007. Fue el año en que inició Una expresión para la vida, proyecto con duración de dos años financiado por el Banco Mundial, cuyo objetivo consistió en ofrecer una opción de recreación alejada de los vicios. Uno de los frutos que maduró en este proyecto fue la creación de un grupo de batukada de nombre K-Sambé, que animó las celebraciones comunitarias y otras fiestas. Los tambores se fusionaron con los tres coros actuales de la Capilla de San Ambrosio: Coral Nocturno, Coro Libertad e IXOIS (en arameo: Jesucristo Hijo de Dios nuestro Salvador). Estos grupos corales continúan siendo un espacio de encuentro con gran convocatoria, semilleros de proyectos y lugar para cuidar lazos fraternos.

2006 - 2008. Se fundó La Voz del Cerro, boletín bimensual de diez páginas, que constituye un espacio de comunicación entre el proyecto de San Ambrosio y la comunidad, y un lugar en donde la opinión pública se hace presente con respecto a algunos temas de interés general, como salud, política y problemáticas locales. La Cooperativa de San Ambrosio, proyecto de los adultos de la comunidad, consiguió las herramientas necesarias y financió los primeros meses de la impresión del boletín. Ahora, con la cooperación voluntaria de los lectores y la publicidad de los locales de la colonia, el costo de la impresión se cubre casi en su totalidad. El resto sigue siendo patrocinado por la Cooperativa.

El consejo editorial, que ya cuenta con 15 miembros, ha recibido talleres de redacción, fotografía y diseño por parte de estudiantes del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

2008. Por iniciativa de tres jóvenes, *Shoyep Café & Arte* abrió sus puertas hace menos de un año y se convirtió en una opción recreati-

va lejos del alcohol y las drogas, un lugar en donde niños, jóvenes y adultos encuentran un sillón o un cojín para sentarse, tomar un café o leche con chocolate y leer, o únicamente conversar sin tener que consumir algo. *Shoyep* actualmente es punto de reunión para todo el movimiento de San Ambrosio.

La comunidad jesuita salió con el corazón lleno del Cerro del Cuatro, el proyecto se quedó en manos quienes habitan La Mezquitera y los jóvenes, por su parte, tomaron la responsabilidad de continuar los retiros anuales para otros jóvenes, contando con 80 asistentes en su primera experiencia como coordinadores. Quienes forman parte del movimiento juvenil reconocen la tristeza que les traerá la ausencia de sus amigos jesuitas, pero a la vez la certeza de saberse ignacianos, como resultado de un previo proceso autogestivo.

Un camino muy humano

El aprendizaje continuo en el que siguen involucrados los jóvenes líderes ignacianos del Cerro del Cuatro ha sido tan rico como difícil. Entre estas dificultades se cuentan la volubilidad y sensibilidad en las que ellos se reflejan, situación que complica satisfacer los deseos de todos. Otro obstáculo interno es la intolerancia y la falta de comunicación, causas de fragmentación y paralización de nuevos proyectos. El exceso de actividades ha constituido otro factor de desánimo en relación con el proyecto, causando cansancio y falta de acompañamiento a otros jóvenes. Cuando ha pasado esto, se recupera la experiencia, se evalúa y con el aprendizaje resultante se proyecta e inicia un nuevo ciclo, uno más para intentar crear otros mundos posibles para la comunidad. En ocasiones los proyectos se transforman o terminan, pero los miembros del movimiento juvenil confiesan que no son esos los que los mantienen unidos, sino la amistad profunda que los aventura a seguir comprometidos con la organización comunitaria y con ellos mismos.

Por las experiencias hemos aprendido poco a poco a respetar el trabajo que están haciendo otros, a dejarlos trabajar a su tiempo y a su ritmo.

Soledad Razo Cobián,
ex coordinadora del movimiento juvenil,
miembro de *Café Shoyep*.



Para mí es un reto en el trabajo con los jóvenes tener mucha creatividad y el contacto físico. Más que echar rollos, es importante que te la rifes con ellos. Pasar del sentimentalismo a la reflexión profunda y tener sentido del humor. Una persona seria y con cara de pocos amigos no tiene mucho qué hacer entre los jóvenes.

Juan Pablo Orozco, estudiante jesuita,
ex coordinador del Proyecto de Desarrollo
Comunitario de San Ambrosio.

Siempre vamos a estar unidos, simplemente, porque somos amigos.

Patricia Ochoa,
coordinadora del movimiento juvenil,
fotógrafa de La Voz del Cerro
y miembro del Coro Libertad.

Aquí tengo una familia con quien platicar y expresarme, sin vicios.

José Luis Martínez,
miembro de La Voz del Cerro
y del coro IXOIS.

Podemos detenernos, pero estamos claros en lo que queremos hacer.

Adrián Terrique, maestro de K-Sambé
y miembro del Coro Libertad.
la Iglesia latinoamericana moderna. ☐



Socio – Lógicas

Humanidad excedente

Colectivo Zarza de Monterrey

Cualquier día, una mujer dará a luz a su hijo en una colonia popular del D.F.; un joven hondureño saldrá del rancho para irse a vivir a la ciudad en otro país; y cientos de etiopes engrosarán las favelas de la periferia urbana.

Poco importa la historicidad de estos hechos; en todo caso, lo relevante es que, por vez primera, ha ocurrido una importante transición histórica: la población urbana del planeta supera a la población rural.

La urbanización ha crecido más que lo previsto. En 1950 había 86 aglomeraciones de más de un millón de habitantes; hoy son 400, y en 2015 serán 550; en 25 años habrá 4 mil millones viviendo en centros urbanos.

En las ciudades no sólo crecen los habitantes sino que se transforman las relaciones sociales, se van consolidando estructuras casi siempre más inhumanas por el hacinamiento, la desigualdad, la violencia.

Cada vez cuesta más acceder al agua; la vivienda se vuelve precaria e informal, sin plenos servicios ni higiene; la oferta de infraestructura no crece al ritmo de la demanda, asimismo los derechos de propiedad.

Sin pretender un análisis profundo, baste decir que detrás de esto subyace que el 2 por ciento de la población mundial posee más de la mitad de la riqueza global, in-

cluyendo inmuebles y activos financieros.

Anthony Shorrocks, director de la Universidad de la ONU, ilustró la situación de la siguiente forma: en un grupo de 10 personas, una tiene 99 dólares, mientras que los nueve restantes comparten un dólar.

En lo que toca a la cuestión demográfica, lo importante no es el irrefrenable crecimiento del número de personas, sino cómo viven éstas: muchos sin libertades, al margen del desarrollo sostenible, con sus derechos humanos conculcados.

En 1999, cuando se llegó a los 6 mil millones de habitantes, Kofi Anan dijo: "Se trata de que cada hombre y mujer sea capaz de mantener a los hijos que eligió tener, de asegurar su bienestar y una vida digna".

La posibilidad de esa vida digna pasa necesariamente por un reparto más justo de las riquezas mundiales, por la cooperación y la solidaridad, por el respeto al medioambiente y a nuestros semejantes.

En este sentido, las metas acordadas hace unas semanas por los líderes de las ocho grandes potencias (G-8) en Toyako, Japón, se quedan cortas, porque reducir a la mitad los gases para 2050 suena a un futuro muy lejano.

A los desarrollados les preocupa, eso sí de manera inmediata, enfriar los precios de los combustibles, levantar las restricciones a las exportaciones agrícolas, aplacar la tensión que mantienen los mercados financieros.

Las promesas hechas a África, el continente perdido, se ciñen a otorgar 60 mil millones de dólares en cinco años para luchar contra la malaria, el sida y la tuberculosis. Ningún cambio estructural, pues.

Recordemos que el 11 de julio de 1987, cuando la población mundial alcanzó la cifra de 5 mil millones de personas, la ONU estableció la conmemoración del Día Mundial de la Población.

Durante la primera semana de julio, según el sitio: <<http://geography.about.com>>, la población del planeta llegaba a 6 mil 708 millones, 906 mil 569 habitantes, proyectando para el 2040 la cantidad de 9 mil millones.

Un amigo, alarmado por la violencia urbana, lanzó su hipótesis exegética: sobra gente en el mundo. Así como los animales se auto regulan y se dejan morir, así la especie humana tiene que liquidar sus excedentes.

Habría que cuidarnos de la desmemoria, le respondí, porque algo semejante estaba en la mente del arquitecto de los guetos y los campos de exterminio.

Volver a los orígenes: La itinerancia

Juan Manuel Hurtado López
Misión Ocosingo-Altamirano

"Jesús les contestó: Vamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para predicar también allí, pues para esto he venido.

*Y se fue a predicar en las sinagogas judías por toda Galilea, expulsando los demonios".
Mc, 1, 38-39*

1. Andando por el camino

El domingo 22 de junio salimos un grupo de nueve misioneros de Altamirano, a una comunidad que se llama La Codicia. El grupo está conformado por un diácono, un candidato al Diaconado y su esposa, una coordinadora de grupo de mujeres, una religiosa, un catequista, una joven voluntaria que vino de Guadalajara a prestar servicios en el Hospital San Carlos en Altamirano, Chiapas, un Principal y un sacerdote: el que esto escribe.

En camioneta llegamos hasta un pequeño poblado, Nuevo Morelia, y de ahí caminamos unos 40 minutos hasta llegar a La Codicia. La tarde del domingo y la mañana del lunes las empleamos en convivir con la comunidad, palpar su vida, ver los trabajos de los servidores y celebrar la Eucaristía.

Ya por la tarde continuamos nuestra caminata por una vereda lodosa que trepaba por el monte entre pinos, cedros y otros arbustos. Íbamos cargando nuestra mochila y nuestra esperanza y, en lo ojos, un poco de asombro. Llegamos a la comunidad, Santa Cecilia, y platicamos con los servidores de la comunidad. En esta ocasión, todos varones.

Ahí estuvimos hablando de sus problemas, del desánimo y pasividad de la comunidad que no responde, y de las posibles medidas que se pueden tomar para avanzar. Después de celebrar la Eucaristía al día siguiente, continuamos hacia San Rosemberg, con el mismo esquema de trabajo y un poco más lodo en las veredas. Hicimos

unas dos horas de caminata. El día siguiente partimos hacia 20 de Noviembre. Caminamos entre lodo, trepadas, olor a resina y cantos de pájaros. Desde este lugar finalmente salimos, acompañados por una ligera lluvia, a Rancho Mateo, donde íbamos a tomar de nuevo una camioneta para regresar a Altamirano. Cerrábamos así el círculo de cinco días de trabajo. Esta visita a las comunidades la vamos a continuar por varias semanas más, dado que son cuarenta y cinco comunidades las que vamos a visitar en esta ocasión.

Esta itinerancia por las comunidades de este equipo misionero, integrado por diversos servidores y servidoras, me recordaba la itinerancia de Jesús con sus apóstoles por las comunidades de Galilea, la itinerancia de Pablo y Bernabé, de Pablo y Marcos por las comunidades de Asia Menor. Era volver a los orígenes de la predicación de Jesús, era volver al principio de la misión de anunciar el Reino de Dios que predicaron Jesús y sus seguidores. Este fue el origen de la Iglesia, el estilo de la misión y la manera de ser Iglesia con Pablo y Bernabé (Hch 12,24-13,3)

En Hechos 15,36 leemos: "Pasados algunos días, dijo Pablo a Bernabé: Volvamos para visitar a los hermanos, en todas aquellas ciudades donde hemos anunciado la Palabra del señor, para ver cómo se encuentran". También está el ejemplo de los discípulos que huyeron de Jerusalén a la muerte de Esteban y llegaron a Antioquia a predicar (Hch 11,19-26).

Eran grupos itinerantes, sin casas fijas, sin instalaciones. No eran centro de nada, caminaban por las comunidades. No tenían oficinas, dependencias, instituciones.

El caminar por las comunidades con este equipo misionero, mochila al hombro, me recordaba los inicios de la misión de Jesús y la frescura del Evangelio.



2. Pérdidas y ganancias

Con el paso del tiempo la Iglesia dejó la itinerancia y se estableció en las comunidades que iban tomando fuerza por el número de creyentes y de servidores.

Pero el parteaguas que cambió la vida de la Iglesia fue la llegada de Constantino al poder en Roma y su decreto de paz: la paz constantiniana.

Las comunidades cristianas que antes eran perseguidas, ahora gozaban de paz y del reconocimiento del Imperio. El Emperador Constantino dio cargos y puestos de poder a los obispos en las diócesis, con lo que aseguraba la paz y la unidad de su imperio.

Ahora los obispos, en vez de ser pastores de su pueblo, eran representantes y vigilantes de la vida social y religiosa en nombre del mismo Emperador. Y así transcurrió mucho tiempo y la Iglesia perdió libertad evangélica, la sencillez, lo provisorio, la pobreza y la disponibilidad propias de la itinerancia misionera.

Algunos historiadores de la Iglesia quieren ver aquí una bendición de Dios que le permitió a la Iglesia tener medios y recursos para irse expandiendo por el mundo mediterráneo. Pero otros críticos de la historia de la Iglesia observan en los lastres, costumbres imperiales, símbolos y arcos innecesarios, poder acumulado y costumbre de ponerse al centro que han acompañado a la Iglesia hasta nuestros días, una gran pérdida evangélica y del genuino espíritu de la misión de Jesús: anunciar y hacer presente el Reino de Dios

Observan que la Iglesia se dedicó a cuidar sus catedrales, instituciones, ritos, doctrina, dogmas y liturgia, y perdió el estilo de la itinerancia, de búsqueda, de acompañamiento al pueblo que transita por los cauces de la historia.

Desde entonces a esta parte, muchos caminos han recorrido los pueblos, y la Iglesia no siempre ha sabido a acompañarlos con una itinerancia solícita y alegre, propia de los primeros tiempos. En vez de salir, se quedó en el centro, se preocupó de asegurar lo conseguido. Así la Iglesia perdió flexibilidad y movimiento ante la historia que se iba presentando. Baste pensar lo que pasó con el movimiento obrero mundial, la juventud y las nuevas corrientes de pensa-

miento desde el siglo XVI. Hoy estamos en tiempos de la post-modernidad y los desafíos a la evangelización son muchos.

3. Una llamada de atención

Cuando en la Edad Media el movimiento de pobres y Francisco de Asís y sus seguidores iniciaron con una vida itinerante por los pueblos y aldeas, viviendo con pobreza y humildad de lo que recogían de limosnas, este movimiento fue visto por la Iglesia jerárquica con sospecha y despecho y fue marginado. A duras penas Francisco de Asís y los suyos lograron su reconocimiento por la Jerarquía.

Resulta que San Francisco había escrito y proponía su "Regula prima" para la naciente Orden, pero no fue aceptada, porque les pareció muy radical y fuera de toda imaginación. Al final, el card. Hugolín escribe la Regula Bulata de tendencia más moderada. En 1257, el general de la Orden en ese entonces, Buenaventura, aprobó e impuso a toda la Orden la "Regula Bulata" como Regla de la Orden, pero no la que Francisco había redactado. Con esto no se favoreció el movimiento de laicos pobres que había surgido¹.

Otro ejemplo que ilustra este pensamiento, es el surgimiento de las Comunidades Eclesiales de Base en América Latina en el siglo pasado. Nacidas en los barrios pobres y marginados de las grandes ciudades y en aldeas lejanas de los centros urbanos, las CEB's se esparcieron vertiginosamente en toda América Latina en la década de los 70's y 80's.

Los obispos reunidos en Medellín, Colombia, en 1968, afirmaron: "Las CEB's son el primero y fundamental núcleo eclesial...ella es célula inicial de estructuración eclesial, y foco de evangelización y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo"². "Son la Iglesia en el nivel de base": Dijeron los teólogos de la liberación.

Ya para 1979, las CEB's habían ido surgiendo con más fuerza en muchos países de América Latina. En este año los obispos reunidos en

1 HURTADO, Juan Manuel, DON VASCO DE QUIROGA. Una visión histórica, teológica y pastoral. DABAR. México, 1999. Pág. 303

2 DOCUMENTOS DE MEDELLIN, PASTORAL DE CONJUNTO, Nº 10

Puebla afirmaron: "Las Comunidades eclesiales de Base son expresión del amor preferencial de la Iglesia por el pueblo sencillo"³. En otro lugar afirmaron: "Las Comunidades eclesiales de Base...en comunión con el Obispo y como lo pedía Medellín, se han convertido en focos de Evangelización y en motores de liberación y desarrollo"⁴.

La presencia evangelizadora de las CEB's encontró expresión en los mismo Documentos pontificios: Evangelio Nuntiandi, 58; RM, CHFL.

En Santo Domingo no encontraron un avance y en Aparecida, si bien lograron una expresión oficial, no lograron colocar en el Documento oficial un texto importante que ya había sido aprobado por la Asamblea General de los obispos ahí reunidos.

El texto tenía el número 194 y reza así: "Queremos decididamente reafirmar y dar nuevo impulso a la vida y misión profética y santificadora de las CEBs, en el seguimiento misionero de Jesús. Ellas han sido una de las grandes manifestaciones del Espíritu en la Iglesia de América Latina y El Caribe después del Vaticano II. Tienen la Palabra de Dios como fuente de su espiritualidad, y la orientación de sus Pastores como guía que asegura la comunión eclesial. Despliegan su compromiso evangelizador y misionero entre los más sencillos y alejados, y son expresión visible de la opción preferencial por los pobres. Son fuente y semilla de variados servicios y ministerios a favor de la vida en la sociedad y en la Iglesia".

Sin embargo, a la par de este reconocimiento y espacio que las CEB's habían ganado en la sociedad y en la Iglesia, también recibieron el rechazo, la crítica y la persecución. En la década de los 70's y 80's, varios mártires que entregaron su vida bajo las Dictaduras militares en América Latina, procedían de las filas de las CEB's. También hubo críticas de sectores de la Iglesia de corte conservador.

Las CEB's, no como un movimiento más en la Iglesia que opta por los pobres, sino como el esfuerzo serio de constituir la Iglesia ahí donde Jesús dejó su invitación: en los pobres. Ha sido el esfuerzo de constituir la Iglesia desde la primera Bienaventuranza del Evangelio, ha sido la decisión de seguir a Jesús desde el anuncio del Evangelio del Reino a los pobres.

Esto ha costado mucho sufrimiento, sangre y itinta! ¡Cuánto se ha escrito sobre la opción

3 DOCUMENTOS DE PUEBLA, Nº 643

4 DOCUMENTOS DE PUEBLA, Nº 96

por los pobres, a favor y en contra!! Baste ver los últimos dos artículos de los hermanos Boff sobre el tema del pobre en la Teología de la Liberación para darse cuenta de la profundidad que esto encierra y de lo que ahí se juega.

4. Conservar el espíritu

En 20 siglos de Cristianismo muchas cosas han cambiado. Empezando por su nombre. Al principio, a los que creían se les decía que entraban "al camino", para significar que se hacían cristianos, nombre que después adoptaron en Antioquia.

Asimismo se fueron creando instituciones, ministerios, fórmulas de fe como los credos, dogmas con los primeros Concilios, ritos litúrgicos, fórmulas sacramentales. Se crearon las diócesis, las parroquias.

Con el tiempo el sucesor de Pedro se convirtió en un monarca temporal con palacios y ejército. Todo esto muy lejos de la itinerancia misionera del principio. Con el Concilio Vaticano II se intentó volver a las fuentes, pero muchas estructuras antiguas no fueron abolidas. Hoy día todavía hay un Estado del Vaticano con sus Nuncios en los diferentes países.

No soy tan ingenuo para pensar que todo debe seguir igual que al principio. Con ninguna institución pasa así. Menos con una institución que se ha extendido por toda la tierra. Lo que sí creo y deseo es que se debe rescatar de los orígenes de la Iglesia, de la itinerancia de los primeros misioneros, su estilo, su perfil, su espíritu. Una Iglesia entonces menos "pesada" y más dispuesta a caminar con la historia, una Iglesia más en búsqueda, con menos seguridades y más orientada al servicio de la vida, del Reino. Como dijo Jesús, he venido para que tengan vida y vida en abundancia (Jn 10,10).

Una Iglesia que no pretende ser el centro de nada sino concentrarse ella misma en dirección del Reino de Dios que ella anuncia y sólo en parte hace presente (LG 1,5).

Yo escribía en alguna ocasión con cierta ironía, que: "La Iglesia en vez de colar el Evangelio, debía ser colada por él". Lo mismo ahora, en vez de querer ser la Iglesia el centro del mundo, más bien debe preocuparse de ser su servidora, con humildad intentar ser una Iglesia samaritana, orientada toda ella hacia la vida, hacia el Reino de Dios. ☐



No solo de pan...

*Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa,
Luis Eduardo Villarreal Ríos.
Arquidiócesis de Monterrey*

NOVIEMBRE 2 LOS FIELES DIFUNTOS

De la realidad: La Asociación Agua Buena de Guatemala denunció públicamente la situación de discriminación que sufren las personas que viven con VIH/SIDA, principalmente las mujeres, en Izabal, donde no son atendidas por el personal médico, pese a la gravedad de sus casos.

De acuerdo con un comunicado de la entidad, hace cinco años, Médicos Sin Fronteras inició el Programa de Provisión de Tratamiento Antirretroviral en el departamento, pero fue transferido el año pasado al Ministerio de Salud y Asistencia Social de Guatemala, quienes han restringido la atención a personas infectadas con VIH.

¿Qué sentimientos despierta en nosotros, personas de esperanza, esta situación?

Primero Lectura: Job 19,1.23-27^a:

Yo sé que está vivo mi Redentor

No podemos adjudicar una fecha a la composición del libro de Job, excepto dentro de amplísimos parámetros, quizá entre el los siglos VII y II a. de J.C. Es probable que existiera el relato folclórico del sufrimiento de un hombre justo mucho antes de que naciera el presente poema.

En esta perícopa Job responde a Bildad, que en su discurso se ha concentrado en los últimos días del impío. Su propósito no es recalcar que Job sea un pecador, sino más bien advertirle de lo que le sucederá si no cambia su conducta

En el presente discurso Job, reacciona con ira, pero con esperanza: "Yo sé que está vivo mi redentor y que al final se alzaré sobre el polvo; después de que me arranquen la piel, ya sin carne, veré a Dios, yo mismo y no otro".

Como discípulos hemos de vivir la esperanza en medio de la angustia y el dolor, como misioneros tenemos que llevar esperanza y consuelo a los que están viviendo la angustia y el dolor y en particular a las personas con VIH

Segunda Lectura: Filipenses 3,20-21:

Se demuestra claramente al leer, que Pablo escribió esta carta desde la prisión. Pablo se había dado cuenta del peligro que corrían los filipenses de ser influenciados en dirección al legalismo judaico, que insistía en la circuncisión, por lo que quiso dejar completamente claro que ello sería una contradicción básica con el evangelio

El cuerpo que tenemos no es despreciable, pero es un signo de nuestra condición "humillada. Ahora nuestros cuerpos están sujetos al dolor, sufrimiento y debilidad; pero luego serán levantados inmortales e impercederos. Nos invita a cuidar nuestro cuerpo en la esperanza de la resurrección

Como discípulos hemos de valorar, respetar y cuidar nuestro cuerpo y nuestra salud; como misioneros hemos de ayudar a que nuestras comunidades respeten valoren y cuiden el cuerpo y la salud.

Evangelio Marcos 15,33-39; 16,1-6:

Jesús ha realizado su ministerio siempre en compañía: San Lucas en el capítulo 8 nos dice que lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que habían sido curadas por El. Es un consuelo que el Padre le ha concedido; pero, al ser aprehendido, llevado ante Anás y Caifás, al ser torturado y condenado a muerte por Pilatos, los amigos, que apoyan y consuelan, se encuentran lejos, el desamparo de Jesús es muy grande.

Desde su situación de dolor y de abandono de los amigos, Jesús reclama al Padre con la súplica del salmista: Si observamos bien, el salmo empieza con un grito de desesperación, pero termina con la certeza del triunfo.

Del mismo modo, las mujeres que buscan a Jesús para embalsamarlo escucharán las palabras: "No está aquí, ha resucitado"

Como discípulos de Jesús, ante el dolor y la muerte, hemos de poner nuestra esperanza está en el Crucificado; como misioneros hemos de acompañar a los hermanos en sus dolores y angustias

Pistas para la acción desde Aparecida 417, y 418:

La Iglesia ha hecho una opción por la vida. Esta nos proyecta necesariamente hacia las periferias más hondas de la existencia: el nacer y el morir, el niño y el anciano, el sano y el enfermo. San Ireneo nos dice que "la gloria de Dios es el hombre viviente", aun el débil, el recién concebido, el gastado por los años y el enfermo. Cristo envió a sus apóstoles a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos, verdaderas catedrales del encuentro con el Señor Jesús.

Desde el inicio de la evangelización se ha cumplido este doble mandato. El combate a la enfermedad tiene como finalidad lograr la armonía física, psíquica, social y espiritual para el cumplimiento de la misión recibida. La Pastoral de la Salud es la respuesta a los grandes interrogantes de la vida, como son el sufrimiento y la muerte, a la luz de la muerte y resurrección del Señor.

Preguntas para el diálogo

¿Podrías aportar algunos datos sobre el dolor de las personas con Sida?

¿Cómo actúa tu comunidad ante los enfermos de Sida?
Comenta, plática

NOVIEMBRE 9

DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN

De la realidad Jueves 29 de Mayo de 2008

XXIII Encuentro de Diócesis de Frontera: Obispos, Religiosos y laicos de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay se reunieron en Concordia en pro de la preservación del Acuífero Guaraní

El 23er. Encuentro de Diócesis de Frontera de la Iglesia Católica tuvo lugar del 26 al 28 de mayo en Concordia,

Entre Ríos, (Argentina) con la participación de delegados de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

El tema del encuentro fue: "Los vecinos se encuentran para bendecir a Dios, por el don del Acuífero Guaraní, y para escuchar, compartir y reflexionar sobre su importancia y preservación para la vida de nuestros pueblos.

A partir de exposiciones de especialistas y testimonios de personas vinculadas con la problemática del Sistema Acuífero Guaraní y más en general del agua en la región, los participantes fueron descubriendo una perspectiva común sobre estos temas y encontrando desafíos que los llaman a asumir algunos compromisos, que formularon.

El encuentro con Jesucristo los está llevando a la búsqueda de la vida digna para todos

Primera lectura del profeta Ezequiel 47, 1-2. 8-9. 12

El libro de Ezequiel se relaciona con uno de los períodos más críticos en la historia de Israel. Los oráculos en el libro cubren un período de 22 años, a. de J.C. Durante este tiempo la ciudad de Jerusalén fue sitiada y destruida. El templo fue incendiado y la monarquía llevada a su fin. La población de Judá sufrió las privaciones de la guerra. Muchos fueron al exilio.

Después de una serie de reproches contra Israel y las demás naciones, a partir del capítulo 36, el profeta comienza a hablar de la restauración de Israel en la que un papel importante lo tendrá el Nuevo templo, signo principal de la presencia de Dios.

De este templo, presencia singular de Dios, brotan las aguas que sanearán otras aguas y producirán abundancia y variedad de peces y al regar la tierra la fecundarán de modo que los árboles den abundancia de vida. Con ello expresa que del templo ha de salir la abundancia de vida para el pueblo

Como discípulos hemos de recibir la abundancia de vida que brota de nuestros templos por la presencia de Dios. Como misioneros, al salir del Templo hemos de ofrecer abundancia de vida a los hermanos que más lo necesitan, luchar en defensa de la vida, del agua, del medio ambiente.

Segunda lectura de la 1 a los Corintios 3, 9-11. 16-17

El autor de la carta, se presenta como colaborador de



Dios y presenta a la comunidad cristiana como un edificio, un templo, que se está construyendo; Pablo como maestro constructor puso los cimientos y otro sigue construyendo. Pablo declara que somos templo de Dios y que el Espíritu Santo mora en nosotros.

Como discípulos tenemos que valorar la presencia del Espíritu Santo en cada uno de nosotros, como misioneros hemos de colaborar ardentemente en la construcción de la comunidad de vida digna y esto con nuestra palabra y con nuestro testimonio

Evangelio de San Juan 2, 13-22

A diferencia de los otros evangelistas que presentan este relato al final del ministerio de Jesús, Juan lo coloca al principio. Jesús está molesto porque la Casa del Padre que es casa de los hermanos, ha sido convertida por los sumos sacerdotes, en lugar de explotación, cuya víctima son los más pobres. Su actuación es un gesto simbólico de purificación.

Finalmente Jesús declara que su cuerpo es el Nuevo templo, lugar de encuentro con Dios y con los hermanos

Como discípulos de Jesús hemos de acudir al Templo para encontrarnos con Jesús y a través de Él, encontrarnos con el Padre y con los hermanos. Como misioneros hemos de luchar para evitar la comercialización en el Templo y para que el Encuentro con Jesucristo nos lleve a la solidaridad con los hermanos

Pistas para la acción desde Aparecida

548. Esta V Conferencia, recordando el mandato de ir y de hacer discípulos (cf. Mt 28, 20), desea despertar la Iglesia en América Latina y El Caribe para un gran impulso misionero. No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de "sentido", de verdad y amor, de alegría y de esperanza! No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere mul-

tiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro Continente. Somos testigos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas de nuestra América, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos "areópagos" de la vida pública de las naciones, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo ad gentes nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia.

Preguntas para el diálogo

¿Piensas que las personas que acudimos al Templo estamos teniendo un verdadero encuentro con Dios, Padre y Madre de todos?

¿Cómo debemos actuar las personas que nos encontramos con Dios en el Templo?

NOVIEMBRE 16

33°. DOMINGO ORDINARIO

De la realidad: Agricultura familiar mejora la merienda en las escuelas

Adital: (Agencia de información Fray Tito para América Latina)- El municipio de Sobral, en la región Norte de Ceará, viene trabajando en proyectos para desarrollar la agricultura familiar y llevar más calidad a la alimentación escolar de la red municipal de enseñanza.

Comunidades rurales encontraron en la crianza de abejas para la producción de miel y en la cría de tilapia (especie de pez) una alternativa sustentable de renta. Además, parte de la producción va a las escuelas de la ciudad, aportando más calidad y variedad a la hora de la merienda.

Según el coordinador de agronegocio de la Secretaría de Agricultura y Pecuaria de Sobral, Pedro de Alcântara Pitombeira Maia, el primer proyecto implantado fue el de piscicultura en 1999.

Tres años después, fue puesto en práctica el proyecto de apicultura para la producción de miel. Con la cooperación de entidades como el Sebrae y el Banco del Nordeste, la secretaría invirtió en la capacitación de comunidades rurales y familias que vivían en las márgenes de arroyos públicos, teniendo en la pesca artesanal su principal fuente de sustento.

Una laboriosidad comunitaria y al servicio de la vida

Primera lectura Proverbios 31,10-13.19-20.30-31

Los Proverbios no son de la autoría personal del Rey Salomón. El es considerado el patrono de la sabiduría porque instaló en la corte de Israel una escuela sapiencial, moldeada al estilo egipcio. La finalidad de este libro es educar para la vida, para el gobierno y para lograr un discernimiento aplicado a todas las situaciones de la vida.

Leemos hoy unos dichos de Lemuel quien los recibió de su madre y por ello esta última sección del libro aparece como una descripción femenil del papel de una mujer.

“La mujer verdaderamente capaz” es presentada ejerciendo responsabilidad por la provisión de alimento y vestido para la familia, y también como comprometida en el manejo de los asuntos financieros y comerciales fuera de la misma casa. Ella también cuida del necesitado, y lleva a cabo un sabio ministerio de enseñanza.

Como discípulos, hemos de valorar a la mujer, sobre todo su laboriosidad solidaria; como misioneros hemos de luchar para que nuestras comunidades y la misma humanidad valoren y respeten la dignidad de la mujer

Segunda lectura I Tesalonicenses 5,1-6:

La carta a los Tesalonicenses constituye el escrito más antiguo del Segundo Testamento, escrita en Corinto en el invierno del 50-52.

Pablo dirige sus cartas a las comunidades para aclarar dudas y para dar respuesta a algunos problemas de la comunidad.

En el pasaje que estamos leyendo responde a los Tesalonicenses que quieren saber con precisión la fecha de la segunda venida de Jesucristo pues su retraso estaba ocasionando cierta frustración. Conforme a la doctrina tradicional Pablo responde que esto sólo lo sabe el Padre.

Como discípulos de Jesús, desconociendo el momento y la hora que ha determinado el Padre, caminamos, cumpliendo nuestras responsabilidades del día a día, confiando en la misericordia del Padre. Como misioneros tenemos que ayudar a los hermanos de la comunidad y a las demás personas a fortalecer la esperanza

y a responsabilizarnos en nuestras tareas de cada día, buscando mejorar cada día la alimentación de los hermanos.

Evangelio Mateo 25,14-30:

Esta parábola es una invitación a la vigilancia mientras se espera el regreso del Señor. En ella, a los dos primeros siervos se les llama: “siervos buenos y fieles”. Ellos han hecho rendir los dones que les fueron confiados: ellos han acogido el Reino de Dios y han colaborado a su crecimiento, de acuerdo a sus propias capacidades; el tercero, por el contrario recibe el don, pero no contribuye al crecimiento del Reino.

Para Mateo, la experiencia de fe es una relación personal con el Señor, que se expresa y se realiza a través de la fidelidad activa y dinámica como respuesta a la iniciativa gratuita de Dios.

Como discípulos de Jesús hemos de valorar los dones que Jesús nos ha concedido; el conocimiento y el amor de Jesucristo y avanzar en este conocimiento y amor de Jesucristo. Como misioneros hemos de ayudar a los hermanos para que avancen en el conocimiento, en el amor y en el servicio a Jesucristo

Pistas para la acción desde Aparecida 98

La Iglesia Católica en América Latina y El Caribe, a pesar de las deficiencias y ambigüedades de algunos de sus miembros, ha dado testimonio de Cristo, anunciado su Evangelio y brindado su servicio de caridad particularmente a los más pobres, en el esfuerzo por promover su dignidad, y también en el empeño de promoción humana en los campos de la salud, economía solidaria, educación, trabajo, acceso a la tierra, cultura, vivienda y asistencia, entre otros. Con su voz, unida a la de otras instituciones nacionales y mundiales, ha ayudado a dar orientaciones prudentes y a promover la justicia, los derechos humanos y la reconciliación de los pueblos. Esto ha permitido que la Iglesia sea reconocida socialmente en muchas ocasiones como una instancia de confianza y credibilidad. Su empeño a favor de los más pobres y su lucha por la dignidad de cada ser humano han ocasionado, en muchos casos, la persecución y aún la muerte de algunos de sus miembros, a los que consideramos testigos de la fe. Queremos recordar el testimonio valiente de nuestros santos y santas, y de quienes aún sin haber sido canonizados, han vivido con



radicalidad el evangelio y han ofrendado su vida por Cristo, por la Iglesia y por su pueblo.

Preguntas para el diálogo

¿A dónde debe orientarse la laboriosidad personal y comunitaria?

¿En qué forma las acciones cooperativas ayudan a la vida de los más pobres?

NOVIEMBRE 23 CRISTO REY

De la realidad

Adital - 24.07.08 – CENTROAMÉRICA:

Organizaciones de fe se unen contra el estigma y la discriminación ante el VIH

Con el fin de potenciar su rol para responder a la problemática del VIH y contribuir a reducir el estigma y la discriminación, se reunieron en Antigua Guatemala, durante dos días, unos 40 representantes de iglesias y organizaciones de fe de México, Guatemala, Belice, El Salvador, Nicaragua y Panamá, quienes participaron en el taller "El VIH y las iglesias, abordando el estigma y la discriminación en la comunidad".

"Reconocemos el trabajo que ya han hecho las iglesias y las comunidades en la reducción del estigma, pero necesitamos construir una respuesta más sólida frente al VIH, estando conscientes que para enfrentar esta compleja realidad no podemos hacerlo solos" dice la religiosa Dee Smith, coordinadora del Proyecto Vida en Guatemala, quien junto a Pablo Wilfredo García de la Ayuda de Iglesia Noruega, facilitaron y condujeron la metodología de trabajo.

Primera lectura Ezequiel 34,11-12.15-17:

El profeta Ezequiel acompaña a los desterrados en Babilonia; los altos dirigentes de Israel, en particular las personas de la nobleza, ahora viven en campamentos y para subsistir tienen que trabajar tierras de mala calidad que les han facilitado los babilonios, están dispersos y no tienen quien vele por ellos, tampoco cuentan con el consuelo de la religión pues, destruido el templo, no tienen lugar para el culto y de esta manera

interpretan el exilio como abandono de Yahvé a causa de sus pecados. El profeta analiza la situación y señala como principales responsables a las autoridades civiles y religiosas

Por medio del profeta, Yahvé se manifiesta en contra de la actuación de los pastores de Israel y se propone pastorear él mismo en persona, buscando las ovejas perdidas, recogiendo a las descarriadas, vendando a las heridas, curando a las enfermas, guardando y apacentando a las gordas y fuertes

Como discípulos de Jesús hemos de estar siempre abiertos al respeto, al diálogo y a la valoración de los demás; como pastores misioneros hemos de acercarnos a los demás, velar por los más débiles y con ellos buscar la liberación querida por Dios.

Segunda lectura 1Corintios 15,20-26.28:

Uno de los temas a los que Pablo tiene que dar respuesta en esta carta es al de la resurrección. Es de algún modo un tema reciente por lo que surgen dudas en la comunidad de Corinto. Pablo aborda el problema asentando como base de nuestra fe la resurrección de Jesucristo. Y argumenta que si no existe la resurrección, tampoco Cristo resucitó y en este pasaje afirma con toda claridad Cristo ha sido el primero en resucitar.

Evangelio Mateo 25,31-46:

En la sinagoga de Nazaret, Jesús ha presentado su programa del Reino, actualizando el texto de Isaías 61. Este programa está orientado a transformar en buenas las situaciones malas: la situación de los pobres, los ciegos, los oprimidos, los cautivos: en una palabra el proyecto de Jesús busca mostrar la misericordia del Padre y cambiar las situaciones que deshumanizan a la persona.

En este pasaje Jesús, el hijo del hombre, el Rey se presenta al final de los tiempos, realizando el juicio de las naciones: Conforme a los criterios establecidos en el programa del Reino, estarán a su lado aquellos que hayan vivido la misericordia con los más desamparados y estarán lejos de El los que olvidaron la misericordia

Como discípulos de Jesús tenemos que profundizar permanente en el programa de Jesús a favor de los más débiles, como pastores misioneros, hemos de orientar nuestros esfuerzos y los de nuestras comunidades hacia la protección y defensa de los más débiles

Pistas para la acción desde Aparecida 353.

Jesús, el Buen Pastor, quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida. Lo vemos cuando se acerca al ciego del camino (cf. Mc 10, 46-52), cuando dignifica a la samaritana (cf. Jn 4, 7-26), cuando sana a los enfermos (cf. Mt 11, 2-6), cuando alimenta al pueblo hambriento (cf. Mc 6, 30-44), cuando libera a los endemoniados (cf. Mc 5, 1-20). En su Reino de vida Jesús incluye a todos: come y bebe con los pecadores (cf. Mc 2, 16), sin importarle que lo traten de comilón y borracho (cf. Mt 11, 19); toca leprosos (cf. Lc 5, 13), deja que una mujer prostituta unja sus pies (cf. Lc 7, 36-50) y de noche recibe a Nicodemo para invitarlo a nacer de nuevo (cf. Jn 3, 1-15). Igualmente invita a sus discípulos a la reconciliación (cf. Mt 5, 24), al amor a los enemigos (cf. Mt 5, 44), a optar por los más pobres (cf. Lc 14, 15-24).

Preguntas para el diálogo

¿Qué elementos consideras necesarios para lograr la unidad del pueblo en torno al servicio a los más débiles?

¿Cuál será la mejor organización de nuestras comunidades si se tiene como objetivo la protección y defensa de los más débiles

NOVIEMBRE 30**PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO**

De la realidad

Adital - 29.07.08 - ARGENTINA

Un grupo de autoconvocados por los derechos de los pibes de la calle realizaron ayer (28) como medida urgente una movilización a la Municipalidad y escra-che a la Comisaría 1ª de La Plata, ante las agresiones que recibieron los chicos de la calle, los días miércoles, viernes y sábado pasados con la complicidad de efectivos de la Comisaría 1ª de La Plata.

Los manifestantes denunciaron los continuos ataques violentos a los chicos por parte de un grupo organizado y armado que, a pesar de las diferentes acciones de difusión y denuncia que han llevado a cabo a raíz del ataque del viernes, en la madrugada del domingo volvieron a ser agredidos.

Además, repudiaron la manera en que el Estado Municipal decide dar respuesta a tan compleja problemática y rechazaron también la actitud del Diario Perfil por marcar a los chicos como culpables de su propia situación, como así también mostrando fotografías de ellos y describiéndolos minuciosamente, dando cuenta de delitos y situaciones no comprobadas.

Primera lectura Isaías 63,16b-17.19b; 64,2b-7:

Los primeros repatriados de Babilonia se encuentran una Palestina empobrecida y en ruinas: el desánimo cunde, pues los trabajos de reconstrucción no avanzan y la libertad deseada apenas alcanza lo religioso.

En estas circunstancias la comunidad sufre los primeros enfrentamientos y divisiones: por un lado los judíos que han regresado del exilio y por otro los que habían permanecido en el país y se habían amoldado a otras costumbres.

Además los extranjeros que se habían asentado en Palestina no ven con buenos ojos a los nuevos inquilinos. Es en estas circunstancias que se alza la voz del profeta.

El salmo que leemos, data probablemente del inicio del exilio: ante el dolor el pueblo, recuerda el pasado con sus horas tristes y sus momentos de esperanza, dirige una súplica a Dios Padre y protector de Israel

Como discípulos de Jesús hemos de poner atención a los problemas de los niños de la calle en nuestra localidad; como pastores misioneros, junto con nuestra comunidad hemos de impulsar organizaciones que luchen por la transformación de las situaciones malas en que viven los niños de la calle

Segunda lectura 1Corintios 1,3-9:

Pablo, al dirigirse a la comunidad de Corinto, recuerda la autoridad que tiene, derivada de su misión y la vocación de la comunidad a la santidad. Se felicita por los progresos de la comunidad y expresa su esperanza en que respondan con perfección a la llamada de Dios.

La razón por la cual agradece a Dios constantemente es para reconocer la gracia que Dios ha dado en Cristo Jesús a los corintios. Esto ha traído como resultado un enriquecimiento de sus vidas en todos los aspectos. Pablo destaca un área crucial para la evangelización, la predicación y la enseñanza cristiana: en toda palabra y en todo conocimiento.



Estos eran dones que Cristo les había otorgado. Por consiguiente, no les falta ninguno de los dones necesarios para el ministerio que realizan mientras esperan, no el fin de sus vidas a causa de algún acontecimiento inevitable, sino la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

Como discípulos de Jesús hemos sido enriquecidos con dones que tenemos que desarrollar, como misioneros tenemos que poner esos dones al servicio de la comunidad y en particular de los niños.

Evangelio Marcos 13,33-37:

A partir de una expresión de los discípulos ponderando la belleza del Templo, Marcos teje una serie de enseñanzas en un estilo apocalíptico que llena gran parte de este capítulo:

En la enseñanza de Jesús, la necesidad principal es estar velando, especialmente en contra de los posibles engañadores, y no estar alarmados por las circunstancias terribles.

La persecución será inevitable, pero debe verse como una oportunidad para atestiguar usando palabras que serán provistas en el preciso momento por el Espíritu Santo. Después de que Jesús propone la parábola de la higuera, añade la parábola de los siervos que esperan la venida de su señor, invitándonos con ello a la vigilancia

Como discípulos de Jesús hemos de estar atentos a su enseñanza sobre los grandes monumentos de los hombres: como pastores misioneros hemos de luchar para que los grandes recursos de nuestras comunidades sirvan para dar vida a las personas que la tienen amenazada y en particular a los niños.

Pistas para la acción desde Aparecida

7. La fe en Dios amor y la tradición católica en la vida y cultura de nuestros pueblos son sus mayores riquezas. Se manifiesta en la fe madura de muchos bautizados y en la piedad popular que expresa "el amor a Cristo sufriente, el Dios de la compasión, del perdón y la reconciliación (...), - el amor al Señor presente en la Eucaristía (...), - el Dios cercano a los pobres y a los que sufren, - la profunda devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe, de Aparecida o de las diversas advocaciones nacionales y locales"[5]. Se expresa también en la caridad que anima por doquier gestos, obras y caminos

de solidaridad con los más necesitados y desamparados. Está vigente también en la conciencia de la dignidad de la persona, la sabiduría ante la vida, la pasión por la justicia, la esperanza contra toda esperanza y la alegría de vivir aún en condiciones muy difíciles que mueven el corazón de nuestras gentes. Las raíces católicas permanecen en su arte, lenguaje, tradiciones y estilo de vida, a la vez dramático y festivo, en el afrontamiento de la realidad. Por eso, el Santo Padre nos responsabilizó más aún, como Iglesia, en "la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios"

Preguntas para el diálogo

¿Cuáles consideras que son las causas que provocan el fenómeno de los niños de la calle?

¿Qué posibilidades reales tiene nuestra Iglesia de transformar la situación de esos niños?

DICIEMBRE 7

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

De la realidad Las cárceles en África

La pobreza que asola a gran parte del continente africano es evidente de manera dramática en las cárceles y en las condiciones de vida de los detenidos.

Se trata mayoritariamente de jóvenes (<25 años) que provienen de las ciudades, pero también de las zonas rurales. La vida en la cárcel es especialmente dura y difícil. A la privación de la libertad se añaden en primer lugar unas graves carencias higiénico-sanitarias.

Los detenidos duermen por el suelo, los más afortunados disponen de una esterilla, los servicios higiénicos son pocos y están en mal estado, la alimentación es insuficiente y los que no tienen parientes que les lleven comida, porque viven lejos o son pobres, pasan hambre. Muchos detenidos no tienen ropa para cambiarse y visten la misma ropa durante meses.

No hay sábanas y el jabón es un producto de lujo, que sólo reciben dos o tres veces al año. La mayor parte de las cárceles están sobrepobladas; falta espacio vital. En Madagascar la cárcel de la capital, construida para 800 personas, alberga a 3.000. En Abiyán, en Costa de Marfil, la "maison d'arrêt et de correction", para 1.500 detenidos, acoge a más de 4.500.

Primera lectura Isaías 40,1-5.9-11:

Los israelitas que fueron al exilio se encuentran en gran desconsuelo por la difícil situación económica, política y religiosa que están viviendo.

El segundo Isaías es llamado el profeta evangelista porque su palabra está marcada por las Buenas Noticias; su palabra tienen dos invitaciones fundamentales: salir de Babilonia y reconstruir Jerusalén.

Comienza su profecía invitando al consuelo, haciendo ver que si el exilio fue un castigo por sus pecados, ha terminado el tiempo de la penitencia. Remarca la presencia de Dios lleno de poder en medio de ellos, Yahvé viene lleno de ternura y dispuesto a reunirlos; invita luego a preparar el camino para que El pueda realizar sus planes de salvación: el retorno a la patria

Como discípulos de Jesús tenemos que dirigir nuestra mirada hacia las personas que se encuentran reclusos en las cárceles, como pastores misioneros, junto con nuestras comunidades tenemos que preparar el camino del Señor luchando por humanizar la situación de las personas reclusas en las cárceles

Segunda lectura 2 Pedro 3,8-14:

Este es el libro más tardío de toda la Biblia. A pesar de que, en más de un lugar, el autor quiere convencernos de que ésta es una segunda carta de Pedro, no hay duda de que fue escrita alrededor del año 100. Los tres capítulos contemplan tres inquietudes de la Iglesia en ese momento: -

* Mantener la fe tal como la enseñaron los testigos de Jesús; * Luchar contra maestros que desvirtuaban la fe, al mismo tiempo que llevaban a la inmoralidad; *Explicar por qué Cristo no había vuelto todavía.

En este pasaje, la carta quiere responder a la tardanza de la venida del Señor: hay que diferenciar entre el tiempo de Dios "kairos" y el tiempo llamado "kronos". La dilación de la venida del Señor es una opción paciente de Dios que tiene como objetivo dar oportunidad a que todos se salven.

Evangelio Marcos 1,1-8:

La figura de Juan el Bautista tiene un papel muy importante en el ministerio de Jesús, según la presentación de los cuatro evangelistas, de modo que en la tradición de la Iglesia es reconocido como el precursor del Mesías.

Por otro lado; Marcos, que escribe desde el corazón del imperio romano, rompe esquemas, porque presenta la vida y obra de Jesús como Buena Noticia, término que estaba reservado a los acontecimientos de la corte del emperador.

Marcos nos presenta a Juan como el profeta "La voz" y es una voz que viene del desierto (rememora el nacimiento de Israel) y esta voz invita a preparar la venida del Mesías mediante la conversión y manifestando esa conversión por medio del bautismo

Como discípulos de Jesús como muestra de conversión tenemos que dirigir nuestra mirada y nuestro corazón hacia todas las personas que viven en situaciones inhumanas. Como pastores misioneros mostraremos nuestra conversión luchando para humanizar las situaciones de los hermanos

Pistas para la acción desde Aparecida 248.

Se hace, pues, necesario proponer a los fieles la Palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo, camino de "auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad"[141]. Esta propuesta será mediación de encuentro con el Señor si se presenta la Palabra revelada, contenida en la Escritura, como fuente de evangelización. Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra: quieren acceder a la interpretación adecuada de los textos bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo, y a que sean alma de la propia evangelización y del anuncio de Jesús a todos. Por esto la importancia de una "pastoral bíblica", entendida como animación bíblica de la pastoral, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o de proclamación de la Palabra. Esto exige por parte de obispos, presbíteros, diáconos y ministros laicos de la Palabra un acercamiento a la Sagrada Escritura que no sea sólo intelectual e instrumental, sino con un corazón "hambriento de oír la Palabra del Señor" (Am 8, 11).

Preguntas para el diálogo

En tu comunidad ¿cuál es la situación de los presos?

¿Qué hace tu Iglesia para combatir las causas que deshumanizan a los presos?



DICIEMBRE 14 TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

De la realidad: HAY QUIEN TIENE HAMBRE

La falta de alimentos es uno de los aspectos más dramáticos de la pobreza. También en las grandes y ricas ciudades europeas es cada vez más fácil ver a personas que hurgan en los contenedores de basura para encontrar comida.

El problema no afecta sólo a quien vive en la calle; no son pocos, por ejemplo, los ancianos a los que no basta la pensión para cubrir todos los gastos necesarios o las familias en dificultad, con ingresos escasos o nulos, que se dirigen con asiduidad a los centros de asistencia.

Primera lectura Isafas 61,1-2a.10-11:

La época del postexilio vino acompañada de situaciones deshumanizantes. Ante esta situación el profeta define su identidad y su misión. El profeta es una persona en quien reposa el Espíritu del Señor y su misión se caracteriza por humanizar las situaciones malas de los pobres de los corazones heridos, de los cautivos y de los prisioneros.

Esta es identidad y la misión del Mesías que esperamos y ha de ser la identidad y misión de la Iglesia del Mesías

Como discípulos de Jesucristo hemos de redefinir nuestra identidad en la línea del profeta, prestando atención de modo particular a las personas que tienen hambre; como pastores misioneros hemos de luchar para combatir junto con la humanidad las causas que ocasionan el problema del hambre

Segunda lectura ITesalonicenses 5,16-24:

Los problemas y necesidades que subyacen en la carta son los de una iglesia en su infancia, enfrentando la oposición de afuera y la falta de una detallada enseñanza que Pablo les habría dado si hubiera podido permanecer más tiempo con ellos.

Una serie de recomendaciones breves e incisivas indica la base del vivir cristiano. Son muy generales y podrían aplicarse a cualquier grupo de creyentes.

Los cristianos tienen buena base para el gozo tanto en su experiencia de salvación como en su esperanza de lo que Dios hará en el futuro, pero necesitan expresar ese gozo.

Evangelio Juan 1,6-8.19-28:

Iniciamos leyendo el prólogo del Evangelio de San Juan. En este prólogo nos habla de la persona de Juan como enviado por Dios, que vino para dar testimonio de la Luz (Jesús). Desde este pasaje aclara que Juan no es la luz, sino testigo de la luz, para que los seres humanos crean en Jesús que es la luz verdadera

Marcos nos decía que Juan era la Voz o sea un Profeta, hoy el evangelio de Juan nos dice que los enviados de los fariseos lo cuestionan sobre su bautismo, ya que ha confesado que él no es "El Mesías", ni "Elías", ni "El Profeta"

Juan entonces declara que en medio del pueblo hay alguien mucho mayor que el mismo Juan y la identidad y misión de Juan es darlo a conocer a Israel

Como discípulos de Jesús hemos de fortalecer nuestra identidad atentos a las voces que denuncian las causas del problema del hambre en el mundo; como pastores misioneros hemos de sumarnos a la lucha mundial contra las causas que produce el hambre en el mundo.

Pistas para la acción desde Aparecida

358. Pero las condiciones de vida de muchos abandonados, excluidos e ignorados en su miseria y su dolor, contradicen este proyecto del Padre e interpelan a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura de la vida. El Reino de vida que Cristo vino a traer es incompatible con esas situaciones inhumanas. Si pretendemos cerrar los ojos ante estas realidades no somos defensores de la vida del Reino y nos situamos en el camino de la muerte: "Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte" (1Jn 3, 14). Hay que subrayar "la inseparable relación entre amor a Dios y amor al prójimo"[203], que "invita a todos a suprimir las graves desigualdades sociales y las enormes diferencias en el acceso a los bienes"[204]. Tanto la preocupación por desarrollar estructuras más justas como por transmitir los valores sociales del Evangelio, se sitúan en este contexto de servicio fraterno a la vida digna.

Preguntas para el diálogo

¿Qué piensas sobre las causas que provocan el hambre en el mundo?

¿Cómo deben identificarse los creyentes y las Iglesias frente al problema del hambre en el mundo

DICIEMBRE 21**CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO**

De la realidad Bogotá, 19 de Julio de 2008 (RED NACIONAL DE MUJERES)

Nervita Moreno López e Isabel Chaverra Palacios, pertenecientes a la Red de Mujeres Chocoanas, fueron secuestradas en pasado jueves 17 de julio por un grupo armado que se presume sea el frente 34 de las Farc.

Hombres armados interceptaron la embarcación en la cual viajaban 17 personas, entre las cuales se encontraban las dos integrantes de la Red de Mujeres Chocoanas, grupo que hace parte de la Red Nacional de Mujeres, una organización feminista de Colombia. La embarcación fue retenida entre las comunidades de Palo Blanco y Padua, ubicadas sobre el río Atrato, en el departamento del Chocó, al noroeste del país.

Nervita Moreno López, coordinadora de la Red del Chocó, fue dejada en libertad al día siguiente, junto con 7 personas más. Según comunicado enviado por la organización de mujeres a la cual pertenecen las dos lideresas, aún sigue secuestrada Isabel Chaverra Palacios.

Existe preocupación por la vida de Isabel y la de las otras 8 personas secuestradas, debido a que la zona está sometida a bombardeos, según lo manifestó una integrante de la Red de Mujeres Chocoanas.

Primera lectura 2Samuel 7.1-5.8b-12.14a.16:

El poder de David ha ido creciendo, de ser pastor de ovejas paso a ser escudero de David y más tarde líder de campesinos empobrecidos: después de la muerte de Saúl fue ungido rey por la tribu de Judá, conquistó la ciudadela de los jebuseos y la convirtió en su capital, se construyó un palacio y finalmente los poderosos campesinos de las tribus del norte le pidieron que fuera su rey.

Pero esto no satisface las ansias de poder de David quien desea construir un templo no con la intención de ponerse a las órdenes de Yahvé, sino para que el funcionamiento de el templo esté al servicio de la realeza.

El profeta Natán, que en un principio, vió favorable la idea de David, rectifica y le hace ver que no es David, quien le hace una favor a Dios, sino que será Dios mismo quien le dé y le haga firme una dinastía a David. De esta dinastía saldrá el Mesías que esperamos

Segunda lectura romanos 16,25-27:

Son las palabras finales de la carta y no podían ser otra cosa sino una alabanza a Dios, el único sabio, por haber revelado en Jesucristo su secreto, callado durante siglos y ahora manifestado a todos los paganos para que abracen la fe

Evangelio Lucas 1,26-38:

Usando el estilo de los relatos de vocación, Lucas nos habla de la vocación de María. Como no conoce bien la geografía de Palestina, llama a Nazaret ciudad,

Es maravilloso el trato respetuoso que el enviado de Dios tiene para con María a quien llama "Llena de gracia". Es notable es asombro de María ante esta presencia de parte de Dios y cómo también ella, tiene temores ante la misión que se le propone.

Para disipar sus temores y fortalecerla para la misión, el enviado de Dios, le promete la protección del Espíritu Santo. Finalmente María acepta sin condición alguna el proyecto de Dios

Como discípulos de Jesús que honran a María hemos de tratar con gran respeto, (a la manera del Padre Celestial) a la mujer: como pastores misioneros hemos de valorar respetar y defender la dignidad de las mujeres, viendo en ellas la imagen de María

Pistas para la acción desde Aparecida 266.

La máxima realización de la existencia cristiana como un vivir trinitario de "hijos en el Hijo" nos es dada en la Virgen María quien por su fe (cf. Lc 1, 45) y obediencia a la voluntad de Dios (cf. Lc 1, 38), así como por su constante meditación de la Palabra y de las acciones de Jesús (cf. Lc 2, 19.51), es la discípula más perfecta del



Señor[156]. Interlocutora del Padre en su proyecto de enviar su Verbo al mundo para la salvación humana. María con su fe llega a ser el primer miembro de la comunidad de los creyentes en Cristo, y también se hace colaboradora en el renacimiento espiritual de los discípulos. Del Evangelio emerge su figura de mujer libre y fuerte, conscientemente orientada al verdadero seguimiento de Cristo. Ella ha vivido por entero toda la peregrinación de la fe como madre de Cristo y luego de los discípulos, sin que le fuera ahorrada la incompreensión y la búsqueda constante del proyecto del Padre. Alcanzó así a estar al pie de la cruz en una comunión profunda, para entrar plenamente en el misterio de la Alianza.

Preguntas para el diálogo

En tu comunidad ¿cómo se viven las relaciones entre mujeres y varones? Comenta, describe

¿Cuáles son las causas que tenemos que combatir los creyentes y las Iglesias para que la mujer sea dignamente valorada, respetada y defendida?

DICIEMBRE 28

LA SAGRADA FAMILIA

De la realidad. LA POBREZA EN LOS ANCIANOS

En Trastevere y en los barrios de la periferia, los ancianos que encontramos a menudo vivían solos y en condiciones de abandono.

Los ancianos, en los años setenta y ochenta, a menudo llevaban en sus espaldas historias de sufrimiento. De sus explicaciones surgía una Roma enferma de pobreza y de soledad: la expulsión del centro histórico, el destierro en las barriadas de la periferia durante el fascismo.

Para estos ancianos, la guerra, era la memoria central, la tragedia de la propia vida. Y la vida durante el periodo de posguerra, las ilusiones de juventud, las historias de amor, las historias de soledad, la viudedad.

Historias de generaciones que han vivido para responder a las necesidades primarias, que han experimentado la emigración para encontrar trabajo, que han esperado durante décadas tener una casa viviendo en barracas, que no han podido curarse como hubieran debido por la

falta de medios, que no han conocido el consumismo. Pero estas historias no son solo historias de ancianos romanos, sino de tantos ancianos en cualquier parte del mundo, que han atravesado el siglo XX.

En estos ancianos con cuerpo enfermo, marcado por las privaciones y fatigas, emergía un gran deseo de vivir. Y también una pregunta que se repetía: ¿para quién y para qué vivir? Es el drama del anciano que se siente "viejo" y superado, que es dejado de lado, a menudo no respetado e ignorado incluso por aquellos que tiene más cerca.

Treinta años de solidaridad con los ancianos nos permiten responder hoy a muchas preguntas. "¿Para quién existo? ¿A quién le importo?". Ayudar a los ancianos en los momentos difíciles de su vida ha significado restituirles un sentido, una razón para vivir precisamente a partir de la convicción que la vida es siempre un valor. Ha sido una historia de proximidad que ha cambiado nuestra mentalidad y la del ambiente que rodea a los ancianos.

Primera lectura Eclesiástico 3,2-6.12.14:

Este libro fue escrito en hebreo hacia el año 197 a. C. para reafirmar a los judíos de la Diáspora en la fidelidad a la ley y a la tradición de los mayores, frente a la influencia generalizada de la cultura helenista. El texto hebreo desapareció pronto y la traducción griega que data del año 132 a. C se atribuye a nieto de Ben Sirá.

Ben Sirá tiene en mente Ex 29, 17 y Deut 5, 16 donde se manda expresamente honrar al padre y a la madre. El respeto y cuidado para con los padres conservan viva la conciencia de la identidad del pueblo.

Como discípulos de Jesús, viviendo las enseñanzas de Ben Sirá hemos de valorar, respetar y proteger a los ancianos: como pastores misioneros hemos de propiciar una pastoral que ayude a dignificar la ancianidad.

Segunda lectura Colosenses 3,12-21:

Como escogidos de Dios, que ya han sido revestidos de una "nueva persona", los colosenses deben vestirse con virtudes que demuestren que son diferentes. Como escogidos de Dios, santos y amados son títulos especiales usados para Israel como posesión exclusiva

de Dios en el Antiguo Testamento. Su uso aquí, denota la similitud de los cristianos con Cristo. Jesús es el escogido. Este es un motivo fuerte para una conducta semejante a la de Cristo.

Las cinco virtudes con las que los creyentes han de vestirse se ven como características de Dios o de Cristo y muestran cómo ellos, como elegidos de Dios, deberían comportarse en el trato con otros, especialmente con sus hermanos en Cristo. Tres de ellas, benignidad, mansedumbre y paciencia están incluidas como fruto del Espíritu en Gál. 5:22.

Como consecuencia de haberse vestido con la paciencia, ellos deberían mostrar un continuo soportarse los unos a los otros. Cuando se levanten quejas legítimas dentro de la comunidad, los lectores son instados a perdonarse los unos a los otros.

Como discípulos de Jesús hemos de estar siempre buscando las actitudes que favorezcan la buena armonía en la familia y en la comunidad; como pastores misioneros hemos de implementar una pastoral que luche contra todas las formas de violencia en la familia y favorezca el diálogo y la colaboración.

Evangelio Lucas 2,22-40:

La edad de doce años era la normal para instruir a un niño para que ingresara a la comunidad del judaísmo, y por lo mismo para una significativa visita a Jerusalén. La ley requería que los judíos varones cumplieran con tres fiestas anuales en Jerusalén, pero sólo la pascua era observada estrictamente.

Las familias enteras iban a Jerusalén, de modo que estimativamente entre 60.000 y 100.000 visitantes se apretujaban en una ciudad cuya población normal quizá no sería mayor de 25.000. La gente viajaba en grandes grupos por compañerismo y seguridad en el camino, y no es sorprendente que María y José no se preocuparan indebidamente por Jesús en el primer día del viaje de regreso.

Después de desandar el camino que habían recorrido para volver a Jerusalén, lo encontraron en el templo, que era el lugar cuyos patios y edificios eran usados no sólo para ofrecer sacrificios sino también para enseñanzas y debates religiosos. Su inteligente discusión con los maestros era una indicación de la sabiduría

que demostraría en el futuro. La historia no dice que Jesús estaba tratando de enseñarles, sino más bien que estaban impresionados por la gran promesa que era como alumno.

La respuesta de Jesús a sus padres efectivamente fue: "Deberíais saber dónde encontrarme, o sea en la casa de mi Padre." Muestra que, desde una edad temprana, Jesús tenía conciencia de una relación íntima con su Padre de un modo que iba más allá de la conciencia religiosa de un judío devoto y que estaba poniendo esa relación en el primer lugar de su vida, aunque tenía cuidado de obedecer a sus padres. Pero el episodio les mostró que su hijo tenía un carácter y un papel que iba más allá de lo que podían entender. Su crecimiento perfecto como muchacho continuó durante la adolescencia y juventud.


Como discípulos de Jesús hemos poner como centro de la vida de familia el amor de Dios experimentado en el culto; como pastores misioneros hemos de implementar una pastoral familia que del encuentro con Jesucristo en el culto pase a la construcción de la armonía y solidaridad.

Pistas para la acción desde Aparecida

118. En el seno de una familia la persona descubre los motivos y el camino para pertenecer a la familia de Dios. De ella recibimos la vida, la primera experiencia del amor y de la fe. El gran tesoro de la educación de los hijos en la fe consiste en la experiencia de una vida familiar que recibe la fe, la conserva, la celebra, la transmite y testimonia. Los padres deben tomar nueva conciencia de su gozosa e irrenunciable responsabilidad en la formación integral de sus hijos.

Preguntas para el diálogo

¿Qué pensamos de las familias incompletas y de los nuevos modelos de familia que están surgiendo en nuestro mundo?

¿Qué papel corresponde a los creyentes y a las Iglesias, frente a estas nuevas formas de ser familia? 

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

Noviembre-Diciembre

Nuestro país, por su ubicación geográfica -como lo recuerda machaconamente el conocido apotegma popular-, se encuentra atrapado dentro del perímetro geográfico que los norteamericanos consideran más importante para lo que denominan su seguridad nacional. Comparte con Canadá esta tan ambigua condición, aunque con resultados muy diferentes, dadas las abismales diferencias entre ambas naciones por lo que toca al potencial económico. Todo ello ha influido para que México haya ido cayendo en las redes de subsecuentes tratados con el vecino país, festinados por los entreguistas gobiernos neoliberales que hemos tenido que padecer en los últimos decenios.

Junto con el TLCAN, la ASPAN constituye la columna vertebral de ese conjunto de acuerdos. La Alianza para la Seguridad y Prosperidad para América del Norte constituye, según varios analistas, la cara militar del Tratado de Libre Comercio, ambos diseñados e impulsados por Washington para someter aún más a nuestro país a sus intereses económicos, políticos y militares. La recientemente traída y llevada Iniciativa Mérida se inscribe precisamente en el conjunto más amplio de los citados tratados.

En el próximo número, Christus quiere ofrecer a sus lectores un material básico para saber en qué consiste la ASPAN; qué aspectos de la vida del país se verían más afectados en el momento en que se vaya implementando; qué consecuencias acarrearía previsiblemente para la vida nacional; así como una información acerca de las instituciones y grupos que se están movilizandando para enfrentar estas amenazas que se ciernen sobre nosotros. De este modo podremos sumarnos a estas iniciativas y seguir luchando por el bien de nuestra patria.

Pagos

Moneda Nacional

Hacer un depósito para abonar a nuestra cuenta BBVA-Bancomer, No. 0156455204 a nombre de Centro de Reflexión Teológica A.C. También puede hacer el depósito en la cuenta Santander Serfin, No 65501043917, al mismo nombre. Le pedimos que nos envíe copia del depósito, junto con una copia del cupón de renovación, y si no tiene éste último, envíe sus datos, incluyendo su correo electrónico; todo por fax. También puede hacer una transferencia bancaria a BBVA-Bancomer, Clabe 012180001564552040, o Santander Serfin, Clabe 014180655010439171. Le pedimos que nos envíe copia del comprobante de la transferencia, junto con la copia del cupón de renovación, por fax. Mandar giro postal o bancario a nombre del Centro de Reflexión Teológica A.C. Apdo. Postal 21-272 Coyoacán 04021, México, D.F.

Dólares

Enviar cheque o giro bancario avalado por un banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Importante

Envíe una copia del cupón de renovación con el comprobante del grupo para que sepamos de quien es la suscripción a renovar.

NUESTROS LIBROS

¿Valió la pena?	J. Marins y equipo	20.00
17 días de la Iglesia Latinoamericana	Frei Betto	10.00
Apocalipsis	M. morales	50.00
Catecismo en comunidad	B. Ameche	11.00
Comentarios al Evangelio de Marcos	J. Mateos	30.00
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	20.00
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	5.00
De la tragedia a la esperanza	Auerbach/Rodríguez	60.00
Dinámicas	J. Marins	250.00
Dios es bueno	J. L. Caravias	20.00
Dios y los obreros	C. Rodríguez	15.00
Ejercicios Espirituales de Sn Ignacio de Loyola	E.G. Martín del Campo	140.00
El camino de la historia	J. Saravia	45.00
El camino de las comunidades	J. Saravia	35.00
El Dios de Jesús	J. L. Caravias	50.00
El Dios de Jesús, destructor de todos los ídolos	J. Peña	20.00
El Episcopado L.A. Y la liberación	E. Dussef	50.00
El Nuevo Testamento	J. Saravia	40.00
El Padre Pro, mártir	F. Azuela	10.00
El rostro indio de Dios	Varios	80.00
En busca de la fraternidad	J.A. González	35.00
El sermón del monte (#4)	J. Mateos	35.00
Engrandecer el corazón de la comunidad	F.J. Ali Modad	60.00
Espiritualidad de la liberación	Vigil/Casaldáliga	50.00
Esto es un grito	C. Rodríguez	40.00
Galilea año 30	C. Bravo	65.00
Guía para el catequista	B. Ameche	40.00
Hablar de Dios diversas voces	Varios	40.00
Hacia la civilización del amor	A. González	15.00
Historia de un gran amor	R. Falla	30.00
Humanidad en lo no humano	L. García Orso	60.00
Itinerario espiritual en la opción por los pobres	J. Mendoza	20.00
Jesucristo liberador	J. Sobrino	60.00
Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc	A. Méndez	20.00
Jesús Hombre en Conflicto	C. Bravo	80.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	35.00
La aventura de un cristiano	I. Tellechea	30.00
La buena noticia desde la mujer	A. Méndez	20.00
La espiritualidad de la Nueva Ev.	C. Maccise	30.00
La formación de la Nueva Ev.	CLAR	30.00
La voz de los desplazados (disco compacto)	Coro de Acteal	90.00
Lectura orante de la Biblia	CRB	30.00
Lectura profética de la historia	CRB	60.00
Liturgia del pueblo creyente	F. Azuela	15.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	35.00
Los pobres y los neoliberales	Coedición	10.00
Malabareando	D. Fernández	50.00
María en el evangelio liberador	S. Mier	35.00
México: Estados y Sindicatos	Max Ortega	15.00
Nepantla	J. Garibay	160.00
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	15.00
Pequeño vocabulario de la Biblia	W. Guen	30.00
Pers. Lat. de San Juan de la Cruz	C. Maccise	15.00
Que fluya la justicia	Alejandro Rosillo	60.00
Recetas catequéticas	B. Ameche	35.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios (#12)	CRB	60.00
San Andrés	CRT	40.00
San Marcos	M. Morales	60.00
San pueblo		15.00
Seguir a Jesús: Los evangelios (#13)	CRB	80.00
Taller de Vida y Espiritualidad	Ernesto Martínez	150.00
Todos catequistas como Jesús		30.00
Tu Palabra me da vida (# 6)	J. L. Caravias	30.00

*y yo aún tengo hambre,
bebed Mi sangre, dijiste
y yo aún tengo sed,
tengo sed.*

II

*Estaba desnudo y asustado;
temía al fuego y al agua
y a Ti-
me dijiste: sigue y me encontrarás;
pasé el fuego y el agua
y la oscuridad;
ahora estoy aún más desnudo:
porque Te encontré y temblabas,
por el fuego, por el agua,
en la oscuridad*

Dimitris Doúkaris

(Viene de la contraportada)



Jesús

I

Te escuché cuando hablaste por primera vez:

*“tomad y comed,
esto es Mi cuerpo,
esto es Mi sangre,
bebed todos de ella”;
estabas seguro y sereno,
y yo tenía hambre y sed –
tomad Mi cuerpo, dijiste*

(Sigue en la 3^{era} de forros)

CONTENIDO

Sociedad y religión

José Rosario Marroquín Ferrara

Sociedad y cultura

Michael J. Gent

CUADERNO

La comunidad, lugar de referencia

Juan José Rojas Torres

Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración

Rossana Reguillo

Acercamiento estadístico a los jóvenes católicos

Juan Carlos Esparza Ochoa

Evangelizar desde las vivencias actuales de los jóvenes

Jesús Vergara Aceves

Una mirada en torno a los derechos de los jóvenes

Mariana Espeleta Olivera

La denuncia de la violencia como hábito: una tarea para la educación para la paz

Aleida Morales

Una mirada a la Iglesia, desde la perspectiva de los jóvenes

Tere Lanzagorta Bonilla–Elsa García Peña

Jóvenes con y para los demás.

Experiencia de la Capilla de San Ambrosio

Resurrección Rodríguez–Fernanda Villalpando

SOCIO-LÓGICAS

Humanidad excedente

Colectivo Zarza de Monterrey

COLABORACIONES

Volver a los orígenes: la itinerancia

Juan Manuel Hurtado López

NO SÓLO DE PAN...

Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa,

Luis Eduardo Villarreal Ríos

